

el barrio de San Sebastián, con su característica forma en zig-zag. Aquí podemos observar: 1, pendiente con fuerte desnivel que debe ser superado por el sistema de arribada del canal del sifón procedente y a través del último tramo de puente del acueducto romano; 2, espacio libre forzado por la necesidad de abrir paso hacia la ciudad medieval.

16-Y. Espacio NO. de cierre de la muralla de circunvalación de la ciudad medieval. Aquí, donde se indica, la muralla ha sido destruida hasta los mismos cimientos.

17-Y. Aspecto de la misma sección de muralla, donde ya se ha levantado la Casa de la Cultura, con la eliminación de los restos de muralla que aquí se pueden apreciar.

18-Y. Estado de la muralla tras la realización del rebaje practicado.

19-Y. Muralla medieval y estructura de hormigón romano. El sentido que observamos en su trazado le hace conectar con las estructuras conservadas en el tramo final de la Avenida de Cala. En esta toma vemos: 1, especie de pie de opus caementicium, probablemente relacionado con el sistema de canalización del sifón del acueducto; 2, línea de muralla; 3, espacio donde la muralla experimenta un giro a izquierda, ligero, para continuar en dirección hacia el punto antes indicado.

20-Y. Detalle de la toma anterior en donde se observa la técnica del cemento romano con un ligero revoque en superficie.

21-Y. Línea de calle moderna, en la Avenida de Cala, donde se pueden diferenciar bien dos espacios o lienzos de mu-

- ralia: 1, tramo en buen estado de conservación; 2, tramo reutilizado y estrechado con las construcciones modernas que se le han adosado.
- 22-Y. Espacios internos del punto 21Y-1, donde se puede comprobar la anchura del murallón, conservado en su totalidad.
- 23-Y. Perspectiva de línea de calle donde el murallón medieval ha desaparecido, aunque hasta hace poco se conservaba un tramo pequeño del mismo.
- 24-Y. Sobre el punto central de la toma 23Y, a izquierda, y a corta distancia de la Iglesia, se han descubierto restos de muros romanos cuya finalidad no podemos definir por falta de contexto arqueológico.
- 25-Y. Detalle de la toma precedente, donde podemos ver el opus incertum, partiendo de la propia roca.
- 26-Y. En esta toma de detalle también se puede distinguir lo que es opus incertum y caementicium respectivamente. La profundidad de tales elementos es mayor que las vistas antes, de opus incertum. Por ello pensamos que pudiera formar parte de una conducción hidráulica.
- 27-Y. En esta perspectiva continuamos indicando la secuencia rota de la línea de muralla medieval. En el primer plano del espacio que indicamos en la toma, existía, hasta hace muy poco, un lienzo de muralla sin más revestimiento que la cal sobre el aparejo antiguo.
- 28-Y. Perspectiva de la muralla en dirección a la llamada Puerta de Vélez. Las casas que se ven, están asentadas sobre la base de la misma. Por el lado opuesto ha sido necesario el levantamiento de podiums para poder super-

rar ese resto de muralla que soporta las casas en toda esa alineación.

29-Y. Podium de acceso a vivienda asentada sobre la muralla.

30-Y. Podium con la misma finalidad anterior.

31-Y. Perspectiva de la parte posterior de la Iglesia. Obsérvense los restos de aparejo romano sobre la base de la misma. Pensamos que la Iglesia ocupa lo que realmente fue el espacio del depósito y la torre de descarga.

32-Y. Vista desde arriba, del mismo espacio. En él apreciamos: 1, muro romano saliente, donde se apoyan los pilares contrafuertes de la Iglesia; 2, muro romano muy socavado y emparejado para que no ocupe espacio de la calle y destaque sobre la cimentación del nuevo edificio; 3, fin probable de la estructura, pero no seguro, ya que hay ciertos indicios de que continuaba hacia abajo.

33-Y. Primer plano de la parte superior de esta secuencia de estructura romana: 1, primer tramo de muro romano muy retocado; 2, desde el punto más elevado, altura que ha debido ser eliminada en el rebaje producido para el levantamiento del alzado de la Iglesia. Se considera que esta altura ha debido alcanzar, por lo menos, a la vista del fuerte desnivel entre los puntos de arriba y el de abajo, aproximadamente los 7 m.

34-Y. Detalle para destacar que los restos de base del edificio que aquí existió, debieron prolongarse hasta cerrar probablemente toda la calle del Aire que queda a espaldas de la Iglesia.

34-1Y. Detalle de la toma anterior, con el fin de exponer que la diferencia entre los puntos aquí indicados (34-1Y-1,

2), nos dan señales más que suficientes para mostrarnos que se trata probablemente de toda una base de opus caementicium, para equilibrar el desnivel entre las alturas puestas por el desnivel del terreno. La diferencia de proyección sobre la calle, explica, en cierto modo, que haya sido roto el aparejo romano, con el fin de dar homogeneidad y que no desentone, ni dé muestras de que la Iglesia carece de cimentación propia, recortando para ello todo el espacio de esta base cuanto sea necesario, a fin de conseguir ofrecer un aspecto de estructura única.

35-Y. Detalle sobre la parte superior de los cimientos romanos de la Iglesia, para remarcar la rotura que sobre el aparejo se ha practicado.

36-Y. Nos situamos en la vertiente de Poniente de la Iglesia. En este espacio podemos observar: 1, estructura de opus incertum y caementicium en toda la base del subsector. Pensamos que el pasillo que se ve es totalmente artificial. Ello lo prueba la no existencia de línea de fachada; 2, punto donde apreciamos la total inexistencia de paramento romano externo; 3, uso del antes citado podium de piedra toba, probablemente construido con los materiales procedentes del derribo de la torre de descarga del depósito terminal; 4, consideración del espacio que pensamos no existió hasta que fue roto el sistema romano.

37-Y. Perspectiva donde se amplía la visión de conjunto de la vertiente de Poniente: 1, indicación de hasta dónde llegan el opus incertum y el caementicium; 2, línea mi-

nima de la base, de opus caementicium;3, observación de que en el alzado de la Iglesia el uso de la piedra toba alcanza los dos metros de altura en todo su perímetro.

38-Y. Detalle de las tomas anteriores para hacer ver el uso de la piedra toba en el perímetro del edificio y la base sobre la que se apoya.

39-Y. Vemos la zona baja del alzado del actual atrio de la Iglesia, en la parte SO. Podemos igualmente contemplar lo que queda como testigo de la base de opus caementicium e incertum. Todo parece llevarnos a admitir que lo que se puede analizar no es un sistema de muros en esta concreta zona, sino más bien la rotura de una plataforma de soporte del gran depósito terminal que ha debido existir sobre todo este material. No se detecta ningún dato sobre una línea precisa de muro externo, para poder delimitar lo que realmente ocupó tanto el depósito como la torre de descarga del mismo.

40-Y. Ampliación de detalle sobre la toma precedente para anotar la inexistencia de línea de aparejo externo, lo que nos lleva a corroborar cuanto venimos afirmando de que todo este espacio constituía una plataforma de grandes proporciones destinada a montar sobre ella todo el sistema de abastecimiento hidráulico, fuente de alimentación de todo el complejo de Seks.

41-Y. Detalle sobre la toma precedente, para indicar cómo se ha roto la estructura romana con el fin de hacer comunicables todos los accesos planificados a propósito de la construcción de la nueva Iglesia.

42-Y. Detalle sobre la toma / D/, en el punto de cierre, donde apreciamos: 1, altura al exterior, que conserva la base romana; 2, espacio abierto considerado artificial.

43-Y. Puerto moderna de una de las entradas donde se ha descubierto la existencia de un jardín islámico. En su interior se aprecia bien la reutilización de espacios de otro estilo arquitectónico, como el romano. Los restos de capiteles y columnas son harto elocuentes.

44-Y. Aspecto de la fachada moderna, tras sufrir varias modificaciones, de lo que fue un convento. Se comenta por la gente mayor que en su interior existieron cuevas como las observadas en el Sector K (fig. 17), donde casualmente también ha existido otro convento.

45-Y. Fachada de la misma edificación que da a la calle Fuente Nueva.

46-Y. Nos situamos en un área muy cercana a la llamada Puerta de Vélez, denominada Callejón de la Najarra, inicio y a la vez fin de la factoría de salazones del Majuelo: 1, espacio donde hemos podido detectar numerosas formas pertenecientes a dicha factoría; 2, área similar a la anterior.

46-1Y. Punto donde pensamos que finaliza la expansión de la factoría del Majuelo: 1, edificio del que hemos podido comprobar que sus cimientos tienen estructuras romanas debajo; 2, restos de muros romanos a los que consideramos punto final de la factoría del Majuelo, en su expansión hacia el Norte.

47-Y. Detalle de la toma anterior para observar su técnica de opus incertum.

- 47-1Y. Detalle de la misma toma para observar su profundidad.
- 47-2Y. Vista horizontal de resto de muro romano para indicar que no aparece rasgo alguno de continuidad.
- 48-Y. Espacio situado en el subsector NE de la ciudad actual: 1, espacio rebajado para construcciones modernas; 2, restos de muro romano aparecidos a propósito del citado rebaje y a escasa profundidad.
- 49-Y. Detalle de la toma anterior, donde queremos hacer resaltar que la estructura de construcciones romanas se encuentra a escasa profundidad, casi al mismo nivel del actual piso.
- 50-Y. Aspecto deteriorado del paramento romano en donde se observan las concreciones provocadas por el enterramiento a que ha estado sometido.
- 51-Y. Vista frontal del muro donde se aprecia mejor su medida y su aparejo exterior, tipo opus incertum.

SECTOR Z

Este pequeño Sector podría considerarse como un subsector adicional al J, ya que contiene elementos comunes con él y con el K. Las estructuras son muy similares y las reutilizaciones siguen la misma pauta que en los espacios anejos.

De esta forma, en la panorámica tomada en la plazuela de la toma 1Z, podemos ver cómo el paramento de la izquierda o alzado general de las casas situadas en la misma dirección, se encuentran superpuestas a toda una base formada por un muro romano bien comprobado. Dicho muro debió alinearse hasta cerrar, al fondo de la imagen, con las estructuras romanas que lindan con el Majuelo, área situada detrás del paramento y espacios inferiores de fondo.

Al llegar al muro de la estructura que vemos cerrando esta plazuela (fot. 1Z), justo a izquierda, nos encontramos con un pasillo al que consideramos artificial, como a simple vista se puede deducir, y que se compone de muros romanos a ambos lados, con formas romanas en sus bases, según se puede comprobar en la imagen que presentamos (fot. 2Z). Su anchura es de 1,10 m., y comunica la plazuela con las formas internas, antiguos espacios ocupados por galerías abovedadas, sobre todo a derecha, según se sabe.

Los paramentos parecen formar parte de una antigua estructura destinada a almacenes, aunque la presencia de canales subterráneos, cuyo fin sería o bien abastecer de agua a estas zonas, o bien servir de sistemas de evacuación de aguas residuales, que desembocarían en alguna de las cloacas del Majuelo, nos hacen pensar en una doble misión, cosa que se ha pre-

sentado también en la zona de la Cueva.

La situación de los muros y los indicios que se nos muestran parecen demostrarnos que estas estructuras formaban compartimentos independientes, como bien se puede observar en 3Z-1, 5, donde el muro romano, con una altura que supera los 4 m., parece constituir una división del área de este Sector. Frente a él (fot. 3Z-2) tenemos un compartimento con todos los indicios de galería enrasada, y con las medidas modulares que en el Sector J se han descrito y estudiado.

A su vez, bajo el nivel del suelo, hemos detectado la presencia de otros compartimentos, con una probable finalidad similar (fot. 3Z-6), y cuyos muros están contruidos con el sistema del opus incertum, como el resto de las piezas que aquí se están viendo. Los paramentos, tanto a un lado como a otro del pasillo, mantienen la misma técnica constructiva y las mismas proporciones.

Al final de tal paso artificial, observamos cómo en algunos puntos se dejan ver restos de muros romanos que han tenido probablemente otra función, que ignoramos (fot. 4Z-2). En su parte derecha observamos un paramento levantado con piedra toba y un espacio que ha debido ser una galería (fot. 4Z-4, 6) por las medidas que presenta. La anchura del pasillo disminuye (4Z-5), y al fondo se observan: un paso artificial (4Z-3) que rompe el muro romano (4Z-2), que se ha abierto con el fin exclusivo de hacer pasar las aguas de lluvia procedentes de las calles San Crescencio y Clavelicos, en sus dos tramos.

A izquierda del pasillo (fot. 4Z-1) tenemos un sistema canalizado, original, pero reutilizado hoy también para recoger las aguas de lluvia procedentes de los niveles antes cita-

dos (fot.5Z). En él podemos comprobar que sus muros son originarios; tan sólo han sido retocados encalándolos, y discurren paralelos bajo otras estructuras también romanas. Su base es roca madre con un ligero revoco de cemento moderno.

Sus medidas: 0,80 m. x 0,60 m.

Su cubierta ha sido remozada mediante un sistema de bovedillas en todo su trazado, probablemente sustituyendo una antigua cubierta de medio punto o adintelada.

Situándonos de nuevo en el tramo inicial, podemos comprobar, dirigiéndonos hacia la cuesta ascendente, la existencia de la reutilización en los paramentos de las casas que nos encontramos (fot.6Z-1,3). A su vez, se vuelve a utilizar el escalón debido a que en los interiores de estas casas no ha existido pavimento. Por ello, al proceder a su colocación, ha sido necesario rellena previamente todo el espacio interior hasta nivelar su solería interna con el escalón artificial que se ha colocado en la puerta (fot.6Z-2). Si nos situamos tras los puntos indicados en 4Z-3 y 5Z, nos encontramos de nuevo con las estructuras romanas reutilizadas que, en su trazado, provienen: unas del Sector K (fot.7Z) y otras, del Sector J (fot. 8Z).

En la primera de ellas podemos comprobar la existencia de muros alineados, que son la prolongación del muro contrafuerte visto y estudiado en K (fot.7Z-1), un paramento romano de fondo ((7Z-2) que se relaciona con los elementos arquitectónicos del Sector J y Z simultáneamente, ya que se interrelacionan, y hay dependencias reutilizadas que se conectan más con las estructuras romanas del Sector J, en la calle San Crescencio, que con las del Sector Z, propiamente.

Pasando por un pequeño corredor, nos encontramos con una serie de muros cuyas características y medidas nos hacen pensar en que son elementos estructurales pertenecientes a galerías romanas muy alteradas, incluso en sus alzados (fot. 8Z-1,2).

Pero las indicaciones sobre la continuidad en los paramentos son evidentes.

Conclusión parcial

Pensamos que, tal como se ha indicado al inicio de esta descripción, este pequeño Sector se enmarca estructuralmente dentro del esquema general del Sector J. Por tanto, las funciones que hemos aplicado a tal espacio son válidas, al establecer un paralelismo formal entre ellos.

Sin embargo, se aporta un nuevo dato no detectado ni en el Sector K, ni en el J. Es el sistema de eliminación de aguas residuales, con galerías cubiertas.

Pero, en definitiva, aquí tenemos toda una secuencia de estructuras arquitectónicas cuya finalidad primordial es la función almacén.

Secuencias fotográficas

1-Z. Paramento romano con basamento de muro adosado, del que sólo queda cuanto se ve del posterior.

2-Z. Pasillo artificial donde podemos distinguir: 1, paramento romano, que comprende los puntos terminales de tres probables series de galerías, en paralelo; 2, situación de un resto de muro romano, sobre el que se levanta otro más

reciente, pero del mismo tipo; 3, anchura del pasillo, al que podríamos considerar como un elemento de desagüe residual o canal de distribución de aguas.

3-2. Aspecto de la parte interior del pasillo artificial, donde podemos apreciar los siguientes detalles: 1, probable punto de cierre de muro, perteneciente a un sistema encadenado de galerías alineadas con la fachada de enfrente; 2, acceso a un espacio que ha sido probablemente galería; 3, indicación de un paramento de opus incertum, perteneciente a toda la red de estructuras que se alinea hacia la calle Clavelicos; 4, anchura o espacio del canal que parece haber existido a lo largo de esta red o pasillo; 5, indicación de la altura del paramento; 6, espacio, semisótano actual, donde hay estructuras que se identifican con antiguas galerías.

4-2. Toma de detalle donde, en el mismo sistema de desagüe se puede ver: 1, punto de salida del canal de evacuación, sobre el central; 2, muro romano de fondo donde se ha practicado una abertura para uso moderno de desagüe superficial; 3, paso artificial; 4, paramento de probables galerías en todo el tramo del pasillo; 5, disminución del volumen del pasillo; 6, entrada artificial a una de las dependencias que consideramos antigua galería romana.

5-2. Canal subterráneo, que atraviesa toda una secuencia de estructuras de galerías romanas: 1, cubierta con bovedilla moderna; 2, aparejo romano a ambos lados; 3, suelo con pavimento moderno.

6-2. Fachada que cierra en el punto 12, situado debajo: 1, paramento romano reutilizado; 2, escalones como elemento de

acceso; 3, restos, sobre la base, de piedras que acusan una estructura y aparejo romano.

7-Z. Construcciones romanas situadas en la parte posterior del canal visto antes: 1, paramento romano que conecta con estructuras procedentes del Sector K; 2, paramento paralelo que probablemente formó cierre de una galería en conexión con el 7Z-1; 3, paramento romano que perteneció a una estructura de galería.

8-Z. Espacio interior relacionado con los inmediatamente analizados, en posición paralela y con aparejo romano: 1, muro principal paralelo al 7Z-1 de la toma anterior; 2, muro de cierre que nos lleva a pensar que formó parte de una galería. La técnica del opus incertum se puede detectar detrás del revoque moderno, que es muy ligero.

CONCLUSIONES FINALES

Tras haber realizado una detallada descripción de todos los Sectores que componen el complejo estructural de las formas de Seks, es obligado hacer una ordenación del elenco de datos de cada uno de los ámbitos estudiados, para poder establecer unos criterios lógicos, basados en la estadística porcentual, que se ha podido efectuar tras el recorrido arqueológico emprendido a lo largo de todo el trabajo.

Resulta no fácil querer dar una nueva imagen sobre un yacimiento que ha permanecido durante tanto tiempo bajo el tópico de una determinada denominación, y romper los esquemas mantenidos, hasta el momento presente, como científicamente inamovibles.

Esta tarea, llevada en silencio durante más de veinte años (y aún no se considera zanjada por razones obvias), ha dado como fruto una información lo suficientemente extensa como para plantearse de nuevo la cuestión. No se trata de un problema de topónimo, ni si ha existido un cargo sacerdotal, bien probado por la inscripción, o de una estructura comercial, en distintas épocas, formada por una determinada clase social dedicada a operaciones de este tipo, como era la ecuestre, en algunas fases de la historia de Roma; no es ésa nuestra cuestión.

Admitimos, como elemento humano, un organigrama elemental en el que figuran: sectores sociales dedicados a la actividad mercantil, por una parte, y una población servil, probablemente integrada por colonos romanos, aborígenes y elementos de la antigua comunidad fenicio-púnica.

Éste sería el esquema mercantil. Pero, formando también parte,

no de manera directa, con el citado estamento, existía, además, un cargo sacerdotal y, por último, una guarnición militar, indispensable para la seguridad del emporio, y de los propios intereses de Roma, como punto marítimo de control y vigilancia sobre movimientos costeros, principalmente.

Esto es lo que, en breve síntesis, constituye la plataforma básica del factor romano en Seks.

Pero el problema, o mejor, la cuestión sobre el hábitat, en general, y las estructuras elementales que se montan, como imperativos ineludibles en una organización urbana, ése es el problema a dilucidar, de manera que dejemos, de forma lo más precisa posible, bien clarificada tal cuestión, a partir de las premisas que se van a exponer esquemáticamente, en cuanto a hábitat; y, de forma amplia y documentada, en cuanto a cuadros de estructuras, analizadas a través de todo el núcleo de Seks.

El tema del hábitat ha sido uno de los problemas que más dificultades nos ha planteado a la hora de demostrar su realidad, con pruebas irrefutables. Por lo que al conjunto estructural del núcleo arquitectónico de Seks se refiere, el único testimonio hasta ahora aportado, como emplazamiento de hábitat, se ha descubierto de forma accidental sobre el interior del Castillo de San Miguel, en el que se ha puesto de manifiesto un número amplio de formas, que demuestran la existencia de una villa romana.

En cuanto al resto del núcleo principal, aún no se ha podido confirmar ni un sólo testimonio de casa romana, entendida como vivienda.

En las estructuras industriales de la factoría del Majuelo,

las dependencias, que se venían considerando como posibles cubículos, pertenecen a las fábricas, constituyendo componentes auxiliares, y cuyos paramentos responden, en gran número de casos, a los alzados destinados para cubierta de protección de los diversos compartimentos que conformaban la factoría. En resumen, no se ha podido demostrar que, entre los componentes arquitectónicos del Majuelo, haya áreas ex profeso destinadas a vivienda.

En lo relativo a la población servil, no se olvide que ha existido un núcleo habitado al Norte del Barrio de San Sebastián, bajo el nivel de la actual carretera de Jete, con sus correspondientes estructuras murales. A esta zona se la viene conociendo como Cuartón de la Ciudad Antigua. Éste ha podido ser uno de los sectores destinados a la población, tanto servil, autóctona, como de ascendencia fenicio-púnica. No se descartan, por ello, que hayan existido otros emplazamientos, tal como reflejan las informaciones obtenidas a través del Libro de Asentamientos.

Pero aún queda sin justificar o identificar la residencia de los altos cargos que debieron existir en Seks.

Todos los indicios apuntan hacia los lugares mejor dotados por la naturaleza, y con un emplazamiento realmente estratégico.

La localización de tales hábitats ha sido detectada en los siguientes puntos: villa romana de Guadaljama; a una hora de camino, a pie, de la localidad de Lentegí, a una distancia media de veintidos km. de Almuñécar, sobre la vía que unía Seks con Ilbira; villa romana, situada en un valle de Río Seco Alto, llamada Los Bañuelos, a diez km. de Almuñécar; villa romana

a 200 m. del columbario conocido con el nombre de Torre del Monje; villa romana, junto al lugar llamado Las Peñuelas, unos 300 m. más abajo de la anteriormente citada; villa romana, junto al columbario llamado de La Albina; villa romana, situada en las cercanías del depósito de decantación y arqueta de distribución del acueducto romano de Seks, en las proximidades del lugar conocido como La Santa Cruz; villa romana en el centro del barrio de San Sebastián, junto al tramo de puente final del acueducto romano, a su entrada en la ciudad; villa romana en la finca conocida como La Cerca, junto a la necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy, donde, poco ha, fue destruido un columbario romano de planta rectangular.

Como bien puede colegirse de estos datos, es patente que la clase dirigente tenía su residencia habitual en el interior de los territorios que Seks comprendía en estos momentos. Se puede entender que, en etapas de alto rendimiento industrial, las situaciones ambientales serían los condicionantes que obligaran a la clase social alta, a establecerse en lugares libres de los fuertes olores, inducidos de la fabricación de todo lo que aquí se manipulaba. No cabe duda de que la insalubridad era un factor decisivo para que aparecieran los hábitats, detectados en lugares tan alejados del núcleo industrial.

No es posible eliminar la carencia total de hábitat en las zonas portuarias. Es justificable admitir la presencia de una infraestructura mínima, que atendiera las necesidades más elementales de los movimientos humanos inducidos de la propia actividad mercantil, en las zonas portuarias. Pero aún no se ha confirmado ningún dato que dé luz a esta lógica y elemen-

tal supuesta infraestructuras de, por lo menos, hospedaje. Por todo ello y, sobre todo, atendiendo más a los materiales inventariados en la investigación, que a los argumentos de tipo literario, que no dejan de tener su valor, queremos extraer una conclusión acorde con lo que vemos, aunque, lo que se dice en los textos, no deje de ser importante.

Con un extracto de los materiales tomados de cada Sector, obtendremos una versión aproximada al fin que pretendemos demostrar. Por ello, no queremos que se pierda de vista la situación, organización y composición del factor, tal vez, más relevante que aquí vamos a tratar.

Ya ha quedado dicho que las criptogalerías abovedadas constituyen un sistema isotérmico ideal para las condiciones requeridas en el mundo antiguo, como medio de almacenaje. Tales sistemas, generalmente, se encuentran alineados, siguiendo la pendiente del terreno. Cuando éste falla, el arquitecto romano recurre a la técnica del aterrazamiento, mediante la aplicación, sobre todo en los puntos más irregulares y con mayor cota de nivel, entre distancias cortas, de gruesos muros de contención, sobre los que, incluso, llegan a levantarse, en algunas ocasiones, los propios paramentos de las galerías y sistemas de piletas o depósitos. Esto se podrá comprobar mediante un seguimiento de los distintos sectores que componen toda la infraestructura.

En términos generales, podemos decir que los nuevos ocupantes de las formas dejadas por los romanos, normalmente han seguido, en la apertura de nuevas calles, el sistema de muros que dieron lugar a los aterrazamientos. De ahí la gran consistencia tanto de calles como de viviendas actuales.

Hemos detectado, en varios casos, calles modernas cuya base es un murallón romano-medieval rebajado, con unos desniveles que llegan a alcanzar los 8 y 10 m. que, a su vez, ha sido utilizado para apoyar sobre el citado murallón todas las estructuras domésticas, que se han podido colocar al abrigo de su potente consistencia. Este fenómeno es muy común en el gran sector de Poniente, donde tenemos pruebas concluyentes sobre el aprovechamiento, por parte del elemento romano, de las pendientes más pronunciadas.

Con todos estos argumentos, y pretendiendo establecer una conclusión basada en una estadística matemática, tenemos la intención de presentar la versión que creemos, según nuestra información, más aproximada a la verdadera identidad de la antigua ciudad de Seks, así considerada por los textos.

Para que no resulte confuso, hemos preferido la versión Seks, basándonos en la transcripción del antiguo componente fenicio S K S (samech, kaph, samech), dándole solamente una vocal de apoyo, (e) en la articulación de las tres consonantes. Creemos que es la versión al castellano más acertada, desde el punto de vista de la transcripción de los caracteres fenicios, considerándola más aproximada, ya que refleja prácticamente su antigua morfología y fonética.

Estructuras morfológicas

La relación de estructuras morfológicas, que se ha registrado en los diversos sectores, es la siguiente:

Sector A

a) Piletas de salazones de pescado (desaparecidas, pero

confirmadas históricamente).

- b) Serie de sistemas de galerías abovedadas.
- c) Depósito de agua romano.
- d) Puente romano, elemento de unión entre el Sector del Castillo de San Miguel y el Peñón del Santo, con una galería abovedada, a lo largo de todo su trazado.

Conclusión parcial

Se trata de un complejo de elementos fundamentalmente industriales, una vía de comunicación local cubierta, y almacenaje.

Sector B

Básicamente está formado por los elementos de una villa romana y componentes industriales estrechamente ligados a esta edificación. La mezcla con el elemento medieval crea situaciones algo confusas:

- a) Graneros en superficie.
- b) Almacenes subterráneos.
- c) Pozo-aljibe.
- d) Formas domésticas, propias de una villa.
- e) Muros de contención de plataformas, escalonados.
- f) Depósito de agua, sobre la vertiente de Poniente.
- g) Pileta de salazón, sobre la misma vertiente.

Conclusión parcial

Podemos afirmar que todas estas estructuras responden fundamentalmente a un hábitat y a sectores, en ella, que revelan la existencia de elementos industriales de forma paralela, a la vez que se han registrado unidades que, pudieron constituir

los almacenamientos de víveres, para la alimentación de esta población industrial, ya que los graneros se han dejado ver tanto en superficie como subterráneos.

Sector C

Los elementos que se han detectado aquí son los siguientes:

- a) Alineaciones de muros, sin función específica bien conocida, por ahora, pero romanos.
- b) Muros romanos reutilizados, en casas modernas.

Conclusión parcial

Podemos considerarlo como zona de almacenamiento e industrial, principalmente destinada a la producción de cerámica.

Sector D

Los elementos componentes de este Sector son los siguientes:

- a) Muros romanos, contruidos para la sujeción de plataformas de aterrazamiento.
- b) Sistemas alineados de casas modernas, cuyo alzado es el resultado de una reutilización de galerías romanas enrasadas.

Conclusión parcial

Consideramos que son áreas destinadas al almacenamiento de los productos elaborados en los otros Sectores.

Sector E

Los elementos componentes, a destacar en este Sector, son los siguientes:

- a) Galerías abovedadas, conservadas en buen estado.
- b) Galerías enrasadas.
- c) Galerías semienrasadas.

d) Muros intermedios, que dividen las alineaciones situadas a distinto nivel, sirviendo para el montaje de galerías en paralelo.

Conclusión parcial

A partir de estos datos, podemos inducir, con cierta claridad, que los componentes, dominantes, están destinados al almacenaje.

Sector F

Los componentes estructurales, que se han detectado en este Sector, son los siguientes:

- a) Galerías encadenadas, de forma sistemática.
- b) Gruesos muros de aterrazamiento.
- c) Gradas de probables templetos.

Conclusión parcial

Pensamos que la finalidad de este Sector es obvia: sistemas de almacenamientos e indicios de emplazamiento de monumentos religiosos.

Sector G

Los restos arqueológicos, aquí registrados, se ciñen a estructuras murales e indicios, de sistemas alineados, de galerías que, previamente, han sido enrasadas. Por tanto, resumimos la cuestión en la existencia de:

- a) Muros romanos, de contención de terrazas.
- b) Restos de sistemas de galerías.
- c) Indicios de piletas de salazones.

Conclusión parcial

De todo ello, deducimos que este Sector ha estado destinado a la industria, fundamentalmente cerámica, y a los sistemas de galerías, para el almacenaje.

Sector H

Podemos clasificar los elementos arquitectónicos, detectados en este Sector, de la siguiente forma:

- a) Restos de muros romanos, reutilizados en estructuras modernas.
- b) Información oral sobre la reutilización de piletas para la fabricación moderna de la cerámica.

Conclusión parcial

Por los restos de que se dispone, y por la información recibida de los actuales alfareros, creemos que este Sector estuvo destinado, básicamente, a la industria de salazón, y a la de cerámica industrial, probablemente, por los restos de depósitos, que en él se han hallado en las nuevas construcciones.

Sector I

Los elementos estructurales más destacados, localizados en el ámbito de este Sector, son los siguientes:

- a) Muros-contrafuertes de aterramiento, con lienzos de gran elevación.
- b) Indicios de galerías enrasadas.
- c) Espacios cerrados, con señales de haber sido antiguas galerías romanas.
- d) Piletas de salazón localizadas, pero sin excavar.

Conclusión parcial

La finalidad principal que, a la vista de estos datos detec-

tados tenemos, dan claras señales de que las funciones, que aquí se practicaban, estaban relacionadas con la salazón y el almacenamiento.

Sector J

Los componentes arquitectónicos de este complejo Sector son los siguientes:

- a) Sistemas de galerías romanas, bien conservadas.
- b) Sistemas de galerías romanas enrasadas.
- c) Sistemas de conducciones de aguas.

Conclusión parcial

Consideramos que la finalidad de estas estructuras consistía fundamentalmente en servir de sistema de almacenaje, y como probables elementos industriales.

Sector K

Los componentes arquitectónicos que predominan, de forma destacada en este sector, se resumen en los siguientes:

- a) Bruesos muros romanos de aterrazamiento.
- b) Galerías abovedadas, en posición paralela.
- c) Depósitos de agua, romanos.
- d) Restos de piletas de salazones.
- e) Sistemas de almacenamiento, en dolium, sobre superficie descubierta.

Conclusión parcial

Los elementos, aquí detectados, muestran una clara finalidad de producción industrial de salazones, almacenaje en dolium, y en galerías abovedadas.

Sector L

Los componentes fundamentales de este Sector, uno de los más destacados por su monumentalidad, son los siguientes:

a) Primera fase de estructuras muradas, que comprendía la Cueva de Siete Palacios.

b) Sistema de base, homogéneo, de galerías levantadas de forma frontal, dos a dos, y colaterales entre sí.

c) Sistema de base, que comprende un ámbito similar, en superficie, a los dos anteriores.

d) Sistema de base, con galerías abovedadas, a la salida de la Cueva, a izquierda, en el sector NO.

e) En el espacio superior, emplazamiento de galerías abovedadas, con diferentes módulos y abarcando casi todo el casquete de Eras del Castillo.

f) Indicios claros de la existencia de materiales impermeabilizantes, pertenecientes a depósitos de agua, y a sus redes de distribución.

g) Restos de sistemas de conducciones de agua, tanto en el área superior como en el inferior.

h) Indicación clara del comienzo de un tercer cuerpo de estructuras de galerías, sobre un largo sistema abovedado.

Conclusión parcial

La definición más apropiada para las estructuras, que aquí se pueden anotar, está fuertemente relacionada con los almacenamientos y, de forma poco marcada, a la recogida de agua en posibles depósitos, que aquí han existido, y de los que hay claros indicios. No se descarta que se practicara también la industria desalazón.

Sector M

Los componentes arquitectónicos, que hemos podido detectar en este amplio Sector, son los siguientes:

- a) Sistemas de muros romanos, destinados a los aterrazamientos.
- b) Sistemas de galerías abovedadas, encubiertas con falso techo.
- c) Galerías enrasadas para construir, sobre ellas, añadidos modernos.
- d) Restos de piletas de salazón o de depósito de agua.

Conclusión parcial

Desde el punto de vista funcional, y según las pruebas que se nos muestran, estas estructuras han sido probablemente destinadas a sistemas de almacenaje y, según indicios, también a la industria de salazón.

Sector N

Los componentes de este Sector se pueden agrupar en los siguientes elementos:

- a) Sistemas de muros romanos, de contención, para los aterrazamientos.
- b) Sistemas de muros romanos que, probablemente, han pertenecido a los paramentos normales de galerías abovedadas.

Conclusión parcial

Como función principal de estos espacios, podemos decir que se enmarcan dentro del tipo generalizado, destinado al almacenaje, y por inducción, a fortiori, de la cercanía de otros

Sectores, como el de la Cueva de Siete Palacios, las Eras del Castillo y anejos laterales, pudo estar también destinado a la fabricación de productos industriales, ya que se encuentra conectado, desde el punto de vista arquitectónico, con los elementos estructurales de la Cueva.

Sector O

Los componentes estructurales de este Sector podemos enumerarlos de la siguiente manera:

- a) Muros romanos, de sistemas de aterrazamientos.
- b) Probable existencia de elementos industriales.

Conclusión parcial

Este Sector sigue la tónica generalizada de estructuras de formas abovedadas, y zonas de piletas de salazón, por lo que su finalidad es bien clara: almacenaje e industria.

Sector P

Componentes arquitectónicos que integran este Sector:

- a) Sistemas de muros romanos, de aterrazamientos.
- b) Restos de piletas de salazón de pescado.
- c) Restos de galerías, de las que tan sólo quedan los muros maestros, reutilizados.

Conclusión parcial

La funcionalidad de estos elementos acusa una finalidad claramente industrial, y de sistemas de almacenaje.

Sector Q

Los componentes arquitectónicos de este Sector se clasifican en los siguientes tipos:

- a) Trazados de esquemas de galerías reutilizadas.
- b) Muros romanos, de contención de aterrazamientos.

Conclusión parcial

Pensamos que, a la vista de tales componentes, todo éso ha estado destinado a sistemas de almacenaje, y a montajes de industrias, por sus indicios, de salazón.

Sector R

Los componentes de este Sector son los siguientes:

- a) Galerías romanas abovedadas, bien conservadas.
- b) Galerías romanas reutilizadas.
- c) Galerías romanas, enrasadas para levantar sobre ellas.
- d) Muros romanos de aterrazamiento.
- e) Elementos de conducción de agua.

Conclusión parcial

La finalidad, que prevalece por encima de cualquier otra interpretación, es la de ser un sistema de almacenaje, con levantamiento de estructuras de aterrazamiento, sobre las que se montan las redes de galerías abovedadas.

Sector S

Los componentes arquitectónicos de este Sector, se reúnen en las siguientes formas:

- a) Muros romanos, que forman parte de sistemas de aterrazamiento.
- b) Restos de muros romanos, reutilizados en casas modernas

Conclusión parcial

Por la cercanía de secuencias de galerías, pensamos que este Sector debió pertenecer a una zona mixta, con sistemas de almacenaje e industrias de salazón, ya que los elementos que hemos podido analizar bien de cerca, llevan a tal conclusión.

Sector T

Los elementos arquitectónicos de este Sector se han resumido en las siguientes manifestaciones estructurales:

- a) Componentes destinados a la industria de cerámica.
- b) Fuertes muros romanos de contención en la zona industrial destinada a la producción de cerámica, ya indicada, y situada a nivel inmediatamente inferior al de la Cueva de Siete Palacios.
- c) Existencia de piletas de salazones en situación de abandono, por las características ya descritas en época romana.
- d) Restos de estructuras romanas, tanto reutilizadas en viviendas modernas, como sobre el pavimento de una calle artificial.

Conclusión parcial

Todo ello nos lleva a concluir que este Sector era eminentemente industrial, aunque hay indicios de sistemas de galerías reutilizadas. Los restos de industria no eran sólo de salazón de pescado, sino también de cerámica comercial, destinada al envase de los productos que se fabricaban en Seks.

Sector U

Los componentes de este conjunto estructural se resumen en los siguientes datos:

- a) Fuerte y elevado muro romano de contención, sito bajo

las estructuras modernas y medievales, utilizado para el sistema de los aterrazamientos.

- b) Sistemas de galerías abovedadas, enrasadas en todo el Sector, existiendo dos secuencias similares seguidas, que han experimentado este cambio.

Conclusión parcial

La característica dominante en este Sector es haber sido usada fundamentalmente para el almacenaje, ya que es continuidad de otros sistemas, a los que se encontraba adosado, y que tienen la misma finalidad.

Sector V

Las estructuras, que presenta este Sector, son las siguientes:

- a) Conjunto de componentes circulares, de escasas proporciones, que muestran señales de pertenecer al proceso de elaboración del garum. Por ello lo consideramos como hogares de cocción.
- b) Un segundo conjunto, donde podemos ver igualmente restos de un hogar, y elementos murales con aspecto y señales de haber sido piletas de salazón.
- c) Un tercer conjunto, integrado por toda una secuencia de muros romanos, con claras manifestaciones de haber sido área de fabricación de salazones.
- d) Secuencia de galerías abovedadas reutilizadas, pero conservando, casi íntegramente, su forma antigua.

Conclusión parcial

De todo ello deducimos que este Sector tiene partes claramente destinadas a la industria de salazón y, otra, destinada

al sistema de almacenaje. Como se ha podido comprobar, los Sectores, donde han aparecido componentes de carácter industrial, han sido dos, y a escasa distancia. Es lo que nos lleva a pensar en la probabilidad de que todo este Sector, en gran medida sin excavar, estuviera destinado a la industria de salazón.

Sector X

Los componentes de este Sector se encuadran en los siguientes tipos estructurales:

- a) Sistema de muralla, probablemente ya iniciada desde época romana.
- b) Zona de elaboración de pescado, con muros que aparentan haber pertenecido a medio de almacenaje.
- c) Restos de un probable puntal de muelle de un puerto, o embarcadero romano.

Conclusión parcial

Consideramos a este Sector como uno de los puntos destinados, además de al almacenaje y zona de producción de salazones, a una segunda área de exportación marítima.

Sector Y

Los elementos de este amplio Sector son los siguientes:

- a) Restos de estructuras de salazones.
- b) Restos del depósito terminal del acueducto romano, y de la torre de descarga, sobre la base de la actual Iglesia Parroquial.
- c) Resto de depósito adicional, en las proximidades de la citada Iglesia.
- d) Sistema de muralla periférica defensiva.

e)Elementos aislados, con indicios de haber servido a una estructura de almacenaje.

Conclusión parcial

Tras el análisis de todo esto, podemos concluir que el fin primordial de esta zona, por los materiales que presenta, era el servir de punto de arranque del abastecimiento general de agua de todas las estructuras que se han detectado a lo largo y ancho de todo este núcleo industrial; lo que no es óbice para que, en toda la zona periférica, aparezcan elementos de formas industriales de salazón.

Sector Z

Los componentes arquitectónicos de este Sector son los siguientes:

- a)Secuencias de estructuras de muros romanos destinados a galerías, hoy enrasadas.
- b)Restos de canales de evacuación de aguas, probablemente residuales.

Conclusión parcial

En definitiva, como este pequeño Sector se encuadra dentro del sistema que registra las mayores proporciones de elementos destinados al almacenaje, además de esta consideración, pensamos que los componentes industriales, como se ha visto en algunos espacios, también formaban parte del conjunto.

Si tras este recuento de datos, hacemos suma de los diferentes Sectores analizados, podemos llegar a los siguientes resultados:

Estructuras destinadas a:

a) Almacenamiento. Sectores: D, E, F, L, R, U, que dan un porcentaje total de 24 % de las mismas.

Este dato se refiere tan sólo a las citados Sectores.

b) Almacenamiento y salazón. Sectores: G, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, S, V, X, Z; porcentaje sectorial: 52 %.

c) Salazón. Sector: A, que da un porcentaje de 4 %.

d) Vivienda. Sector: B, que da un porcentaje de 4 %.

e) Almacenaje e industria de cerámica. Sector: C, que da un porcentaje de 4 %.

f) Salazón y cerámica. Sectores: H, T, que dan un porcentaje del 8 %.

g) Abastecimiento de agua. Sector Y, que da un porcentaje de 4 %.

A la vista de estos resultados, establecemos un orden preferencial en las diferentes funciones que desempeñan los Sectores integrantes del complejo.

El sistema de almacenes o galerías, que tienen, además, elementos de producciones de salazones, alcanza el 52 % del total de las estructuras.

El sistema, que sólo contiene formas de almacenaje, obtiene el 24 % del total del mismo.

Los centros, destinados fundamentalmente a la industria de salazón y a la cerámica, alcanza un 8 % de las estructuras.

Las áreas destinadas exclusivamente a la salazón, vivienda, almacenaje, que incluye elementos de industria cerámica, salazón y abastecimiento de agua, todos registran un 4 %, aproximadamente.

Analizando estos resultados, con mayor amplitud de funciones, vemos las siguientes conclusiones:

a) Con salazón: 64 %.

b) Con almacenes: 80 %.

ésto se ha hecho considerando la totalidad de los diversos Sectores que componen el complejo.

A la vista de tales evidencias, y considerando que son representativos de todo cuanto, hasta ahora, ha sido analizado y descrito con la mayor precisión que se ha podido, no descartando la probabilidad de que, con el tiempo, aparezcan más datos, por ahora, y considerando que se ha examinado más del 60 % del espacio, que aún consideramos arqueológico, los resultados nos inducen a expresar la siguiente puntualización: los elementos arquitectónicos predominantes, son los destinados a la industria y almacenaje de los productos que aquí se elaboraban.

Sumando la profusa enumeración de datos, que aquí mostramos, tenemos que concluir afirmando, con las pertinentes reservas que el caso requiere, la verdadera identidad de la colonia de Seks.

Estimamos que nos encontramos ante una factoría de salazones, dotada de un adecuado y amplio sistema de almacenaje para sus productos.

El elemento industrial queda bien reflejado a través del numeroso espectro de formas, que se nos han manifestado, desde la cota 4 hasta la 44, aproximadamente.

El factor subsidiario y auxiliar, manifestado como un instrumento de ayuda para la fabricación de las salazones, aparece indiscriminadamente en las mismas cotas que hemos adjudicado

para la salazón.

Un problema que aún queda sin aclarar es el relativo al hábitat humano.

Con relación a tal cuestión, es conveniente recordar lo que antes se ha indicado, al citar las villas, localizadas en los diversos lugares antes mencionados.

Otro de los graves problemas es la ausencia, casi total, de enterramientos sistemáticos en esta colonia. Hasta el momento presente, tan sólo han aparecido algunas tumbas, de forma aisladas y dispersa.

Varias han aparecido en la necrópolis de Puente del Noi; otras, en sectores abandonados de la factoría del Majuelo.

Por ahora, dentro de lo que podemos analizar como componente funerario, sólo nos encontramos con los antes citados columbarios, que consideramos no como un sistema de enterramiento público, sino como manifestación familiar y privada.

Resumiendo este tema, podemos afirmar que, por el momento, los documentos epigráficos relativos a enterramientos, son muy escasos.

De esto podemos inducir que el elemento humano, que aquí operaba, era eminentemente servil, y podía ser inhumado en cualquier lugar. El sustrato de ascendencia fenicio-púnica continuaría practicando sus ritos funerarios en los mismos lugares donde lo habían realizado antes: Puente del Noi, como se ha podido demostrar, a la hora de datar gran número de tumbas. La población aborigen practicaría sus ritos con un sentido independiente del resto de la comunidad; y la clase dirigente, utilizaría los citados columbarios.

Pensamos que esta clase, formada por comerciantes, cargos re-

ligiosos y militares, estarían en lugares como los descritos cuando hemos hablado de las villas. Todos éstos tienen muy claro cuál es su situación y, por ello, fijan su residencia, salvo tal vez la clase militar, en las riberas de los esteros marinos y en lugares estratégicos de la zona interior.

Es conveniente añadir que todos estos elementos, que hasta aquí se han enumerado, son necesarios a la hora de adoptar una postura, cuando se trata de presentar una nueva versión sobre la colonia de Seks.

Téngase en cuenta que esta colonia, Seks, como factoría de salazones de tales proporciones, que comprendía todo lo que se designa en la planimetría antigua, y la parte aún no descubierta, no era un lugar muy propicio para las condiciones humanas, exigidas en una ciudad normal. Los fuertes olores de una industria de tales características harían insoportable la vida normal.

Por tales razones, las clases llamadas privilegiadas, fijan su residencia lejos de las factorías.

Para el elemento servil, cualquier medio es adecuado. Podrían perfectamente vivir dentro de una estructura del emporio.

Resumiendo todo lo anteriormente dicho e interconectando las diversas opiniones y afirmaciones, propuestas al respecto, después de los diversos análisis practicados, no cabe más solución que admitir que estamos ante una forma única de factoría, por el momento, en la que todo cuanto pensábamos que era parte de un conjunto urbano, como cualquier otro, ha resultado ser algo diferente, con unas estructuras que en nada coinciden con el concepto de planimetría normal, en el ámbito de la técnica urbanística romana.

En este esquema, que aquí y ahora acabamos de describir, no hay ni *cardo maximus* ni *decumanus*, y lo que es bastante revelador, ni restos de edificios públicos destinados al ocio o a la diversión. Tan sólo hemos localizado restos de edificios religiosos, como elementos de carácter público, pero nada de teatro, ni anfiteatro, ni termas, ni nada de tal talante recreativo o lúdico.

Por poner un ejemplo de lo que ha sido, y lo sigue siendo, una ciudad completa, citamos a Baelo Claudia, donde apenas ninguno de los elementos públicos, antes citados, falta.

Seks es una factoría total.

Los conjuntos de piletas, como bien ha quedado testimoniado, aparecen en cualquier Sector del emporio; mientras que los elementos fundamentales de una comunidad homogénea romana, tienen de un hábitat, acorde con la forma tradicional de una organización regulada por la tradición impuesta desde Roma.

En resumen, y sin más argumentaciones que las que nos ha revelado este núcleo industrial, no podemos ir más allá de lo que nos ha dado como herencia la cultura y civilización romanas, y admitir y juzgar, por lo que hemos visto, y no por lo que se dicho y escrito reiteradamente: Seks es una colonia romana que ha heredado y desarrollado unas técnicas industriales tomadas del sustrato púnico residente en esa época. Tales técnicas han sido llevadas al máximo posible de desarrollo, convirtiendo a esta avanzadilla rocosa sobre el mar, en una gran factoría, donde lo que prima es el factor industrial y las estructuras auxiliares de las mismas.

En Almuñécar destaca lo industrial, sin dejar de llamarse, como acostumbraron hacer los púnicos: Seks.

Todo lo que ocurre después, son añadidos; pero ese sentido de "reducto", "recinto", no se ha perdido; y tanto Roma como después, a su manera cada uno, islámicos y cristianos, han continuado usándola, apenas sin alterar el esquema heredado de antes, con la única salvedad de su reutilización, aunque para ello hayan tenido que romper bastantes formas.

El esquema urbanístico actual, sobre la forma antigua de la ciudad, es la transformación que el elemento islámico realizó sobre la estructura industrial de Seks.

ADDENDA

MATERIALES SECUNDARIOS COMO TESTIGOS DE LOS ELEMENTOS ARQUITECTONICOS ESTUDIADOS

Con tal subtítulo no se pretende dar menor importancia a los materiales que, a continuación, presentamos. Tan sólo damos carácter referencial, por el alto valor testimonial que representan, a la hora de afirmar y ratificar la tesis que se ha venido exponiendo a lo largo de todo el trabajo.

Los datos relativos a sus respectivas cualidades, como a su ubicación, aportarán más luz a la descripción, ya realizada, a los diferentes Sectores que se han detallado.

Las tomas que presentamos muestran un amplio abanico de situaciones, y detalles de lo más variado, en todo el conjunto.

Así, aportamos documentos arqueológicos que se refieren a:

- a) Factoría de salazones; sus etapas, y estructuras, tratadas de forma generalizada.
- b) Columnas, y restos de las mismas, pertenecientes a edificios privados o públicos.
- c) Aparición de construcciones estructurales, descubiertas recientemente, donde se puede ver desde un alzado, hasta murallas y restos de opus caementicium, de forma aislada e inconexa.
- d) Capiteles pertenecientes a los tres órdenes arquitectónicos, y resto del falso capitel de pilastra.
- e) Elementos decorativos, que suelen aparecer en los paramentos de los edificios públicos.

f) Utensilios de tipo doméstico, como los molinos de piedra.

g) Restos de inscripciones aisladas, en mármol.

h) Restos de esculturas de cierta magnitud, según las piezas encontradas.

i) Aparición, en derribos modernos, de restos de material romano que ha sido reutilizado a partir de la etapa medieval de la ciudad, principalmente.

Una vez hecha esta enumeración de testimonios arqueológicos, procedemos a la descripción e indicación de características de aquellos datos que consideramos importantes, como pruebas complementarias de todo cuanto hemos venido proponiendo para explicar los elementos constitutivos de la factoría de salazones, que se extendía a lo largo y ancho de todo el casco antiguo de la actual ciudad.

Una vez hecha esta breve exposición explicativa, procedemos a la descripción de cada una de las tomas fotográficas que aportamos:

A-1 .Vista de conjunto del terreno que ha sido sondeado y excavado, en parte de lo que es la factoría del Majuelo: 1, espacio donde aparecieron varias esculturas romanas de cierta categoría monumental. Este hallazgo tuvo lugar sobre los años 60. Hoy se encuentran en el Museo Arqueológico Provincial, aunque no todo el material; 2, indicación de los tres cortes realizados y excavados por el Dr. Sotomayor; 3, nuevas etapas de excavación realizadas recientemente.

A-2. Detalle de uno de los cortes excavados por el Dr. Sotomayor. Aparecen varias pieletas de salazones. Estado pre-

vio a la continuación de las excavaciones en el Majuelo.

A-3. Misma cata anterior, pero conectando con las nuevas actuaciones: 1, sectores nuevos; 2, sector antiguo.

A-4. Dentro del espacio de las excavaciones hay una edificación, con sus correspondientes alzados bien precisados y con dependencias interiores casi sin explorar. Por todos los indicios, esta edificación da señales claras de haber sido un edificio público, muy próximo a lo que caracteriza a un foro. No se excluye la posibilidad de que fueran dependencias industriales de la factoría, pero la existencia, en su subsuelo, de sistemas de almacenes, nos hace pensar en mercado o templete. Obsérvese el alzado que se registra en toda su periferia, y su sistema de pavimentar: solería de mármol. Este material es muy propio de los foros o templos. La indicada periferia murada nos hace pensar en que este sector estaba cubierto; de lo contrario, no tendría sentido tal sistema de pavimentación.

Analizando los elementos que se observan, destacamos: 1, impronta dejada por las piezas de mármol blanco tras el saqueo de las mismas para otras construcciones modernas en viviendas actuales; 2, restos de una edificación añadida, romana, sin identificar; 3, resto de alzado, con un pequeño podium periférico, y revestimiento de estuco similar al usado en la villa del Castillo de San Miguel.

A-5. Zona angular, que descuadra el edificio, con las señales claras de su alteración arquitectónica en propia época romana. Los puntos 1, 2, 3, marcan tal descuadre. El 4 nos

hace ver las improntas de la antigua solería, con resto de piezas de la misma, en la esquina del fondo, junto al muro, probablemente originario, del primer edificio aquí levantado.

A-6. Toma, desde otro ángulo, de la misma edificación: 1, alzado periférico, con su parte inferior revocada de estuco; 2, cenefa del citado estuco; 3, impronta de las baldosas de mármol, tras su saqueo.

A-7. Vista del mismo edificio para señalar: 1, muros del alzado posterior, que indica una alteración en el tiempo, de época romana; 2, espacio de posible entrada a dependencia existente bajo el edificio; 3, restos de baldosas de mármol blanco; 5, indicación de la impronta de la solería; 6, acceso artificial a los sistemas de piletas de salazones existentes debajo, abandonadas para levantar encima.

A-8. Vista casi total del edificio, donde indicamos: 1, excavaciones modernas; 2, edificaciones modernas levantadas sobre las piletas de salazones; 3, muro periférico; 4, situación de entrada artificial a depósitos subterráneos, con sistema de bóveda, como cubierta; 5, paramento con ligero podium y revestimiento de estuco; 6, restos de solería de mármol; 7, muro romano levantado sobre otro anterior, indicado con el número 8, que debió precederle en la evolución de este edificio.

A-9. Vista del alzado, sin identificar, en el centro de esta construcción, a todas luces superpuesta a la solería, como bien se puede apreciar: 1, restos de solería de mármol aislados; 2, alzados sin identificar; 3, indicación del estuco sobre el muro periférico; 4, perforación llevada a

cabo sobre esta solería, en la que se han descubierto piletas abandonadas, en el fondo.

A-10. Indicación de uno de los depósitos existentes debajo de esta construcción: 1, forma moderna de alzado; 2, forma antigua, perteneciente a una pileta reutilizada para levantar las obras modernas romanas.

A-11. Detalle de las tomas anteriores para perfilar: 1, muro de alzado, con revestimiento de estuco y ligero podium periférico; 2, tramo de solería, casi en perfecto estado de conservación; 3, impronta de las baldosas arrancadas.

A-12. Detalle sobre la toma anterior para indicar la posición que adoptan en su montaje: 1, perforación para análisis del subsuelo; 2, indicación de la posición de las baldosas; 3, muro romano posterior a esta edificación; 4, muro romano, levantado para constituir una especie de amurallamiento, que se prolonga hasta el Castillo de San Miguel.

B-1. Columna romana en perfecto estado de conservación. Fue hallada en unos rebajes realizados en la zona de Levante, dentro de lo que consideramos espacio de la factoría del estero de río Verde. Puede pertenecer a un edificio de carácter público. Sus medidas son: altura, 2,80 m. Diámetro mayor, 0,40 m.

B-2. Fragmento de fuste de columna romana, usada para guarda-esquina. Medidas: altura, 1,20 m. y 0,40 m. de diámetro.

B-3. Fragmento de fuste de columna, hallado en rebaje practicado bajo una casa adosada al actual Ayuntamiento. Puede tratarse de un elemento de edificación existente en la colina donde hoy está la Iglesia. No se olvide la enorme

trascendencia que tenía entonces tal edificación, con su torre de descarga y sus depósitos de agua. Sus medidas son: altura, 1,46 m., diámetro, 0,40 m.

B-4. Fragmento de fuste de columna, hallado en la villa romana del Castillo de San Miguel. Medidas: altura, 0,63 m., diámetro, 0,25 m.

B-5. Fragmento de fuste de columna, hallado en el mismo lugar pero en zona diferente. Medidas: altura, 0,65 m., diámetro, 0,57 m.

C-1. En derribo reciente, se dejó al descubierto parte de los muros del sistema defensivo medieval, que se mezclan con los antiguos, romanos.

C-2. Detalle sobre la toma anterior: 1, muro medieval con base romana; 2, base de muro romano.

C-3. Indicación de los restos de aparejo de construcciones romanas que aquí han existido.

D-1. En la plazuela de la antigua pescadería han aparecido estos paramentos romanos, muy retocados y alterados. Hasta tal punto son potentes, que se han vuelto a reutilizar en la nueva construcción. Su técnica es el opus incertum.

D-2. Detalle sobre el mismo derribo, donde se aprecia la presencia del opus caementicium: 1, caementum; 2, revoque romano.

E-1. Capital corintio, hallado en la finca denominada de los Müller. Se aludió a él con motivo de encontrarse sobre lo que consideramos factoría de Levante. Mide, de altura, 0,75 m., de anchura, 0,60 m.

E-2. Capitel jónico. Fue hallado en la parte superior de la

- ciudad, cerca del sistema de gradas. Mide, de altura, 0,35 m., y de anchura, 0,50 m.
- E-3. Capitel dórico construido con piedra toba, muy tosco. Fue hallado en la zona levantina de la ciudad. Mide, de altura, 0,45 m., de anchura, 0,35 m.
- E-4. Parte superior de una pilastra de mármol. Apareció en la parte alta de la ciudad. Mide, de altura, 0,65 m., y de anchura, 0,40 m.
- F-1. Elementos decorativos de la parte inferior de un friso, con decoración de flechas y ovas. Fue hallado en la parte superior de la ciudad, cerca de las conocidas gradas.
- F-2. Elemento decorativo en forma de acrótera, tallado en mármol. Ha sido hallado en el Sector K, pero en la parte baja, cercana a la factoría del Majuelo.
- G-1. Piedra de molinillo, hallada en la parte superior de la ciudad, cercana al Castillo. Mide: diámetro mayor, 0,88 m., agujero del centro, 0,08 m., grosor, 0,16 m.
- G-2. Piedra de molinillo, encontrada en la villa romana del Castillo de San Miguel. Mide: diámetro, 0,88 m., agujero de centro, 0,08 m., grosor, 0,16 m. Obsérvese la piedra interior sobre la que gira una de las dos, al superponerse.
- G-3. Piedra de molinillo hallada en la parte levantina de la villa romana del Castillo. Mide: diámetro, 0,73 m., agujero central, 0,05 m., grosor, 0,15 m.
- H. Fragmento de inscripción, cuyo texto ha sido incorporado a la documentación epigráfica. Fue hallado en el mismo espacio que la figura F-2, cercana a la factoría del Majuelo.
- I-1. Fragmento de escultura de cierto tamaño. Pertenece al

conjunto de las halladas en el Majuelo, años atrás.

I-2. Fragmento de escultura, de similares características al anterior, con idéntica ubicación.

J-1. Material romano, reutilizado en construcciones medievales y modernas, formando parte del alzado de las casas.

J-2. Material de similares características al anterior y ubicado en el mismo espacio y lugar: Sector D, en la zona alta de la ciudad.

Como conclusión a todo este acervo de aportaciones adicionales, tenemos que ratificarnos en que la población superpuesta a la romana, destruirá lo que esté en sus medios hacer, salvo cuando encuentra serias dificultades, como es el caso de los grandes murallones, pero, ni aún así se detiene, como se ha podido comprobar en las crónicas medievales, en donde se ratifica que las zonas aterraplenadas son rotas para poder penetrar en los sistemas cerrados de las estructuras de toda la ciudad.

En resumen, hay que decir que la reutilización se ha practicado a todos los niveles, tanto de estructuras permanentes como de los materiales que las componen, siendo una manifestación más de las tantas como se han dado en este complejo y variado sistema de formas industriales.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Abd-al-Karim, Gamal, La España musulmana en la obra de Yaqut, Cuadernos de Historia del Islám, 6, 1974.

Acquaro, E., Note di epigrafia monetale punica, R.I.N., 76, 1974;

Idem, Cartagine, un impero sul Mediterraneo, Civiltà e conquista delle grande nemica di Roma, Roma, 1978.

Adam, J.P., La constructio romaine, materiaux et techniques, Paris, 1984.

Albertos, M. L., Onomástica personal primitiva: Tarraconense, Bética, Salamanca, 1966.

Alemaný Bolufler, J., La geografía de la Península Ibérica, R. A. B. M., 1910.

Alfaro Asins, C., Observaciones sobre las monedas de Seks según la colección del MAN, en Almuñécar Arqueología e Historia, III, Granada, 1986.

Alfoldy, G., Flamines Provinciae Hispaniae Citerioris, Madrid, 1973.

Alvarez Burgos, F., Catálogo general de la moneda hispánica desde su origen hasta el siglo V, Ciclo fenicio, cartaginés e hispano-romano, Acuñaciones del Sur de España, Madrid, 1979.

Al Wahid al Marrakusi al Mu'yib, Ed. al Aryan y al-'Alami, El Cairo, 1949.

Al-Sabti, en al-Rawd al-Mi'tar, Ed. Ihsan 'Abbas, 543, citado por Ben Sarifa, en Almuñécar Arqueología e Historia III, Granada, 1983.

Amo, M. del, Restos materiales de la población romana de Onoba, Huelva Arqueología, II, 1976.

Angelis D'Ossat, G. de, I criptoportici quali elementi basamen-

tali nella tipologia compositiva dell' *Architectura romana*,
en *Les cryptoportiques dans l'Architecture romaine*, école
Française de Rome, Rome, 1973.

Apiano, Iberia.

Arteaga, D. - Hoffmann, G. - Schubart, H. - Schulz, H.D., Investi-
gaciones Geológicas y Arqueológicas sobre los cambios de la
línea costera en el litoral de la Andalucía Mediterránea, In-
forme preliminar, 1985, Anuario Arqueológico de Andalucía,
1985, II, Actividades Sistemáticas, 1987.

Astier, A.E. Saguntum and the origin of the second punic War,
Latomus, XXVI, 1957.

Ateneo de Naucratis, III.

Avieno, *Ora Maritima*.

Badawy, A., *Arquitectura del Antiguo Egipto y Oriente Próximo*,
Cambridge-Massachusset, MIT., 1966.

Balil Illana, A., *Colonia Iulia Augusta Barcino*, Madrid, 1954;
Idem: *Casa y urbanismo en la España antigua, La España romana*,
B.S.E.A.A., XXXVIII, 1973; Idem: *Los Valerii Vegeti, una familia*
senatorial oriunda de la Bética, Oretania, 89, 1961.

Balil Illana, A., *Delibes, G., Nueva Historia de España en sus*
textos, Santiago de Compostela, 1976.

Barlett, J.R., *Jericho*, Guilford, Surrey, Lutter worth Press,
1982.

Barreca, F. et alii, *L'espansione fenicia nel Mediterraneo*,
Roma, 1971.

Bayet, J. *Les origines d'Hercule romain*, Paris, 1926.

Beck, M. A., *Atlas of Mesopotamia*, London and Edinburg, Thomas
Nelson and Sons, 1956.

Belda, C., *El proceso de romanización de la provincia de Mur-*

cia, Murcia, 1975.

Belon, *Libri de piscibus*, 1554.

Beltrán Martínez, A., *Curso de Numismática I, Numismática Antigua y de España*, Cartagena, 1950; *Idem: Estado actual de la Numismática Española*.

Beltrán Lloris, M., *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, 1976.

Beltrán Martínez, A. et alii, *Symposium de ciudades augústeas, Bimilenario de Zaragoza*, I, II, 1976-1977.

Benevolo, L., *El arte y la ciudad antigua*, 2, Roma-Bari, 1982.

Benoit, F., *L'économie du littoral de la Narbonnaise à l'époque antique, Le commerce du sel et les pêcheries*, R.E.L., XXV, nº 1-2, (Année 1959); *Idem: Les cryptoportiques de la Narbonnaise*, Atti I, Congresso Internazionale, Archeologia, Italia Settentrional, 1963; *Idem: Relations commerciales entre le monde iberopunique et le Midi de la Gaule Archaïque à l'époque romaine*, REA, LVIII, nº 3, 4, 1961.

Ben Sarīfa, *Nusus 'an al-'Andalus*, ed. de al-Azīz al Ahwānī, 90 *Almuñécar Arqueología e Historia*, III, 1986; *Ibidem: Nuzht al-musstāc*, ed. en Roma, 564, en *Almuñécar Arqueología e Historia* III, 1986; *Ibidem: Al-Jatīb, Al Ihātā* III, 469, *Op.cit.*, 1983.

Bermúdez, C., *Sumario de las antigüedades que hay en España*, Madrid, 1832.

Besnier, M., *Dictionnaire des Antiquités au mot "garum"*, citado en Darenberg et Saglio, t. I, 1559.

Blake, M. E. y Taylor Bishop, D., *Roman Construction in Italy from Nerva through the Antoninus*, Filadelfia, 1973; *Idem: Ancient roman Construction in Italy from the Prehistoric Period to August*, Washington, 1947; *Idem: Roman Construction in I-*

- taly from Tiberius through the Flavian, Washington, 1957.
- Blanco, A., Vestigios de la Córdoba romana, Habis I, 1970.
- Blázquez, A., Vitrubio, Los Diez Libros de Arquitectura, Barcelona, 1970.
- Blázquez, A., Descripción de la Iberia de Estrabón, Madrid, 1909.
- Blázquez Martínez, J.M., Las relaciones entre España y el Norte de Africa durante el gobierno bárquida y la conquista romana (237-219), Saitabi, XI, 1961; Idem: La romanización (2 vols.) Madrid, 1974-1975; Idem: Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente, Salamanca, 1975; Idem: La Iberia de Estrabón, Hispania Antiqua, I, 1971; Idem: El Heracleion, un templo semita en Occidente, I Congreso arqueológico del Marruecos Español, Tetuán, 1954; Idem: Relaciones entre Hispania y los semitas (sirios, fenicios, chipriotas, cartagineses y judíos) en la Antigüedad, Festschrift für Franz Altheim, Berlín, 1969; Idem: Economía de la Hispania romana, Madrid, 1978; Idem: Historia económica de la Hispania romana, Madrid, 1978; Idem: Fuentes literarias y epigráficas de la época republicana referentes a minas en Hispania; Idem: Castulo I, Madrid, 1975; Idem: Aspectos económicos y demográficos de la colonización fenicia, XIV International Congress of Historical Sciences, San Francisco, 1975.
- Blázquez Martínez, J.M. y Montenegro Duque A., España Romana (vol. I), La conquista y la explotación económica, en Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1982.
- Bloch, H., I bolli laterizi e la storia dell'edilizia romana, Contributi all'archeologia ed alla storia romana, Roma, 1947.
- Boadman, J., Los griegos en ultramar, comercio y expansión colonial antes de la era clásica, Madrid, 1975.

- Boetius, A., *Etruscan and Early Roman Architecture*, Harmondsworth, New York, Penguin, 1978.
- Bosch Gimpera, F., *Tartessos, Investigación y Progreso*, vol. III, Madrid, 1972; *Idem: Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932; *Idem: Poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, México, 1945.
- Brown, F., *Roman Architecture*, New York, Braziller, 1965.
- Calero Palacios, M^a C., *El Manuscrito de Almuñécar: "Libro de Apeos" del Archivo de la Diputación Provincial de Granada*, Almuñécar *Arqueología e Historia II*, Granada, 1983.
- Carpenter, R., *The Greeks in Spain*, London, 1925.
- Caro Baroja, J., *Los pueblos de España*, Barcelona, 1950.
- Castillo, C., *Prosopographia Baetica*, Pamplona, 1965; *Idem: Städte und Personen der Baetica, Aufstieg, II*.
- Chabanz, Mohamed Kamal., *Ibn al-Jatib en Mi'yar al ijtiyār fī dīkr al-ma'āhid wa-l-diyār*, 5, 1, 1977.
- Charlesworth, P.M., *Trade Routes and commerce of the Roman Empire*, Cambridge University, 1926.
- Chaves Tristán, F., *Marín Ceballos, M^a C., Numismática y religión romana en Hispania, La religión romana en Hispania*, Madrid, 1981; *Idem: El elemento religioso en la amonedación hispánica antigua*, Actes du 9^e. Congrès International de Numismatique, Louvain-Laneuve, 1982.
- Chocomeli, J., *En busca de Tartessos*, Valencia, 1940.
- Choisy, A., *L'art de bâtir chez les romains*, Paris, 1873.
- Coarelli, F., *Les cryptoportiques dans l'Architecture romaine*, école Française de Rome, Rome, 1973.
- Cortés y López, M., *Diccionario geográfico, histórico de la España Antigua: Tarraconense, Bética, Lusitania*, Madrid, 1935.

- Corzo Sánchez R., La segunda guerra púnica en la Bética, *Harbis*, 6, 1975.
- Culican, W., Almuñécar, Assur and Phoenician Penetration of the Western Mediterranean, *Levant*, 2, 1970.
- Cuntz, O., *Itineraria Romana I, Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig, 1929.
- Ḍar al-Āfaq al-Jadida Ihāa, IV, 608, Ibn al-Jatīb. Al-Lamha al hadriyya, 29, de M. 'AA. 'Inān, en Almuñécar *Arqueología e Historia*, III, Granada, 1986.
- Darenberg et Saglio, *Dictionnaire des Antiquités*, t. I, 1559.
- D'Arcy-Thompson, *Poisson et animaux aquatiques au temps de Pline*, Paris, 1944.
- Da Veiga Ferreira, Algunas consideraciones sobre las fábricas de conserva de preixe da antigüidade encontradas en Portugal, *Archivo de Beja*, 24, 1967.
- Delgado, A., *Catalogue des monnaies et des médailles antiques de feu, G. Daniel de Lorichs*, Madrid, 1857; *Idem: Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, Sevilla, 1871-1876.
- Desaud, R., *Melkart, Syria*, XXIV, 39 y 40, 1946-1948.
- Detlefsen, *Die Geographie der Provinz Baetica bei Plinius*, *Philologus*, XXX, 1870.
- Develin, R., *Scipio Africanus Imperator*, *Latomus*, 36, 1977.
- Dion, R., *Tartessos, l'Océan et les travaux d'Hercule*, R.H. 224, 1960.
- Ḍiwan al-sayyib wa-l-yāhan, citado por Ben Sarīfa en Almuñécar *Arqueología e Historia*, III, Granada, 1986.
- Dolç, M., *Hispania y Marcial, Contribución al conocimiento de la España Antigua*, Barcelona, 1953.

- Dozy, R., Goeje, M.J., Idrisi, Description de l'Afrique et de l'Espagne, Leyden, 1866.
- Errington, R.M., Rome and Spain before the second Punic War, Latomus, 1970.
- Esteve, M., Fábrica de salazón romana de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz), NAH, 1953.
- Estrabón, Geografía de Iberia, III.
- Etienne, R., Le culte imperial dans la Peninsule Iberique d'August à Diocletien, Paris, 1974.
- Eucken, H. Chr., Probleme der Vorgeschichte des 2 Punischen Krieges, Diss., Freiburg, Br., 1968.
- Fernández Casado, C., Los depósitos de agua de las conducciones romanas, R.O.P., 1977; Idem: Los acueductos romanos en España, 1972; Idem: Historia del Puente en España, Puentes romanos, 1980.
- Fernández Guerra, A., Epigrafía romano-granadina, Madrid, 1867.
- Fernández Miranda, M., Caballero, L., Abdera, excavaciones en el Cerro de Montecristo (Adra, Almería), AEA., 1975.
- Fernández Nieto, F.J., España Cartaginesa, Hispania Antiqua, I, 1971.
- Fischer, J., Ptolomaei Geographie, Codex Urbinas, Leipzig, 1894.
- Fita, F., B.R.A.H., 57.
- Flórez, E., España Sagrada, Madrid, 1804; Idem: Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España, III tomos, Madrid, 1758 y 1773.
- Franck, T., Roman Building of the Republic, An atemp to date them from their materials, Papers American Academy in Roma, vol. III, Roma, 1924.
- Frankfort, H., The Art and Architecture of the Ancient Orient,

Harmónsworth and Baltimore, Penguin, 1970.

Frantz, J., Die Kriege der Scipionen in Spanien, Munich, 1883.

Frik, C., De Situ Orbis, Ed. Teubner, Leipzig, 1880.

Galeno, De Alimentorum Facultatibus.

Gamer-Wallert, f., Agyptischen und ägyptisierende Funde von der Iberischen Halbinsel, Wiesbaden, 1978.

García, J.R., *Carum sociorum*, La industria de salazones de pescado en la Edad Antigua en Cartagena, Anales de la Universidad de Murcia, 36, 1977-78.

García y Bellido, A., La colonización fúcea en España desde sus orígenes hasta la batalla de Alalia, Ampurias, II, 1940; Idem: La Península Ibérica en los comienzos de su historia, Madrid, 1952; Idem: Las primeras navegaciones griegas a Iberia, AEAEq., XIV, 1940-41; Idem: Navegantes y geógrafos griegos en España, Estudios Geográficos, 2, 1941; Idem: Tartessos, la colonización púnica y la colonización griega, Madrid, 1953; Idem: Hispania Graeca, Barcelona, 1948; Idem: El mundo de las colonizaciones, Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, I, 2, Madrid, 1952; Idem: Fenicios y cartagineses en Occidente, Madrid, 1942; Idem: Cartagena en la Antigüedad, Investigación y Progreso, 9-10, Madrid, 1943; Idem: España y los españoles hace dos mil años, según la Geografía de Estrabón, Madrid, 1968; Idem: La España del siglo I de nuestra Era (según P. Mela y C. Plinio), Buenos Aires, 1947; Idem: Colonización púnica, Ars Hispaniae, colonizaciones púnica y griega, Madrid, 1947; Idem: Las colonizaciones púnica y griega en la Península Ibérica, Madrid, 1954; Idem: La colonización cartaginesa desde sus comienzos (654) hasta la conquista de los Bárquidas (237); Idem: Colonia Aelia Augusta Italica, Madrid, 1966; Idem: El urbanismo

en España en la Edad Antigua, Madrid, 1968; Idem: El problema de Tartessos y la cuestión etrusca, Madrid, 1953.

Gauckler, P., *Nécropoles puniques de Carthage*, 1915.

García Iglesias, L., *La Beturia, un problema geográfico de la Hispania Antigua*, *AEARq.*, 44, 1971; Idem: *El Guadiana y los límites comunes de Bética y Lusitania*, *Hispania Antiqua*, II, 1972; Idem: *Los judíos en la España Antigua*, Madrid, 1978.

Gil Farrés, O., *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid, 1956.

Giménez Reina, S., *Excavaciones en el Faro de Torrox*, Memoria Arqueológica de la Provincia de Málaga hasta 1946, Comisari- General de Excavaciones Arqueológicas, Informes y Memorias nº 12, Madrid, 1946.

Gómez-Moreno, M., *Misceláneas, Historia, Arte y Arqueología*, Ma- drid, 1949.

Grenier, A., *Manuel d'Archéologie gallo-romaine III, l'Urbanisme, les monuments*, Paris, 1958.

Grimal, P., et Monod, Th., *Sur la véritable nature du narum*, *REA.*, 1952.

Groag, E., Stein, H., Petersen, L., *Prosopographia Imperii Romani*, Berlín, 1935.

Gros, P., *Architecture et société à Rome et en Italie centro- meridional aux deux derniers siècles de la République*, *Lato- quus*, 156, Bruxelles, 1978.

Gsell, St., *Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord*, 1924.

Guadán, A.M.de, *Numismática ibérica, iberorromana*, Madrid, '9; Idem: *Las monedas de Gades*, *ANE*, 1963.

Guegan, B., *Les dix livres de cuisine d'Apicius*, Paris, 1927.

Gullini, G., *Il Criptoportico nell'Architettura repubblicana*,

- en Les cryptoportiques..., *Op.cit.*
- Hampf, Fr., Zur Vorgeschichte der ersten und zweiten Punischen Kriegen, in Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt, Hrsg. von H. Temporini, I, Berlin, 1972.
- Hauschild, Th., Konstruktionen auf der oberen Stadterrassen des Antiken Tarraco, *AEspA.*, 45-47, 1972-1974.
- Heiss, A., Description générale des monnaies antiques de l'Espagne, Paris, 1870.
- Helen, , Organisation of Roman Brick Production in the first and second Centuries, A. D.: an Interpretation of Roman brick Stamps, Helsinki, 1975.
- Hout, A., De situ Orbis, ed. Pilot, Paris, 1883.
- Hübner, E., Monumenta linguae ibericae, Berlin, 1893; Idem: Sexi, Real Enzyklopädie der Linguistik und Phoeniciae, Leipzig, 1837; Idem: Sexi in Real Enzyklopädie der Altertumswissenschaft (R.E.); Idem: Corpus Inscriptionum Latinarum, II, Berlin, 1869.
- Izaac, H. J., Martialis Epigrammata.
- Jakoby, F., Die Fragmente der griech Historiker, vol. I.
- Jiménez, A., De Vitrubio a Vignola, autoridad de la tradición.
- Jiménez de Cisneros, M. J., Historia de Cádiz en la Antigüedad, Instituto de Estudios Gaditanos.
- Jol, P., Ab Urbe Condita, Col. Budé, Paris, 1971.
- Jones, A. H. M., Martindale, J. R., Morris, J., The Prosopography of the Later Roman Empire, I, Cambridge, 1971.
- Judas, A. D., étude demonstrative de la langue phénicienne, Paris, 1847.
- Kajanto, I., The Latin Cognomina, Helsinki, 1965.
- Keill, H., Gramm. Latin., vol. VI, Scriptores artis metricae, Hildesheim, 1961.

Klotz, E., Die geographischen commentarii des Agrippa, *Klio*, 24, 1958.

Klotz, A., Appians Darstellung des zweiten punischen Krieges, *Studien zur Geschichte und Kultur des Altertums* XX, 2, Paderborn, 1936.

Koch, M., Observaciones sobre la permanencia del sustrato púnico en la Península Ibérica, *Actas del I Congreso sobre Lengas y Culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 1974.

Knock, *Fragmenta comic. attic.*, I.

Kostof, So., *Historie de la Architecture*, I, Oxford University Press, 1988.

Kraus, T., von Matt, L., *Pompeii and Herculaneum*, New York, Abrahams, 1973.

Lafuente Alcantara, M., *Historia de Granada*, Granada, 1843.

Lampi, L., *Cities and Planning in the Ancient Near East*, New York, Brazeviller, 1968.

Lanciani, R., *Ancient and Modern Rome*, Rome, 1925.

Lassere, F., *Strabon, Geographis*, t. II, Livres III et IV, Paris, 1966.

Lastanosa, V. I. de, *Museo de las medallas desconocidas españolas*, Huesca, 1645.

Lavedon, P., *Histoire de l'Urbanisme, Antiquité, IIè.*, ed. Paris.

Lecerf, J., *Annales de l'Institut d'études Orientales de l'Université d'Alger*, X, 1952.

Léon, P., *Notas sobre la técnica edilicia en Itálica*, *AEspA.*, 50-51, 1977-1978.

Lovi-Provençal, *La description de l'Espagne d'Ahmed al-Razi, Mas al-Andalus III. Idem: La Península Ibarique au Moyen Age*

- d'après le *Kitab ar Rawd al-Mictar*, Leyden, 1938.
- Liagre de Sturler, Les relations commerciales entre Gênes de la Bétique et l'Outremont.
- Lloyd, S., Müller, H.W., Martin, R., *Ancient Architecture: Mesopotamia, Egypt, Greece*, New York, Abrahams, 1974.
- Lindberg, J.C., *De nummis punicis sextorum, olim a Canaca et Concanae tributis*, Hauniae, 1824.
- Livio, T., *Ab Urbe Condita Libri*, XXXII, XXXIII.
- López Monteagudo, G., *Panorama actual de la colonización semita en la Península Ibérica*, *Revista di Studi Fenici*, V, 1977.
- Lugli G., *Tecnica edilizia romana con particolare riguardo a Roma e Lazio*, Roma, 1957; *Idem: Enciclopedia dell'arte antica*, s. v. Criptoportico.
- MacDonald, W., *The Architecture of Roman Empire*, New York, Yale University Press, 1982.
- Madoz, M., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus provincias de Ultramar*, Madrid, 1845.
- Malpica Cuello, A., *Primeros elementos de análisis de la estructura de poblamiento en Almuñécar a fines de la Edad Media: Al Umayri*, *Almuñécar Arqueología e Historia*, II, 1983; *Idem: Almuñécar y su tierra en visperas de la llegada de los cristianos*, *Almuñécar Arqueología e Historia*, Granada, 1982.
- Maiuri, A., *Il criptoportico di Sessa Aurunca*, *Rendiconti Accademia Archeologia, Lettere e Belle Arti di Napoli*, XXXVI, 1961 (1962).
- Maluquer de Motes, M.J., *El proceso de las primitivas poblaciones peninsulares*, *Rev. Zephyrus*, Salamanca, 1955; *Idem: Tartessos*, V Symposium de Prehistoria Peninsular, Barcelona, 1969; *Idem: Descubrimiento de una necrópolis de la antigua ciudad de*

- Sexi en Almuñécar (Granada), Zephyrus, XIV, en AEARq.
- Maluquer de Motes M.J. et alii, Historia de España I, 3, España prerromana, Madrid, 1954.
- Mangas, J., El papel de la diplomacia romana en la conquista de la Península Ibérica, Hispania, 30, 1971.
- Marcial, M.V., Epigrammata.
- Martin, G., Las pesquerías romanas de la costa de Alicante, Papeles del Laboratorio de Valencia, 10, 1970.
- Martin R., Les Cryptoportiques: problèmes des origines, en Les cryptoportiques dans l'Architecture romaine, école Française de Rome, Rome, 1973.
- Mayhoff, C., Naturales Historiae, ed. Teubner, Leipzig, 1909.
- Mela, P., De Situ Orbis.
- Mendoza Equaras, A., Pastor Muñoz, M., Epigrafía latina de Granada y su Provincia, Granada, 1983.
- Meyer, E., Geschichte der Altertum, II, 2, Stuttgart, 1931.
- Miles, E.J., The materials used in the building of ancient Rome and the logical origin, Journal British and American Society, vol. I, 1985-1986.
- Molina Fajardo, F., El Bronce Final y la Colonización Fenicia, Almuñécar Arqueología e Historia, Granada, 1983; Idem: Nuevos hallazgos fenicios en Almuñécar. Almuñécar..., II, Op.cit.
- Molina Fajardo F., Huertas Jiménez, C., Dos cortes bajo las murallas del Castillo de San Miguel, Almuñécar..., II, Op. cit.
- Idem: Excavación de urgencia en el solar del Palacete del Corregidor, Almuñécar..., III, Op.cit.
- Molina Fajardo, F., Junquera García, J., Pérez Pita, E. y Gómez Torres, J., Arquitectura romana, Almuñécar..., Op.cit.
- Molina Fajardo, F. y Jiménez Contreras, S., La factoría de

- salazones del Majuelo, Almuñécar..., II, Op.cit.; Idem: Estado actual de las excavaciones en la factoria de salazones de El Majuelo. Almuñécar..., II, Op.cit.
- Molina Fajardo, F. y Joyanes Pérez, M., Escultura, Almuñécar..., Op. cit.
- Molina Fajardo, F. y López Castro, J.L., Numismática antigua de Almuñécar, Almuñécar..., Op.cit. Idem: Nuevos hallazgos púnicos en el Majuelo, Almuñécar..., II, Op.cit.
- Molina Fajardo, F., Rodríguez Fernández, A. y Buendía Moreno, A., Excavaciones en el casco antiguo de Almuñécar, Almuñécar..., II, Op.cit.
- Molina Fajardo, F., Ruiz Fernández, A. y Huertas Jiménez, C. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy, Almuñécar en la Antigüedad, Granada, 1982.
- Montenegro Duque, A., Historia de España, Edad Antigua, I, Madrid, 1972.
- Nibby, A., Roma Antica, I, 1938, II, 1939.
- Pais, E., Storia della Sardegna e della Corsica durante il dominio romano, Roma, 1923.
- Paratore, G., La segunda guerra púnica nella terza deca di T. Livio, Roma, 1970.
- Paris, P., Bonsor, A., Laumonier, A., Ricard, R. Margelina, C., Fouilles de Belo, Bordeaux, 1919-1921-1923.
- Pareja López E. y Megía Navarro, M., Salobreña, datos para su historia, Granada, 1978.
- Pastor Muñoz, M. La Península Ibérica en Marciano de Heraclea, H.A., VIII, 1978; Idem: Fuentes antiguas sobre los Bastetanos, Primer Encuentro de Cultura Ibérica, Baza, 1982; Idem: Fuentes antiguas sobre Almuñécar (SEXI FIRMVM IVLIVM), Almuñécar....

II, Op. cit.; Idem: Nuevo flamen provincial de la Bética en inscripción romana inédita de Almuñécar (Granada), Almuñécar, II, Op. cit.; Idem: Aspectos sociales y económicos del Municipium Florentinum Iliberritanum, AEARq., 1983; Idem: La sociedad en el municipio romano de Iliberis, Sadalitates, III; Pastor Muñoz, M. y Molina Fajardo, F., Epigrafía romana de Almuñécar (SEXI FIR-MVM IVLIVM), Almuñécar..., II, Op. cit.

Pauly-Wissowa, VII, A, Sarmatia, Sila.

Pellicer Catalán, M., Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada) Granada, 1962; Idem: Actividades de la Delegación de Zona de la Provincia de Granada durante los años 1957 a 1962, NAH., Madrid, 1964; Idem: Excavaciones en la necrópolis púnica, "Laurita"..., AEA., 17, Madrid, 1964; Idem: Almuñécar, Antigüedades, NAH, 6, Madrid, 1964; Idem: Actividades de la Delegación de Zona de la Provincia de Granada, NAH., Madrid, 1955.

Peman, C., El paisaje tartésico de Avieno, Madrid, 1941; Idem: Nueva contribución al estudio de Tartessos, Madrid, 1941.

Pérez de Barrada, I., Excavaciones en la colonia de San Pedro de Alcántara, Málaga, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Memoria 106, Madrid, 1930.

Pericot, L., Historia de España, épocas primitiva y romana Barcelona, 1934.

Petronio, Saturar.

Philipp, H., De Situ Orbis, Leipzig, 1912.

Polibio, Historias.

Plinio, Naturales Historiae.

Pompeyo Trogo, Hist. Phil. Ep.

Ponsich, M., A propos d'une usine antique de salaisons à Belo,

- MVU, 12, 1976.
- Ponsich, M., Tarradell, M., *Garum et industries antiquae de sa-
laisens dans la Méditerranée occidentale*, Paris, 1965.
- Potscher, W., *Der Name des Herakles*, *Emerita*, XXXIX.
- Prieto Arciniega, A., *Estructura social del Conventus Cordu-
bensis durante el Alto Imperio Romano*, Granada, 1973.
- Rakham, H., *Pliny Natural History*, ed. Loeb Classical Library,
London, 1961.
- Ramos Fernández, R., *La ciudad romana de Ilici*, Alicante, 1975.
- Ripollés, F.F., *Corpus Nummorum Hispanorum*, I, *Medagliere Vati-
cano*, *Rev. Italica*, 16, 1982.
- Robbins, F.E., *Ptolomy, Tetrabibles*, ed. Loeb Classical Library,
London, 1963.
- Robinson, E.S.G., *Punic Coins of Spain and their bearing on
the Roman Republican Series*, Oxford, 1956.
- Robinson, N.C., *Carthaginian and other South Italian coinage of
the Second Punic War*, 1964.
- Rocotti, E.S.P., *Criptoportici sotterranei di villa Adriana*,
en *Les cryptoportiques...*, *Op. cit.*
- Rodríguez Almeida, E., *Novedades de epigrafía anforaria del
Monte Testaccio. Recherches sur les amphores romaines*, Col.
école Française de Rome, Rome, 1972.
- Roldán Gómez, L., *La técnica edilicia y su empleo en Hispania*,
Rev. de Arqueología, sep-oct., 1987.
- Roldán Hervás, J.M., *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para
el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Va-
lladolid, 1975; *Idem: Cartago y Roma en la Península Ibérica*,
Historia de España Antigua II, Hispania Romana, Madrid, 1978.
- Romanelli, P., *I criptoportici forensi di Aosta e di Arles*

Rendiconti dell'Accademia dei Lincei, Serie VIII, vol. IX, 1954.

(1955); Idem: Edifici sotterranei di Eavai, *Archeologia Classica*, VI, 1954; Idem: Edifici sotterranei dell'agora di Smirna, *Latomus*, XVI, 1957.

Ruiz Fernández, A., *Arqueología romana de la costa granadina*, Cuadernos Monográficos, 2-3, Motril, 1985; Idem: *Almuñécar en la Antigüedad o su lugar en el Ambito de Tartessos*, Granada, 1979; Idem: *Las monedas de Sexi*, II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Púnic, Roma, 1987.

Ruiz Fernández, A. y Rodríguez Márquez, A. G., *Aportación al estudio de la numismática republicana romana de Sexi*, *Studia Graecolatina Carmen Sanmillán in Memoriam dicata*, Granada, 1988.

Saavedra, E., *Discurso de recepción a la Real Academia de la Historia*, leído en 1862, Madrid, 1914.

Sánchez Martínez, M., *La cora de Ilibira (Granada y Almería en los siglos X y XII, según al-'Udri (1003-1035)*, Cuadernos de Historia del Islám, 1977.

Santos Yanguas, N. y Picazo, M., *La colonización griega*, 1980.

Saulcy, M. de, *Recherches sur la Numismatique punique*, *Memoires de l'Institut Royal de France*, XV, 2, 1945.

Schnabel, *Die Erdkarte des Agrippa*, *Philologus*, 1936.

Schubart, H., *Las excavaciones de Torre del Mar y el panorama arqueológico de las fundaciones de colonias fenicias en la costa mediterránea de la Península Ibérica*, *L Aniversario de la Fundación del Laboratorio de Arqueología*.

Schubart, H.-Niemeyer, H.G., *L'espansione fenicia nel Mediterraneo*, Espagna, Roma, 1971.

Schubart, H.-Niemeyer, H.G.- Pellicer Catalán, M., *Toscanos, la*

factoria paleopúnica en la desembocadura del río Vélez, AEA., nº 66.

Schulten, A., Otros testimonios anteriores al año 500 a. de C. FhA, Barcelona, 1955; Idem: Tartessos; Idem: Estrabón, Geografía de Iberia, F.H.A., VI, Barcelona, 1952; Idem: Cartagena en la Antigüedad, 1943; Idem: Ein römisches Lager aus den zweiten punischen Kriege, Philologus, Wochenschrift, 48, 1929.

Schulze, W., Geschichte Lateinischer Eigennamen, Berlin, 1923.

Seco de Lucena, L., Subh al a' sa Kitabat al Insa, Valencia, Aubar, 1975.

Seneca, Epistulae.

Sermet, J., La costa mediterránea andaluza desde Málaga a Almería, II Reunión de Estudios Geográficos celebrada en Granada, Madrid, 1953.

Setälä, P., Private domini in Roma Brick Stamps of the Empire, A Historical and Prosopographical Study of Landowners in the District of Rome, Helsinki, 1977.

Simonet, J., Descripción del Reino de Granada, Almuñécar en Ibn al-Jatib, Historia de la dinastía Nazarita, 1860.

Siret, L., Villaricos y Herrerías, Antigüedades púnicas, romanas, visigodas y árabes, Memoria descriptiva e Historia, Madrid, 1908.

Smith, E.B., La arquitectura egipcia como expresión cultural, Watkin Glen., N.Y., American Life Foundation, 1968.

Solá-Solé, J.M., El alfabeto monetario de las cecas "Libiofenices", Biblioteca Universitaria Puvill, The Catholic University of America, 1980; Idem: A propósito de un rótulo monetario, Miscelánea púnico-hispana, IV, Sefarad, XXVII, Madrid-Barcelona, 1967; Idem: S K S, S K S o S K S ? Sefarad, 16, 1956.

Solier, L., Notes sur les galeries souterraines de Narbonne, en Les Cryptoportiques..., Op.cit.; Idem: Note sur les cryptoportiques de Narbonne, plans des Horrea, en Les Cryptoportiques..., Op.cit.

Sorani Mazzolani, L., The Idea of the City in Roman Through, Bloomington, Indiana University Press, 1970.

Sotomayor Muro, M., Nueva factoria de salazones de pescado en Almuñécar (Granada), NAH., XV, Madrid, 1971.

Staccioli, R.A., Sulla destinazione e l'uso dei criptoportici, en Les Cryptoportiques..., Op.cit.

Steinby, M., I bolli laterizi e i criteri di tecnici nella datazione delle cortine laterizie romana, Esame su un grupo di edifici ostiensi dei primi anni di anchiani, Miscelanea Archeologica, 1967.

Tardieu, A., Geografia, Paris, 1903.

Tarradell, M., El impacto greco-fenicio en el extremo occidental, resistencia y asimilación; Idem: Sobre la última época de los fenicios en Occidente, Zephyrus, IV, Salamanca, 1953; Idem: Economía de la colonización fenicia, Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica, Barcelona, 1968; Idem: Arqueología y Numismática aragonesas.

Tauchnitz, Geographia, Leipzig, 1945.

Viera, A., Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo Occidental, (Estudio tipológico), 1979.

Thiancourt, C., Les causes et l'origine de la seconde guerre punique et le commencement de la troisième década de Tite Live, Paris, 1980.

Thouvenot, R., Essai sur la Province romain de la Bétique Paris, 1973.

- Torre, M. de la, Tartessos, Geografía histórica del Sudoeste de España, Sevilla, 1941.
- Toutain, J.L., L'économie antique.
- Tovar, A., Iberische Landeskunde, Baetica, I, Baden-Baden, 1974.
- Trias, G., Economía de la colonización griega, Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica, Barcelona, 1969.
- Hnsay, W.M., Epigrammae, Oxford, 1902.
- Van Deman, E.B., Methods of determining the date of roman concret Monuments, A.J.A., second series, Journal of the Archaeological Institute of America, XVI.
- Van Norstrand, J.J., Roman Spain.
- Vázquez de Parga, L., Colección de Antigüedades que pertenecieron a D. Aureliano Fernández Guerra, Adquisiciones del MAN., Madrid, 1935.
- Velázquez, L.J., Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España, Madrid, 1752.
- Veloso, F. Cardoso, J., Estrabão, Libro III da Geografia, Primeira contribuição para uma nova edição crítica, Oporto, 1965.
- Villaronga y Garriga, L., Las monedas hispano-cartaginesas Barcelona, 1973.
- Vitruvio, Arquitectura.
- Vives y Escudero, A., La moneda hispánica, Madrid, 1924; Idem: Inscripciones latinas en la España romana, Barcelona, 1972.
- Walters, C.F., Conway, R.S., Ab Urbe Condita, Oxford, 1914.
- Ward, W.A. et alii, The role of the Phoenicians in the interaction of Mediterranean civilisation, Beirut, 1968.
- Ward-Perkins, J.B. The cryptoportic: a practical solution to certain problems of roman urban desing, en Les Cryptoportii-

ques...., Op.cit.

Warning Treumann, B., West-Phoenician Presence on the Iberian Peninsula, T.A.W.I. 1, 1978.

Whittaker, C.H., The Western Phoenicians: Colonization and assimilation, Proceeding of the Cambridge Philological Society 200 (NS.20), 1974.

Whittaker, C.R., Imperialism in the Ancient World, Cambridge, 1976.

Will, E., Les Cryptoportiques de Forum de la Gaule, en Les Cryptoportiques...., Op.cit.

Wisemann, F.J. Roman Spain, Londres, 1956.

INDICE DE MATERIAS

ALMURÉCAR: ESTADO DE LA CUESTION. Pág. 2. Problemas que se plantean en la prospección, pág. 3. Transformaciones en época medieval, pág. 4. Abandono y elementos constructivos, pág. 5. El abandono y su consecuente erosión, pág. 6. Comentarios, pág. 9. Reutilización de la factoría de salazones del Majalelo en época moderna, pág. 17. Desaparición de las zonas portuarias, pág. 18.

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE ALMURÉCAR: Breve exposición de la evolución de los elementos y transformación de Seks en el tiempo, pág. 20. Areas portuarias, pág. 31. SEKS EN LAS FUENTES ESCRITAS GRECOLATINAS, MEDIEVALES Y MODERNAS, pág. 35. DOCUMENTOS EPIGRAFICOS LATINOS, pág. 50. DOCUMENTOS EPIGRAFICOS SOBRE CERAMICA, pág. 58. DOCUMENTOS NUMISMATICOS, pág. 60. DOCUMENTOS ISLAMICOS SOBRE LA GEOGRAFIA DE ALMURÉCAR, pág. 62. ETNIAS Y PUEBLOS DEL SUR: Evolución, reacciones humanas e intereses mutuos, pág. 79.

TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS. SISTEMAS DE GALERIAS. INDUSTRIAS DE SALAZONES: Resumen sobre el estudio histórico de los materiales, pág. 87. Materiales usados en las técnicas romanas: la piedra, pág. 91. Arcilla, pág. 92. Industrias y sellos, pág. 94. Edificia romana en la tética: técnicas y materiales, pág. 95. SISTEMAS DE GALERIAS ABOVEDADAS DE SEKS, pág. 103. Funciones, pág. 110. Plantas, pág. 111. Medios técnicos, pág. 115. Cubierta, pág. 119. La luz, pág. 120. INDUSTRIAS DE SALAZONES DE PESCADOS DE SEKS, pág. 127.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS: ALMURÉCAR, ESTADO DE LA CUESTION, pág. 141.

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE ALMURÉCAR, pág. 143.

TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS. SISTEMAS DE GALERÍAS. INDUSTRIAS DE SALAZONES, pág. 166.

CRITERIOS SEGUIDOS PARA LA DIVISION DEL CONJUNTO ARQUITECTÓNICO DE ALMURÉCAR. EN SECTORES, pá. 176.

DESCRIPCION Y ANALISIS DE LOS SECTORES, pág. 178.

SECTOR A: Area del Peñón del Santo. Puente, pág. 181. Galerías abovedadas, pág. 183. Depósito de agua, pág. 185. Area del Castillo: Tenaza del Castillo, pág. 186. Conclusión parcial, pág. 187. Secuencias fotográficas, pág. 188.

SECTOR B, pág. 189. Interior del Castillo de San Miguel. Villa Romana, pág. 203. Area de las termas, pág. 209. Conclusión parcial, pág. 223. Secuencias fotográficas, pág. 226.

SECTOR C, pág. 248. Conclusión parcial, pág. 250. Secuencias fotográficas, pág. 251.

SECTOR D, pág. 253. Conclusión parcial, pág. 263. Secuencias fotográficas, pág. 264.

SECTOR E, pág. 273. Conclusión parcial, pág. 296. Secuencias fotográficas, pág. 298.

SECTOR F, pág. 316. Conclusión parcial, pág. 345. Secuencias fotográficas, pág. 346.

SECTOR G, pág. 364. Conclusión parcial, pág. 366. Secuencias fotográficas, pág. 366.

SECTOR H, pág. 368. Conclusión parcial, pág. 372. Secuencias fotográficas, pág. 373.

SECTOR I, pág. 376. Conclusión parcial, pág. 385. Secuencias fotográficas, pág. 386.

SECTOR J, pág. 393. Conclusión parcial, pág. 408. Secuencias fotográficas, pág. 409.

SECTOR K, pág. 421. Conclusión parcial, pág. 434. Secuencias fo-

gráficas, pág. 436.

SECTOR L, pág. 446. Subsector L-0, pág. 450. Subsector L-1, pág. 453. Subsector L-2, pág. 469. Conclusiones parciales: subsector L-0, pág. 484; subsector L-1, pág. 486; subsector L-2, pág. 488. Secuencias fotográficas: subsector L-0, pág. 490; subsector L-1, pág. 492; subsector L-2, pág. 508.

SECTOR M, pág. 526. Conclusión parcial, pág. 543. Secuencias fotográficas, pág. 544.

SECTOR N, pág. 561. Conclusión parcial, pág. 572. Secuencias fotográficas, pág. 573.

SECTOR O, pág. 584. Conclusión parcial, pág. 590. Secuencias fotográficas, pág. 590.

SECTOR P, pág. 599. Conclusión parcial, pág. 611. Secuencias fotográficas, pág. 612.

SECTOR Q, pág. 621. Conclusión parcial, pág. 624. Secuencias fotográficas, pág. 625.

SECTOR R, pág. 628. Conclusión parcial, pág. 642. Secuencias fotográficas, pág. 642.

SECTOR S, pág. 656. Conclusión parcial, pág. 665. Secuencias fotográficas, pág. 666.

SECTOR T, pág. 672. Conclusión parcial, pág. 685. Secuencias fotográficas, pág. 686.

SECTOR U, pág. 697. Conclusión parcial, pág. 700. Secuencias fotográficas, pág. 710.

SECTOR V, pág. 719. Conclusión parcial, pág. 735. Secuencias fotográficas, pág. 737.

SECTOR X, pág. 747. Conclusión parcial, pág. 750. Secuencias fotográficas, pág. 751.

SECTOR Y, pág. 753. Conclusión parcial, pág. 755. Secuencias fo-

gráficos, pág. 767.

SECTOR Z, pág. 777. Conclusión parcial, pág. 780. Secuencias fotográficas, pág. 780.

CONCLUSIONES FINALES, pág. 783.

ADDENDA, pág. 808.

BIBLIOGRAFIA GENERAL, p. 816.

INDICE, pág. 837.



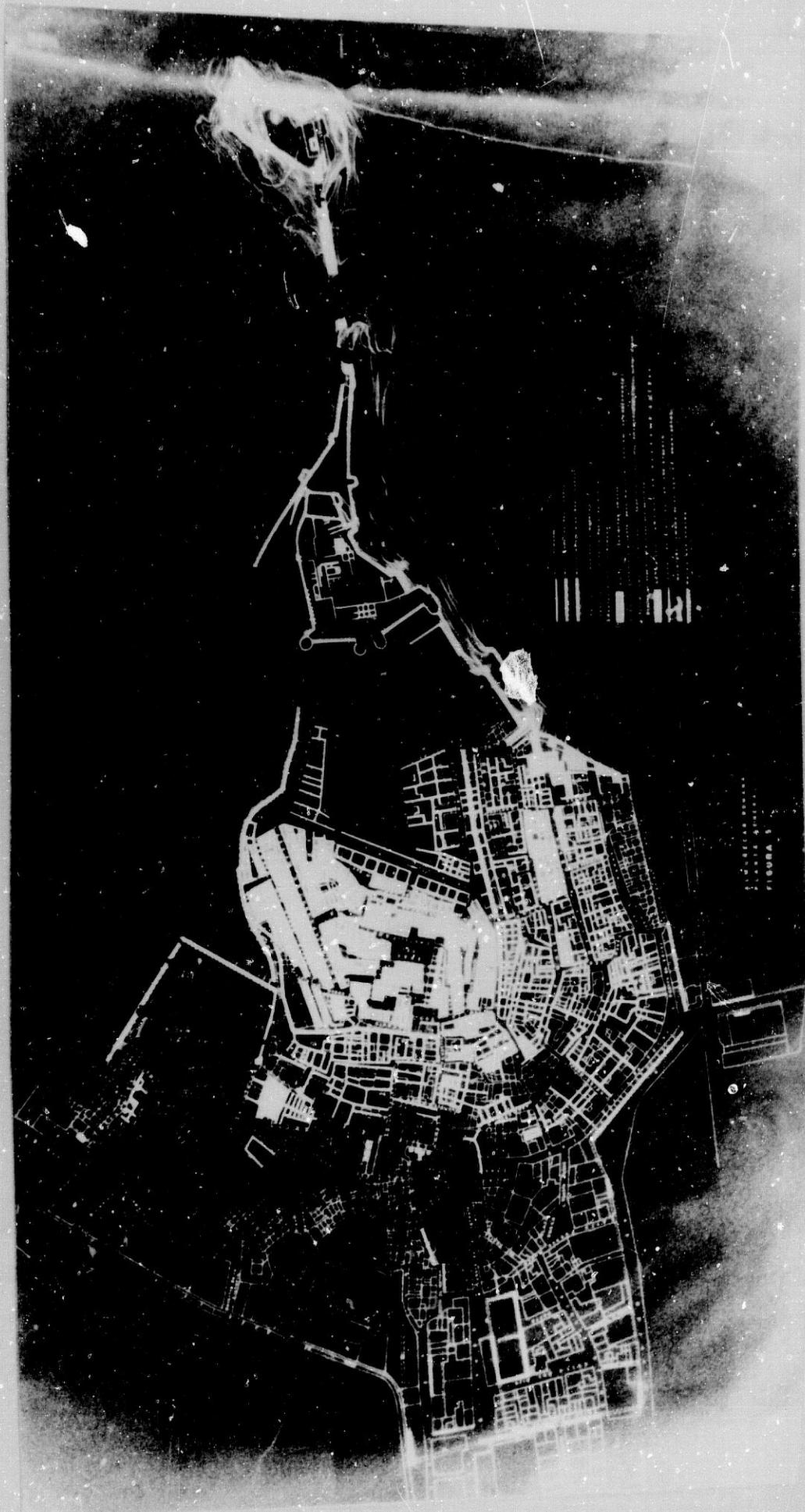
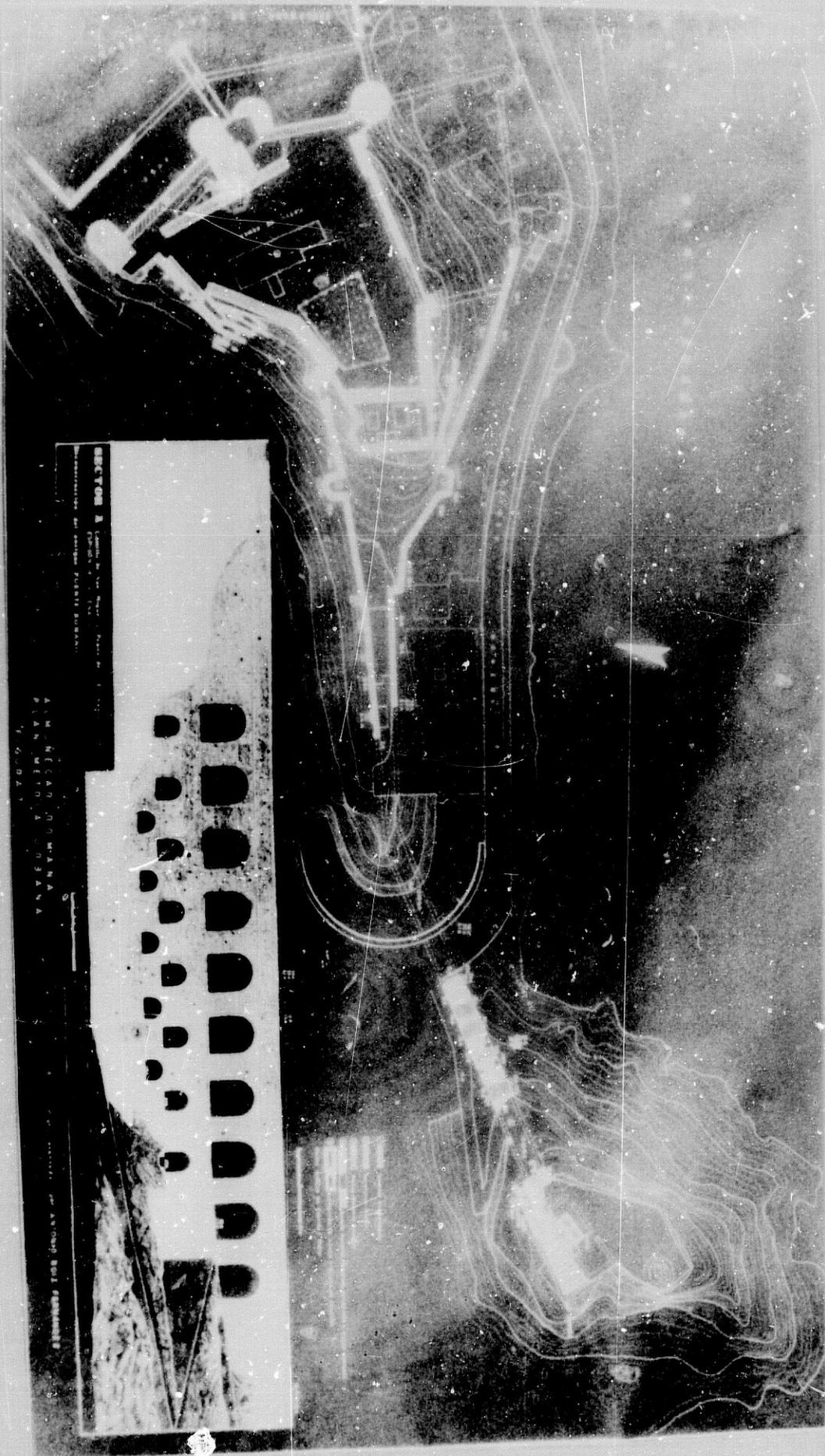


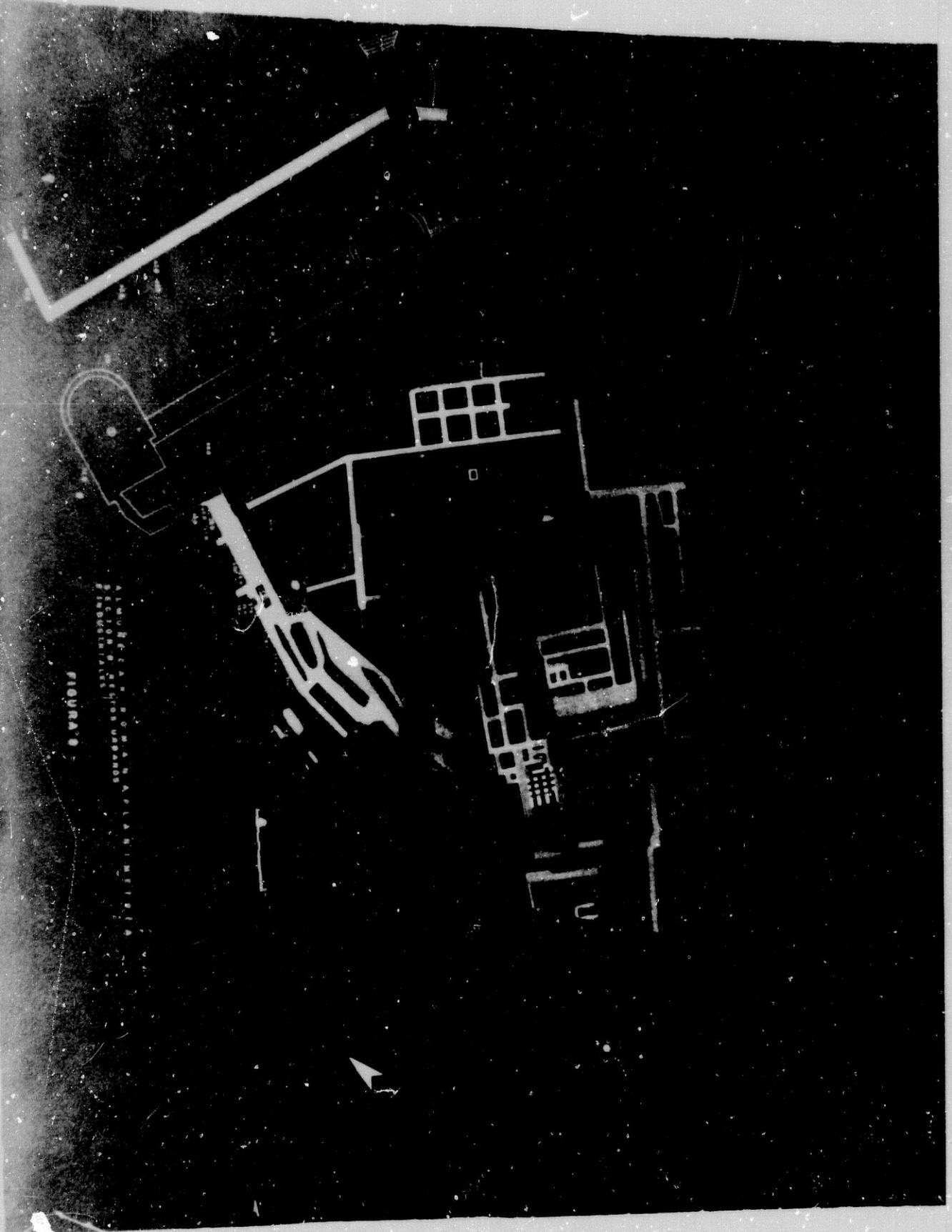
FIGURA 3



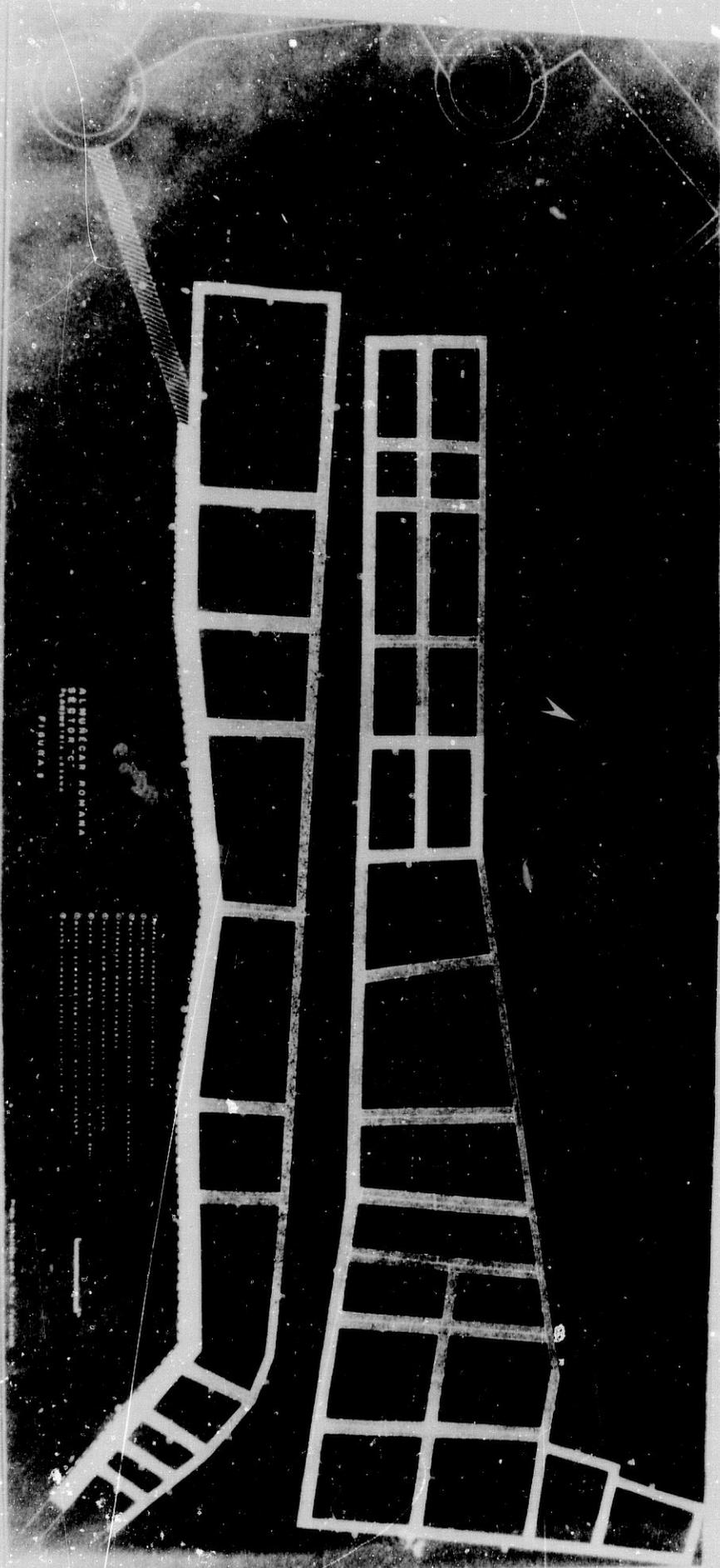
SECTION I
Landing of the Marines
at the beach during the assault
on Iwo Jima, February 19, 1945.

PLAN WITH A CORRECTION
BY THE JAPANESE

AT THE BEACH

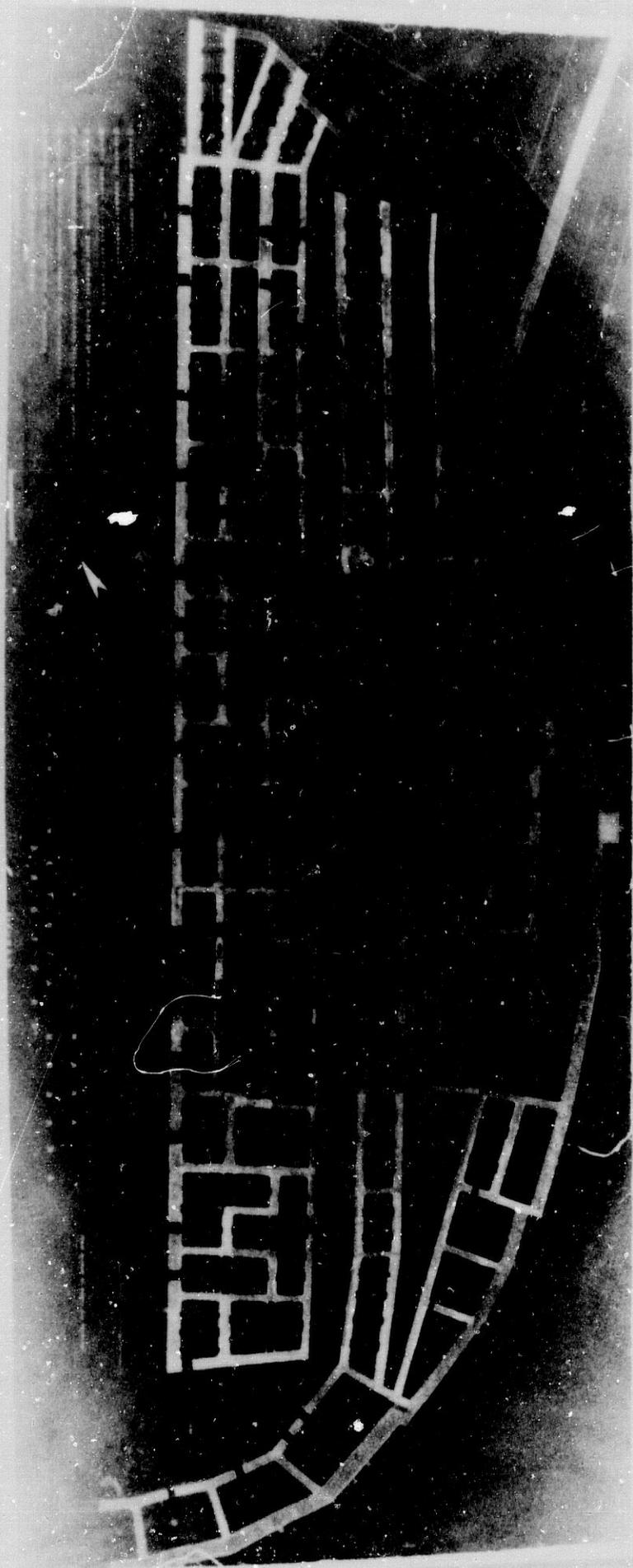


Almu B. C. A. S. S. O. M. A. A. L. A. N. I. M. I. A.
Z. I. N. D. U. S. T. R. I. A. L. I. S.
P. R. O. J. E. T. O.
FIGURA 8

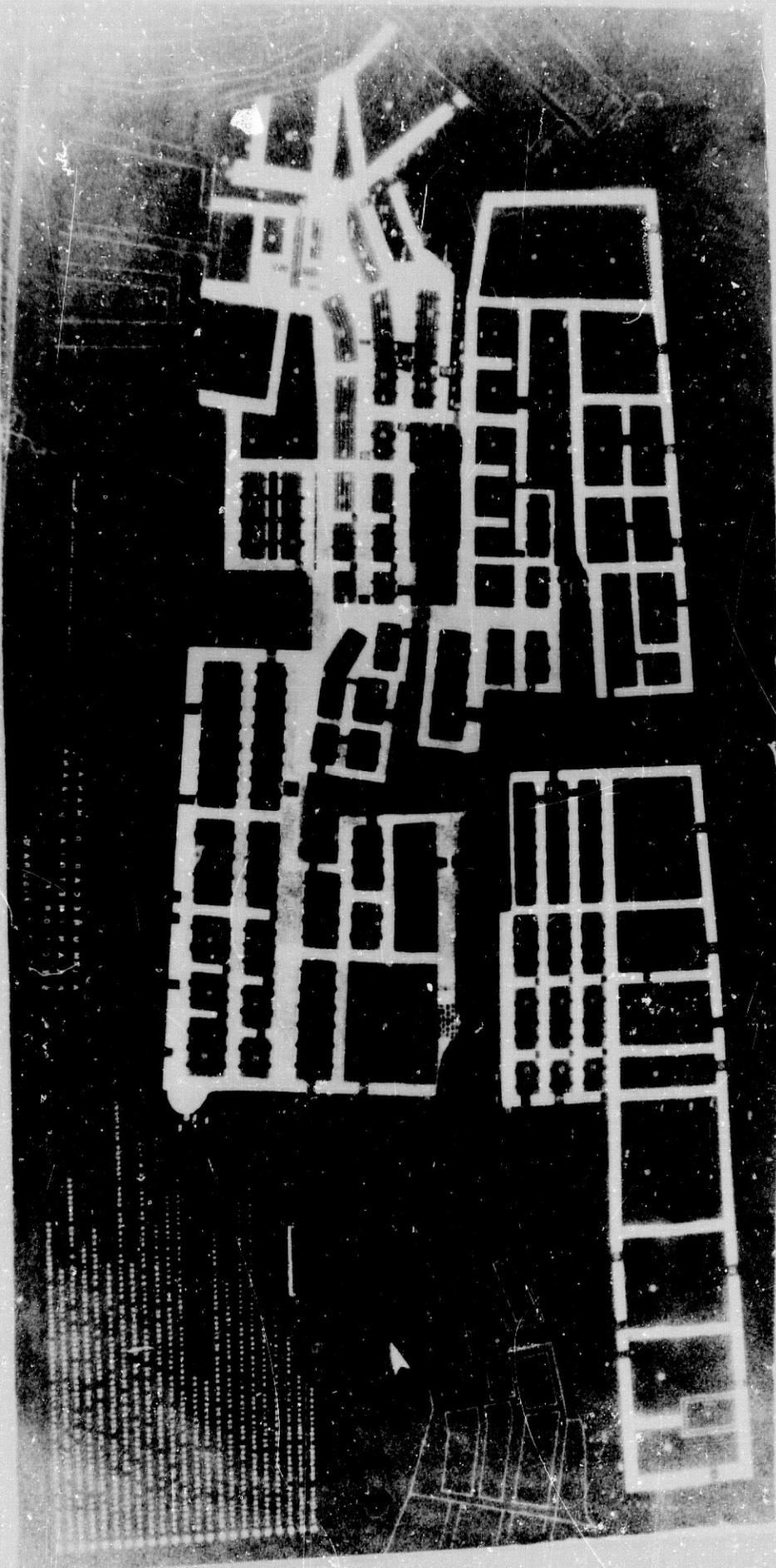


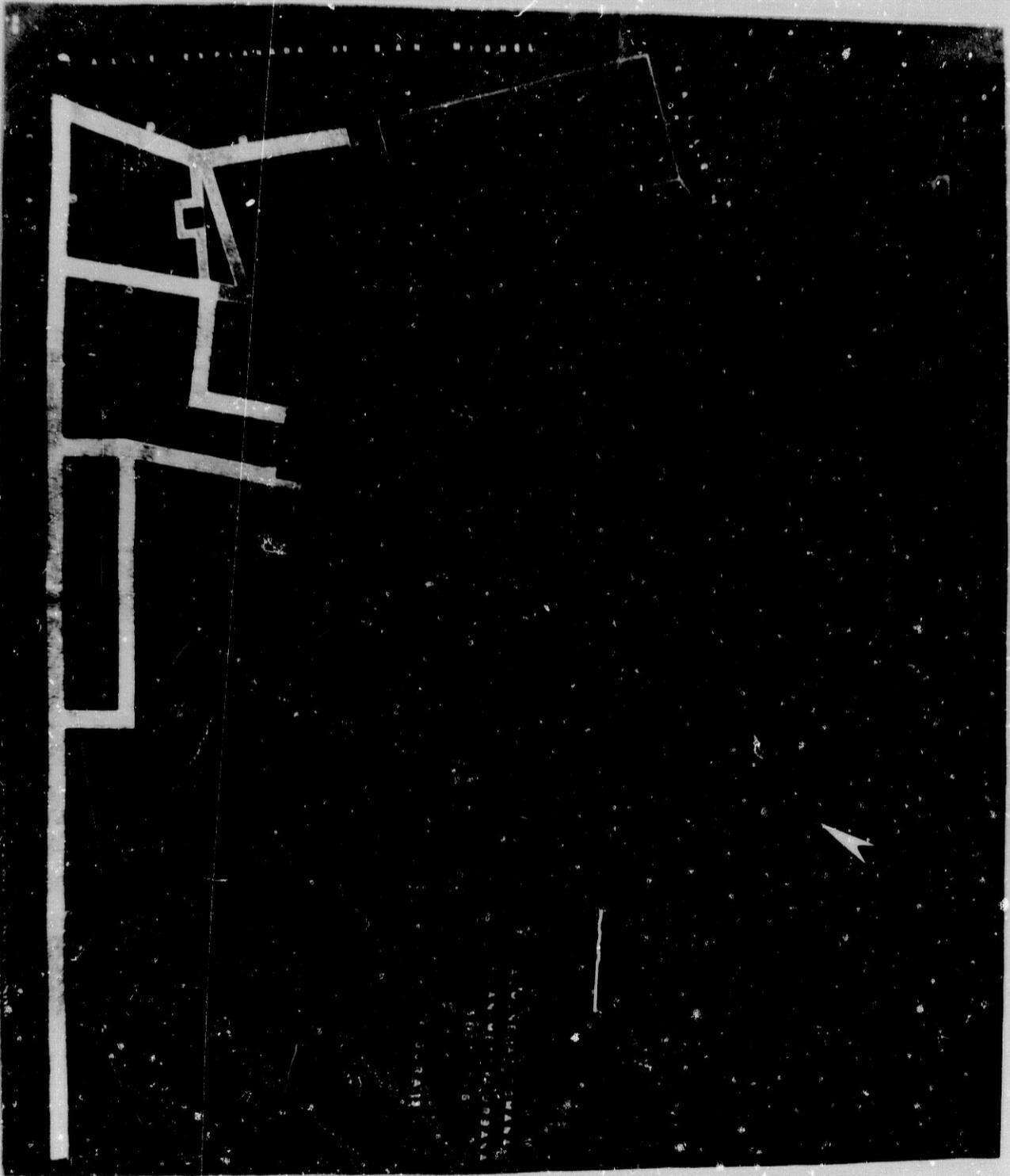
АВТОМАТНОЕ ПОСТРОЕНИЕ
РАДИОТЕХНИЧЕСКОГО
УСТРОЙСТВА

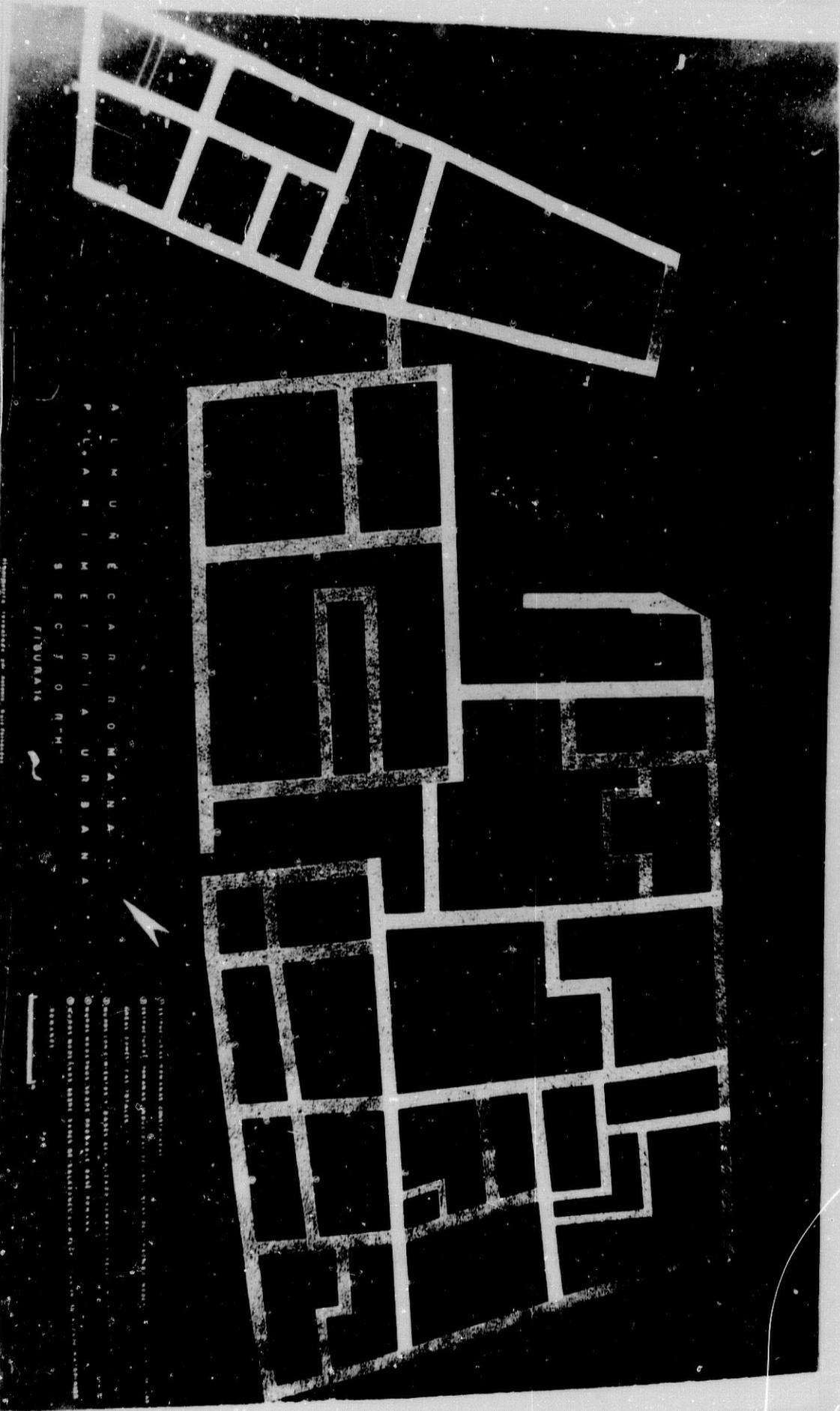
FIGURE 8







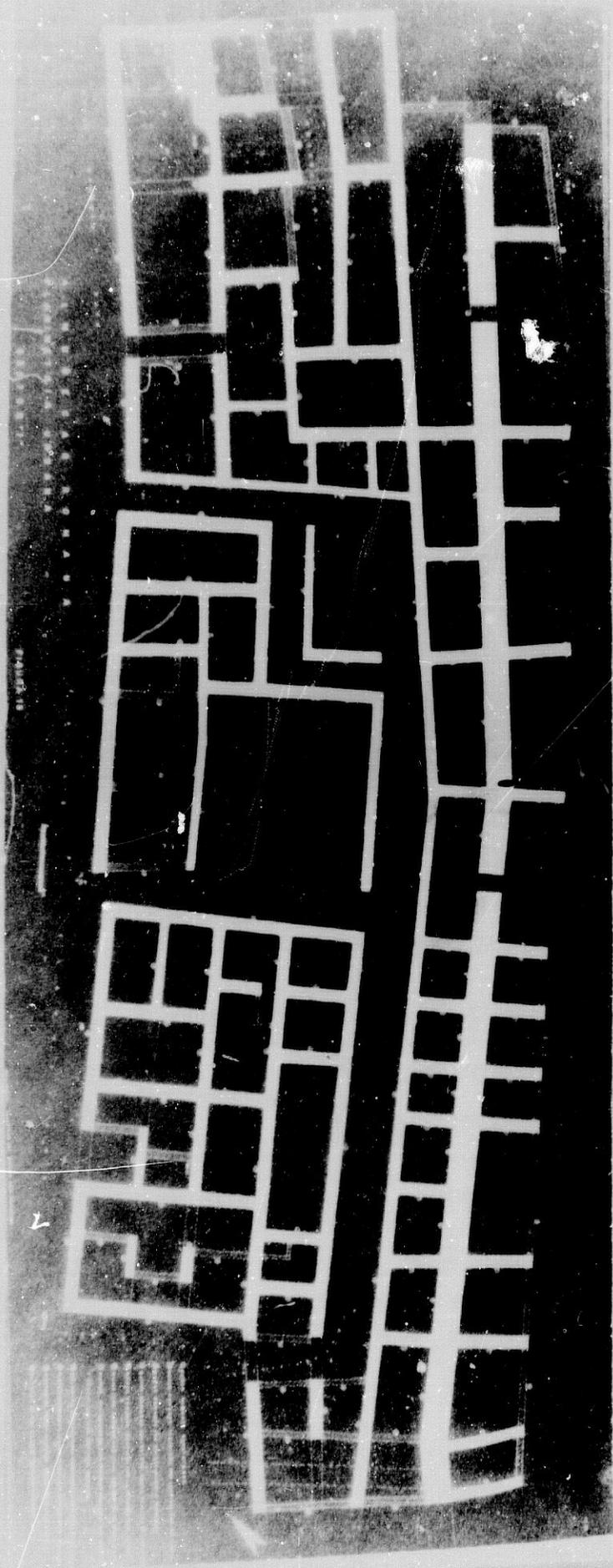




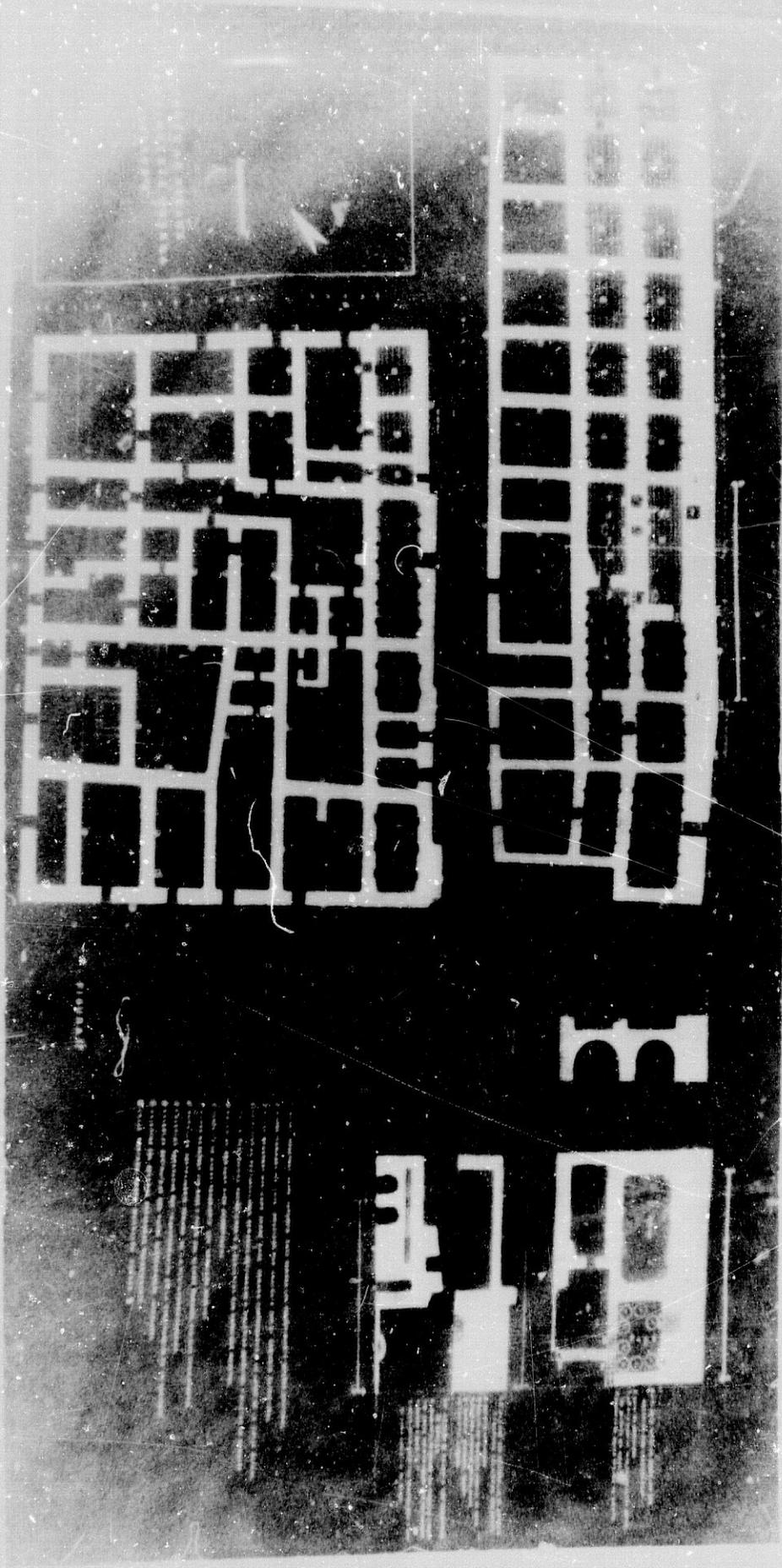
ALMUNECAR ROMANA
P. C. AMMETERIA URDANA
SECCION
FIGURAS

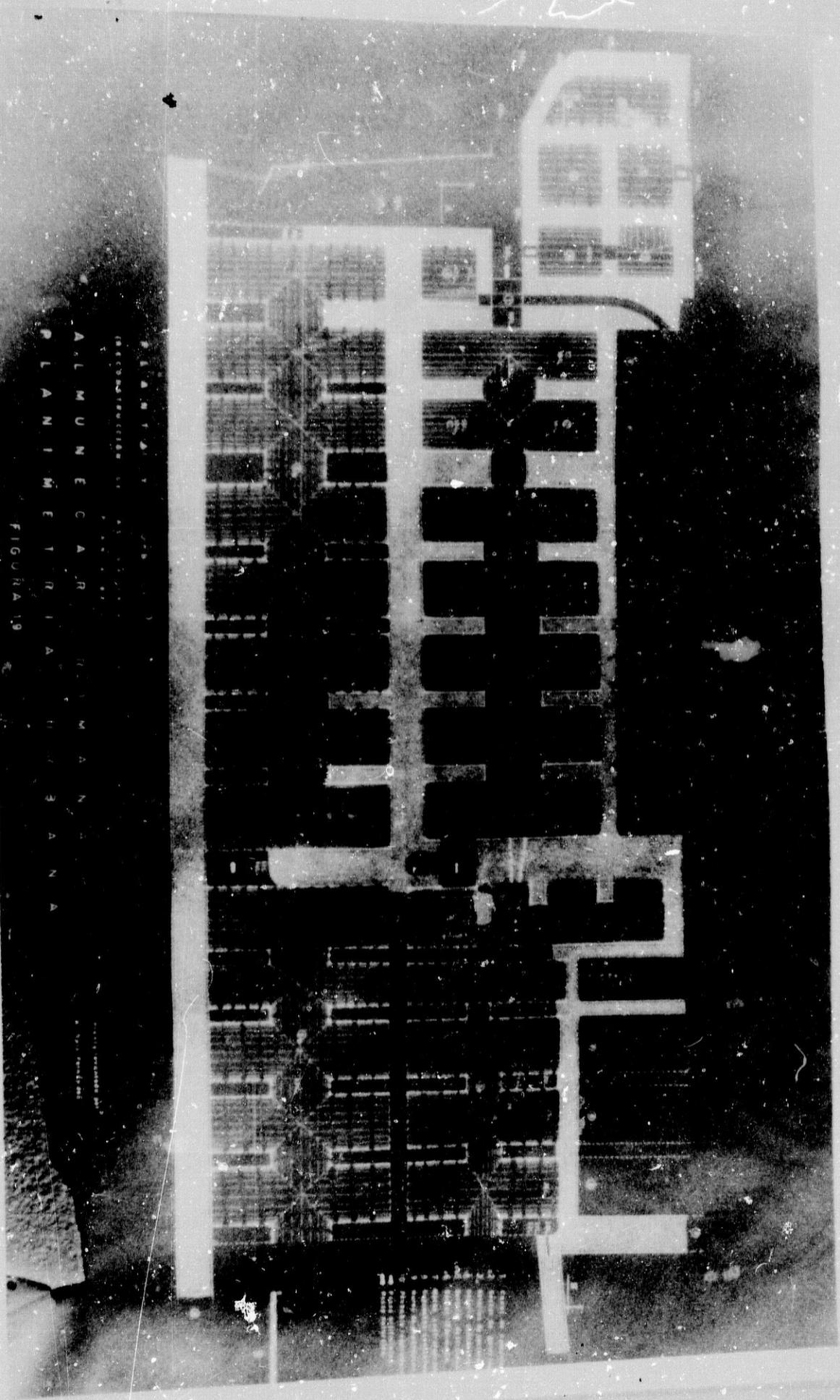
Almunicar, provincia de Almería, España.

Este plano muestra el desarrollo de la muralla romana de Almunicar, que rodea el núcleo urbano actual. La muralla tiene una longitud total de unos 1.200 metros y una anchura que oscila entre 2 y 3 metros. El plano está dividido en cuadrantes por las calles principales de la ciudad actual.









ALUMNECARIUM
PLANIMETRIJA
FIGURA 19

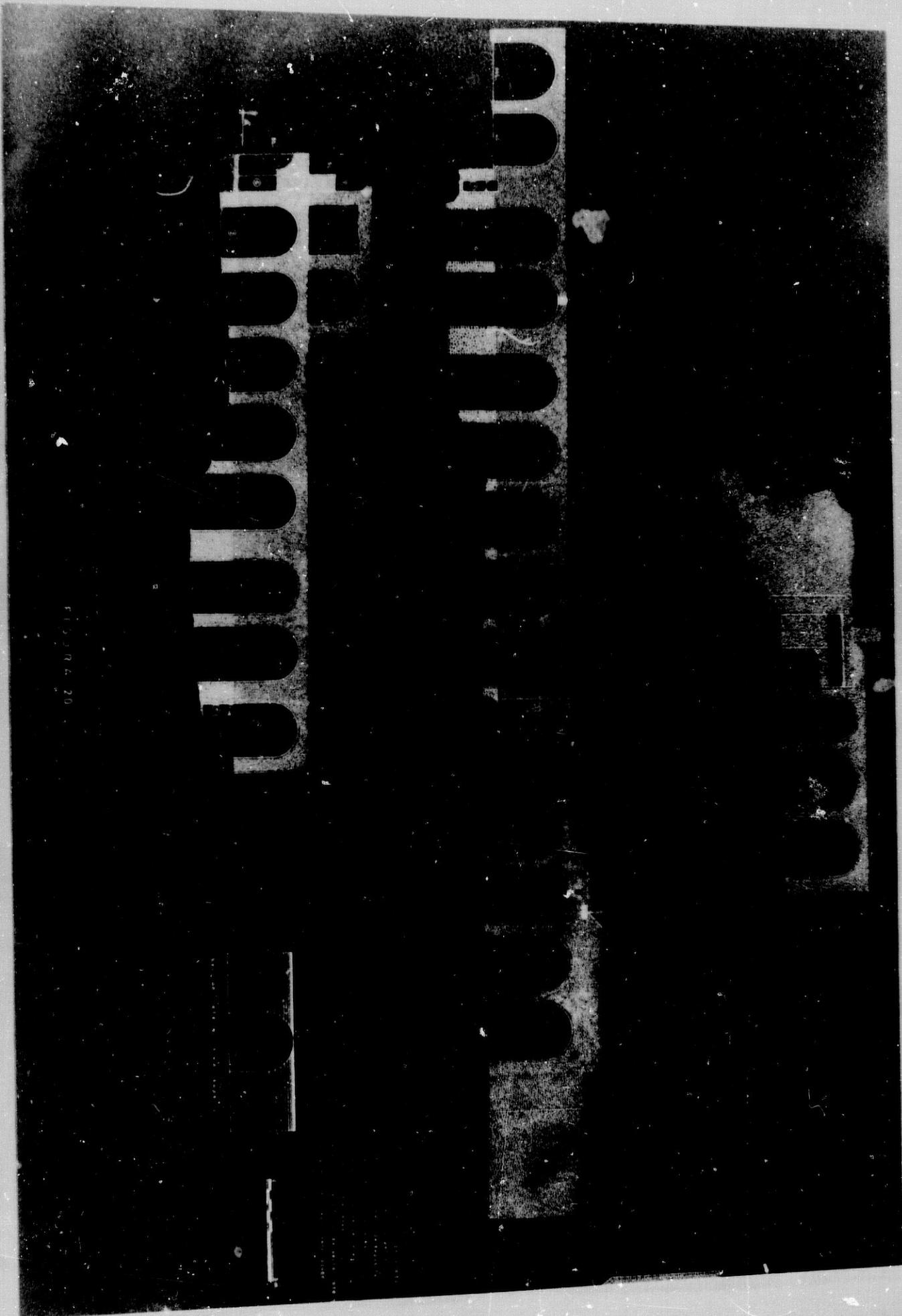
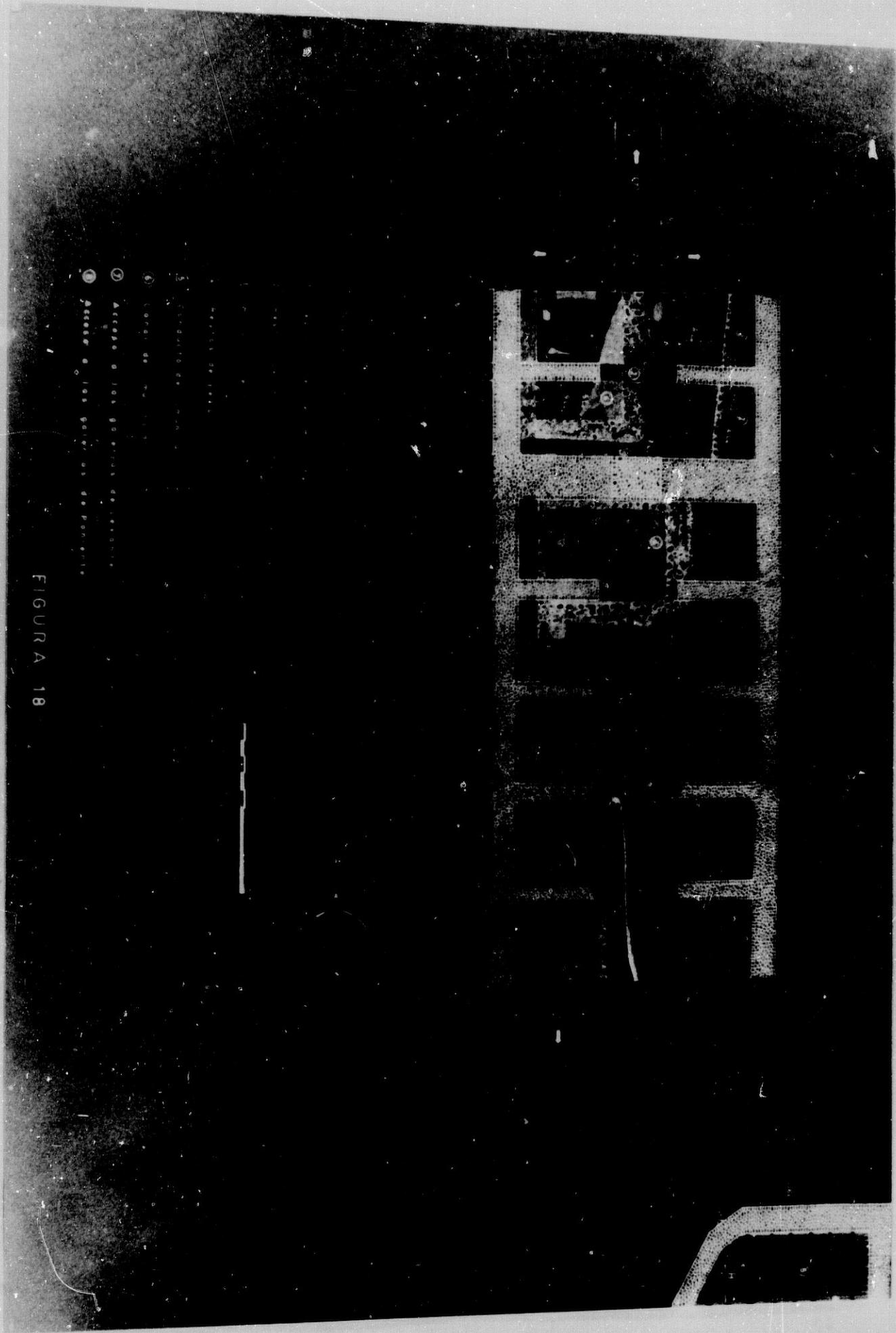
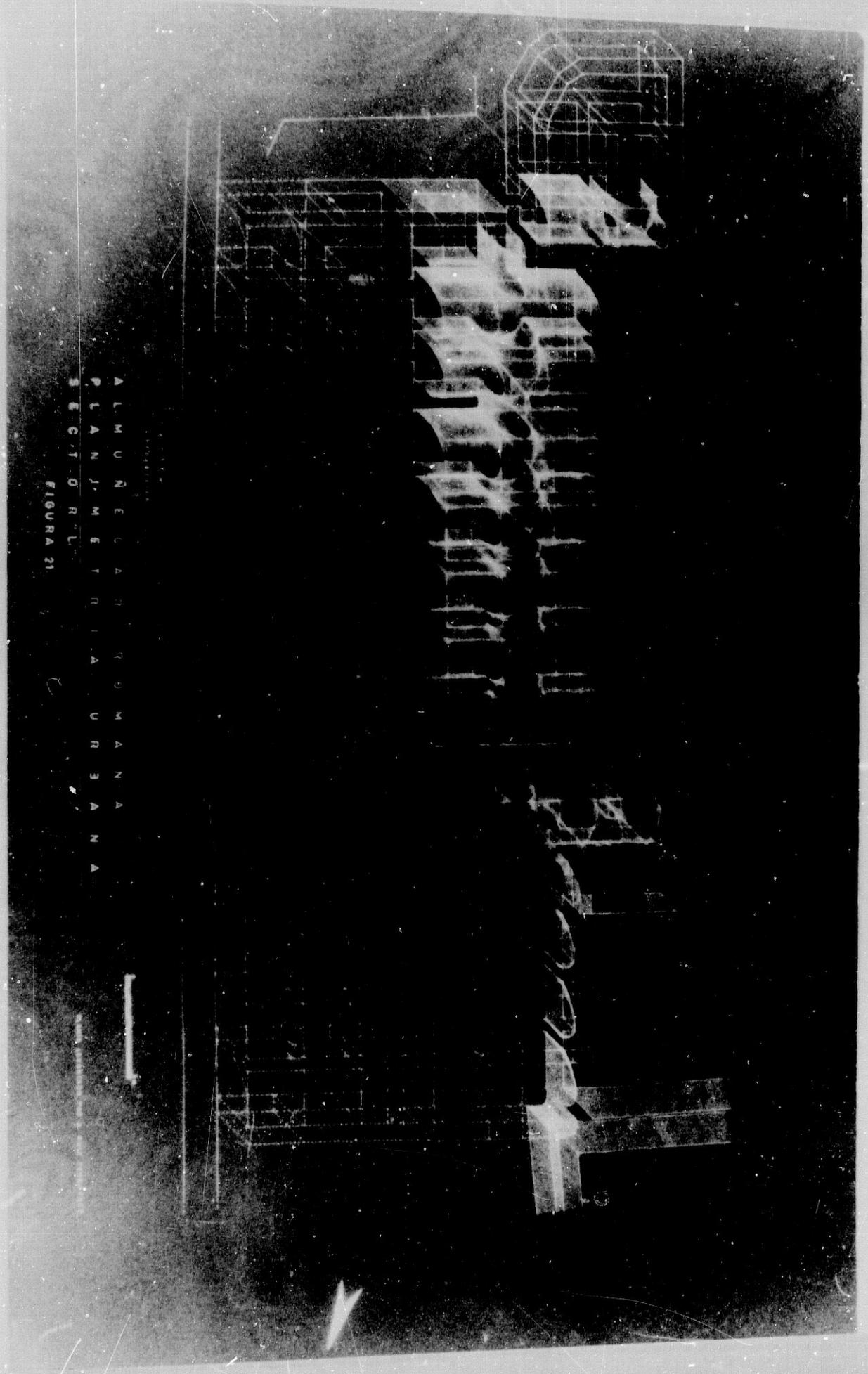


FIGURE 20



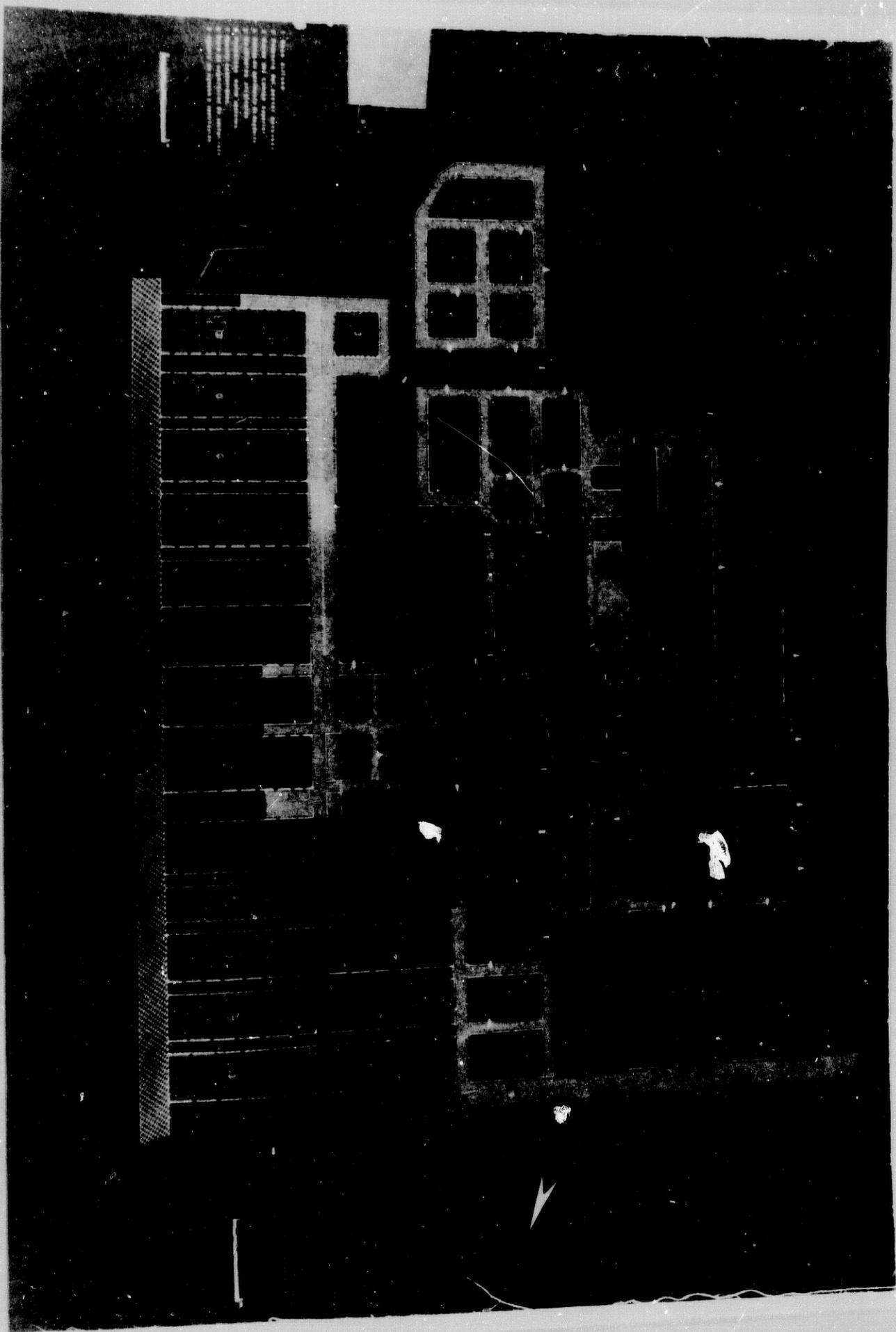
- ① Accede a los 80 años de edad.
- ② Accede a los 85 años de edad.
- ③ Accede a los 90 años de edad.

FIGURA 18



ALMUNECARIGOMANA
PLANJMETRIATURANNA
SECTOURL
FIGURA 21

29



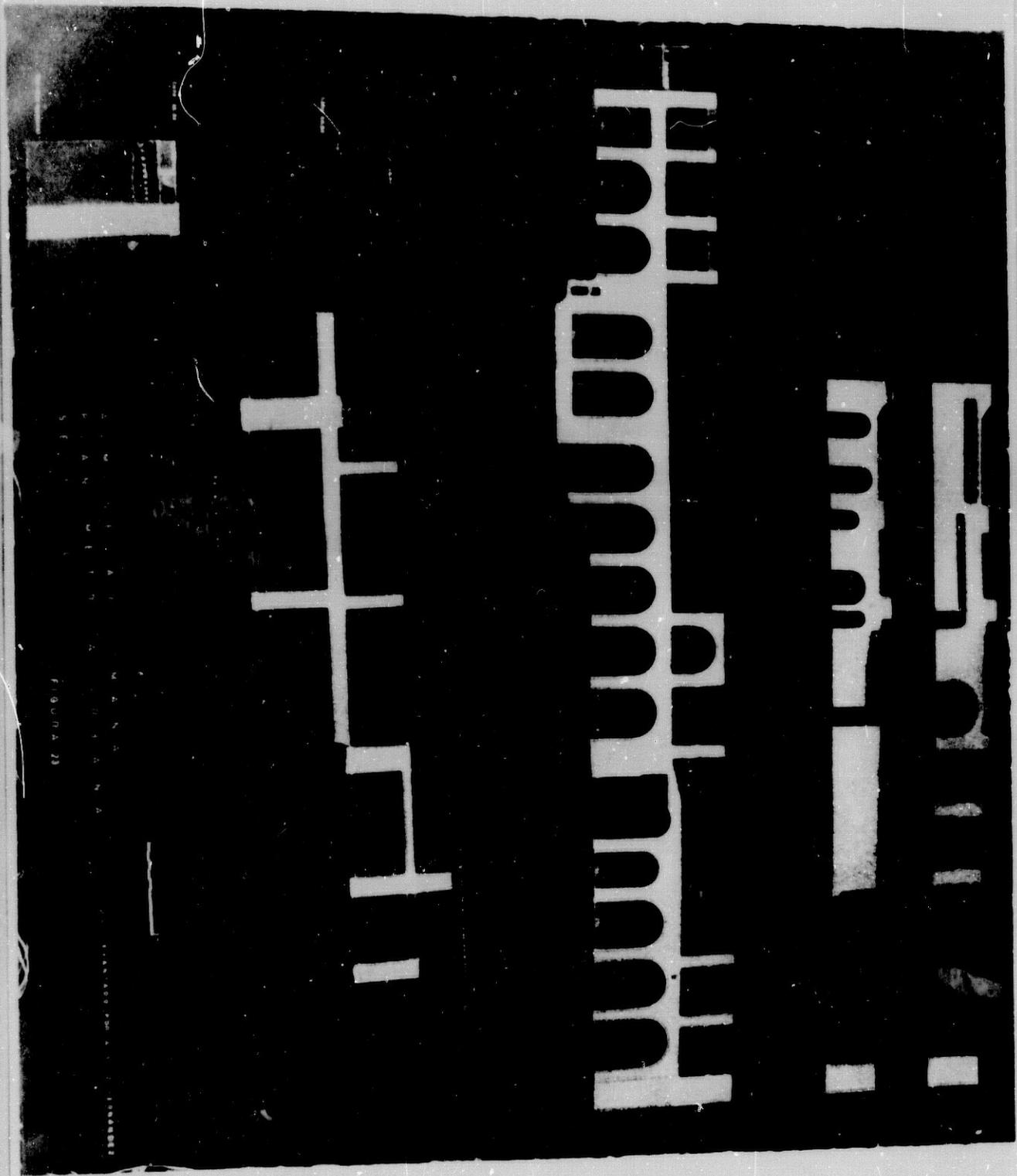
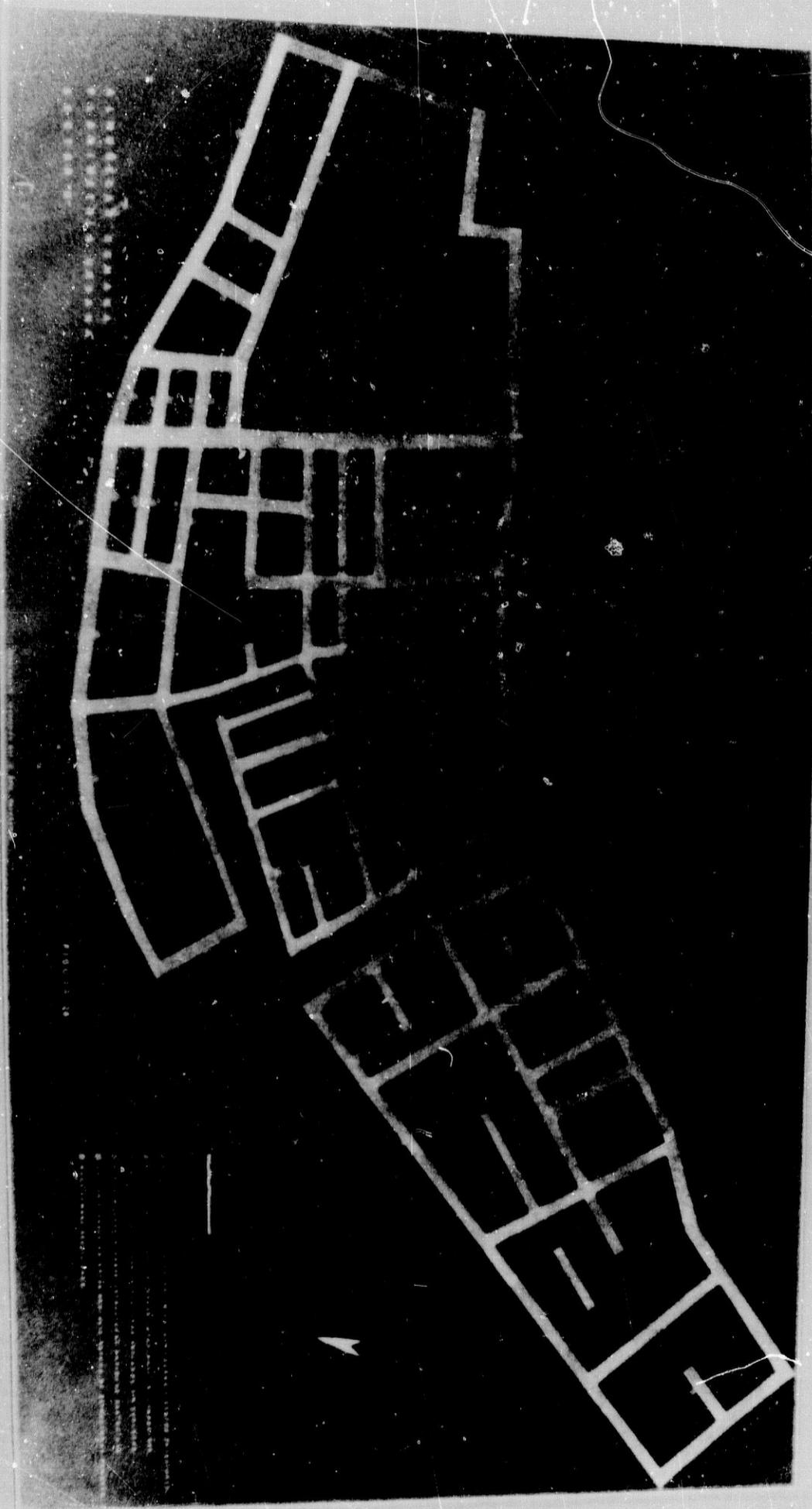


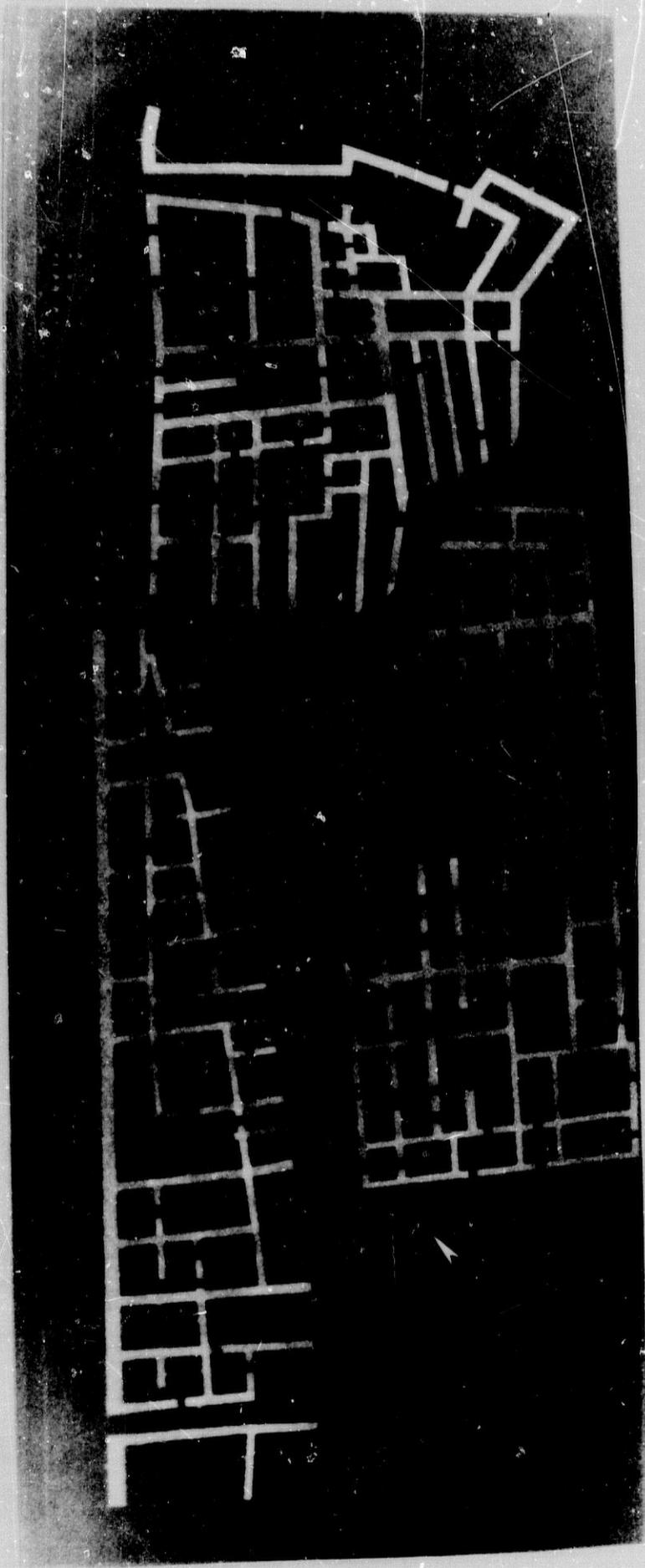
FIGURA 23

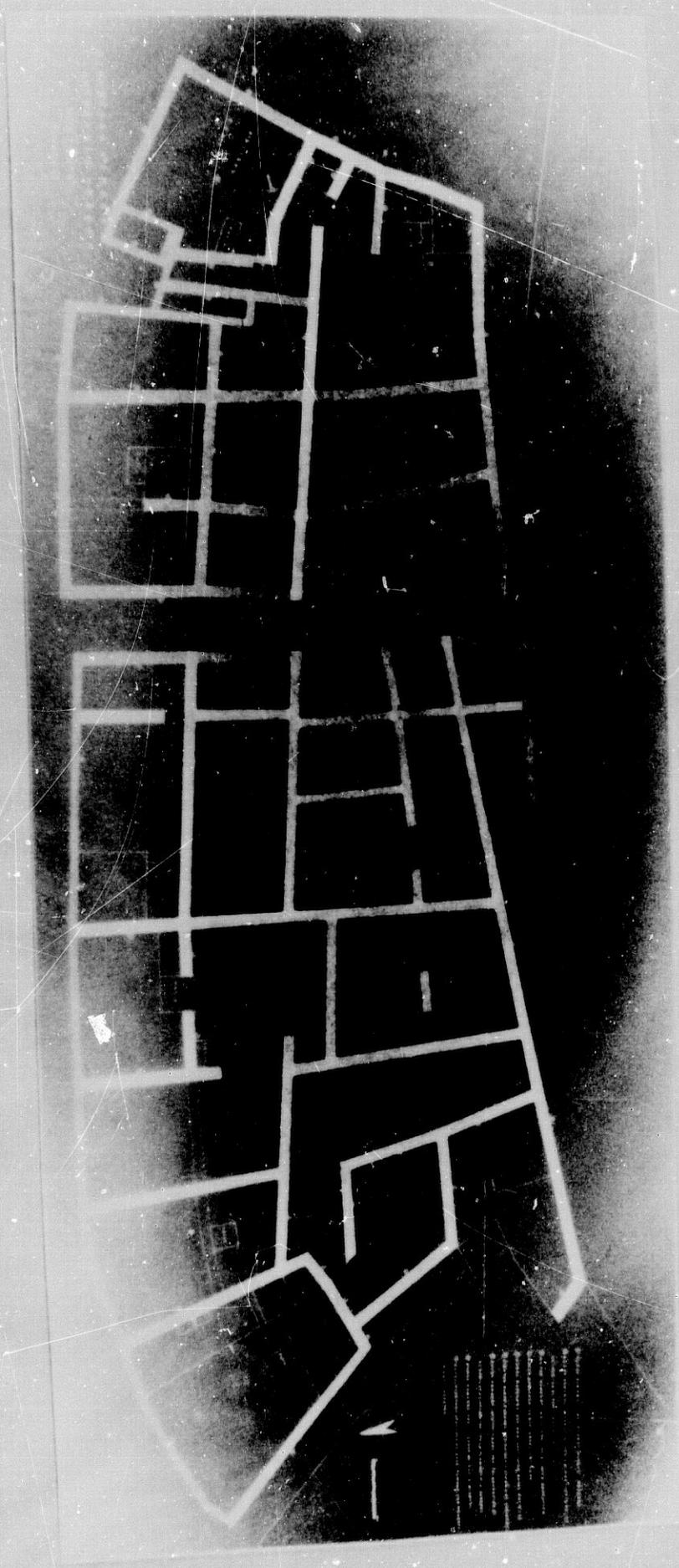


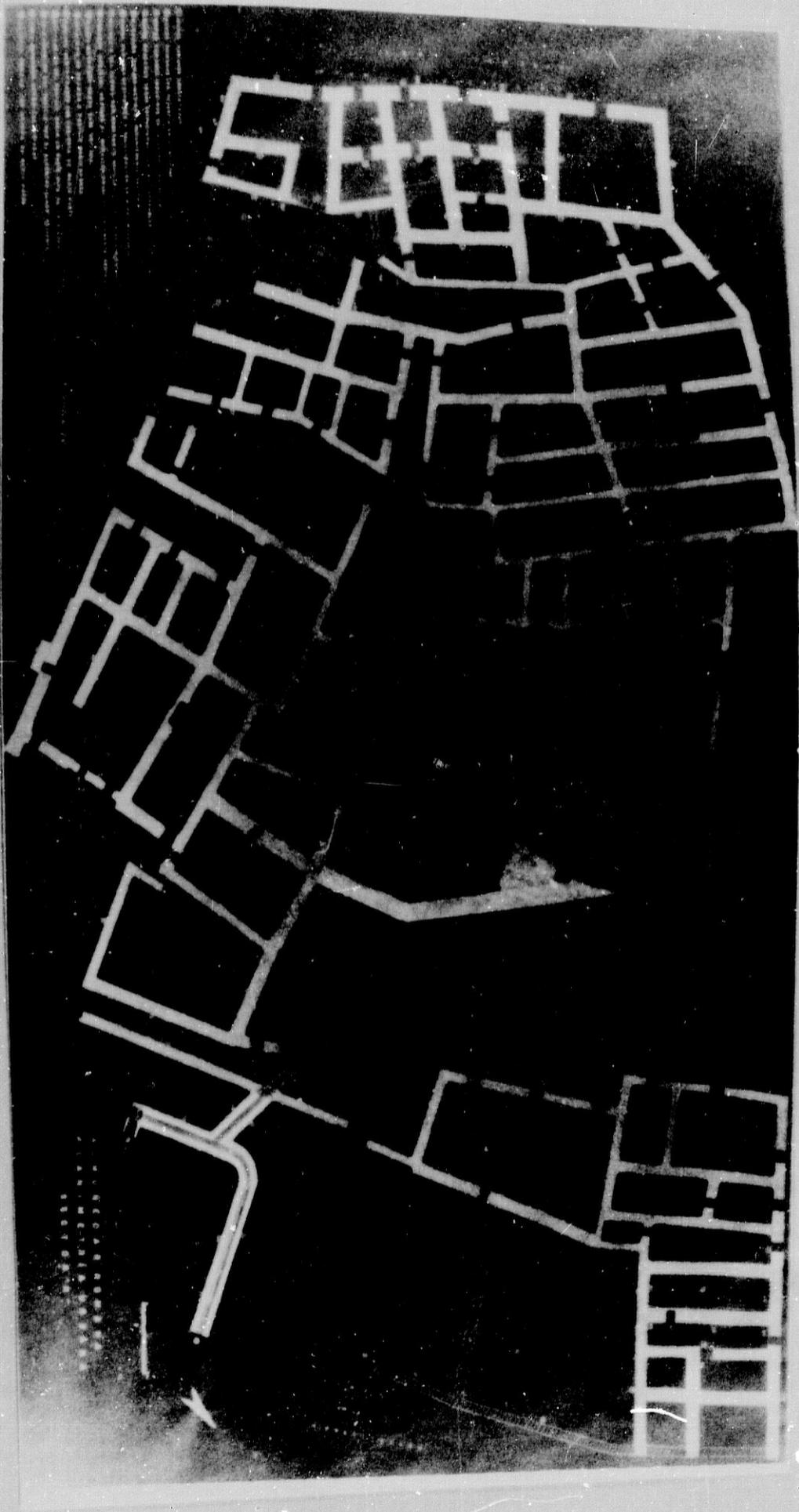
ACMURGGAR ROMANA
PLANIMETRIA URJAN
E. COLEA

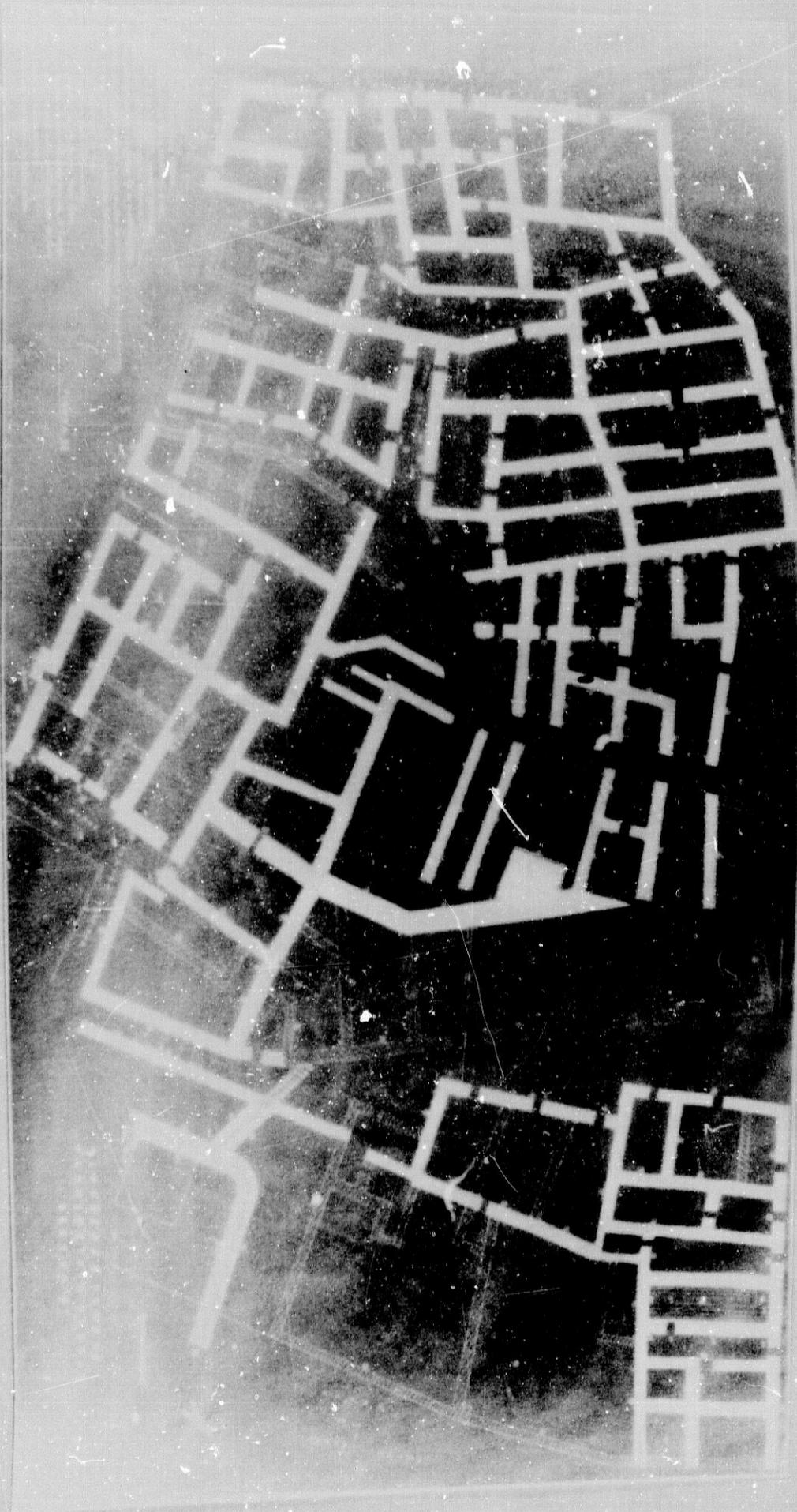


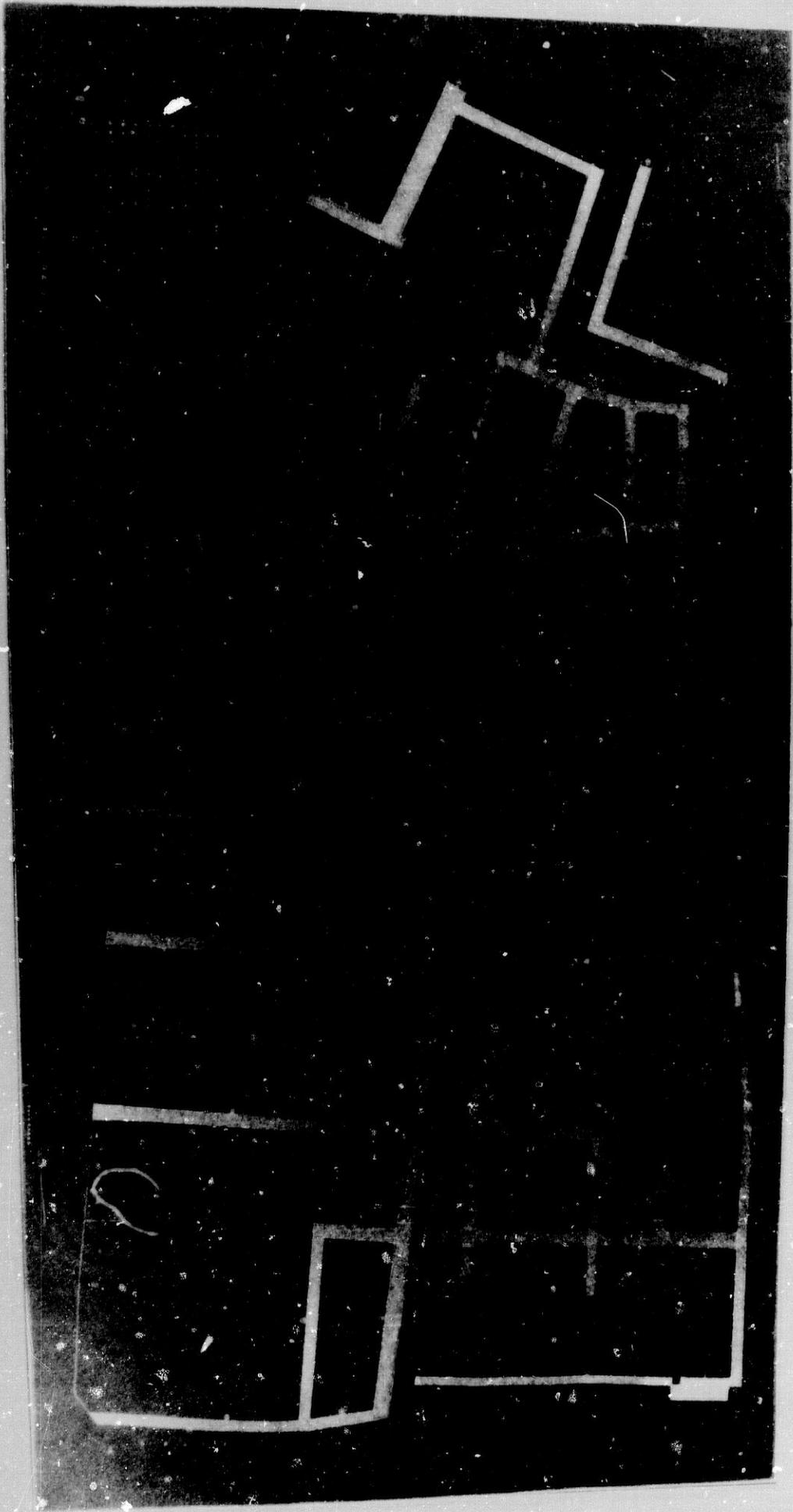


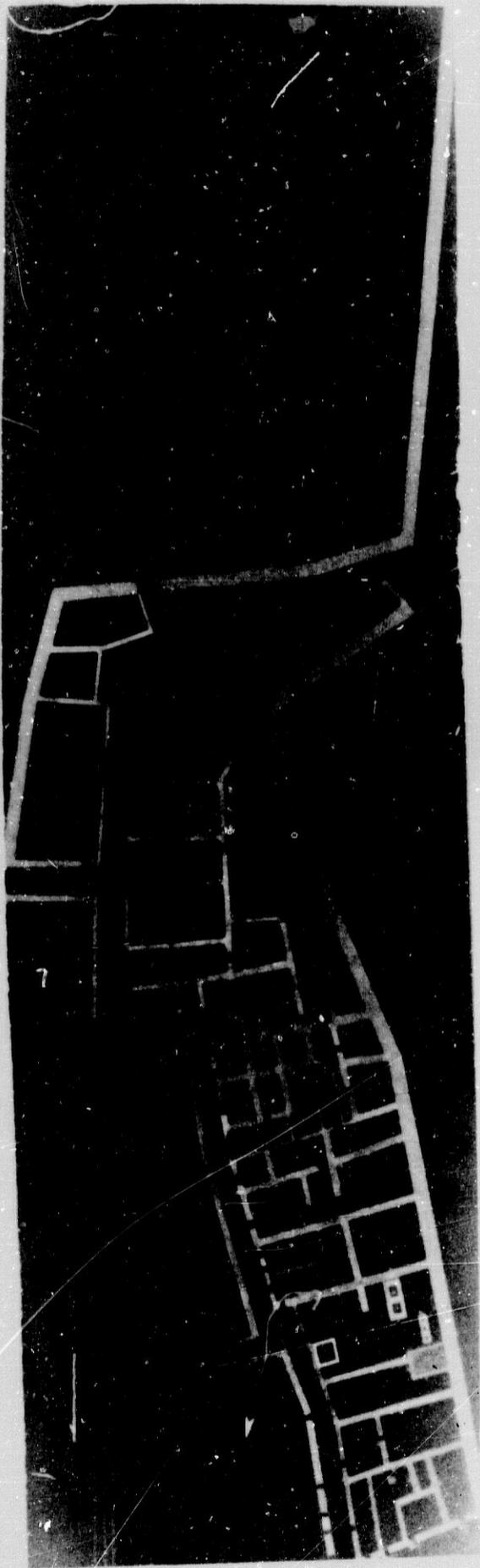


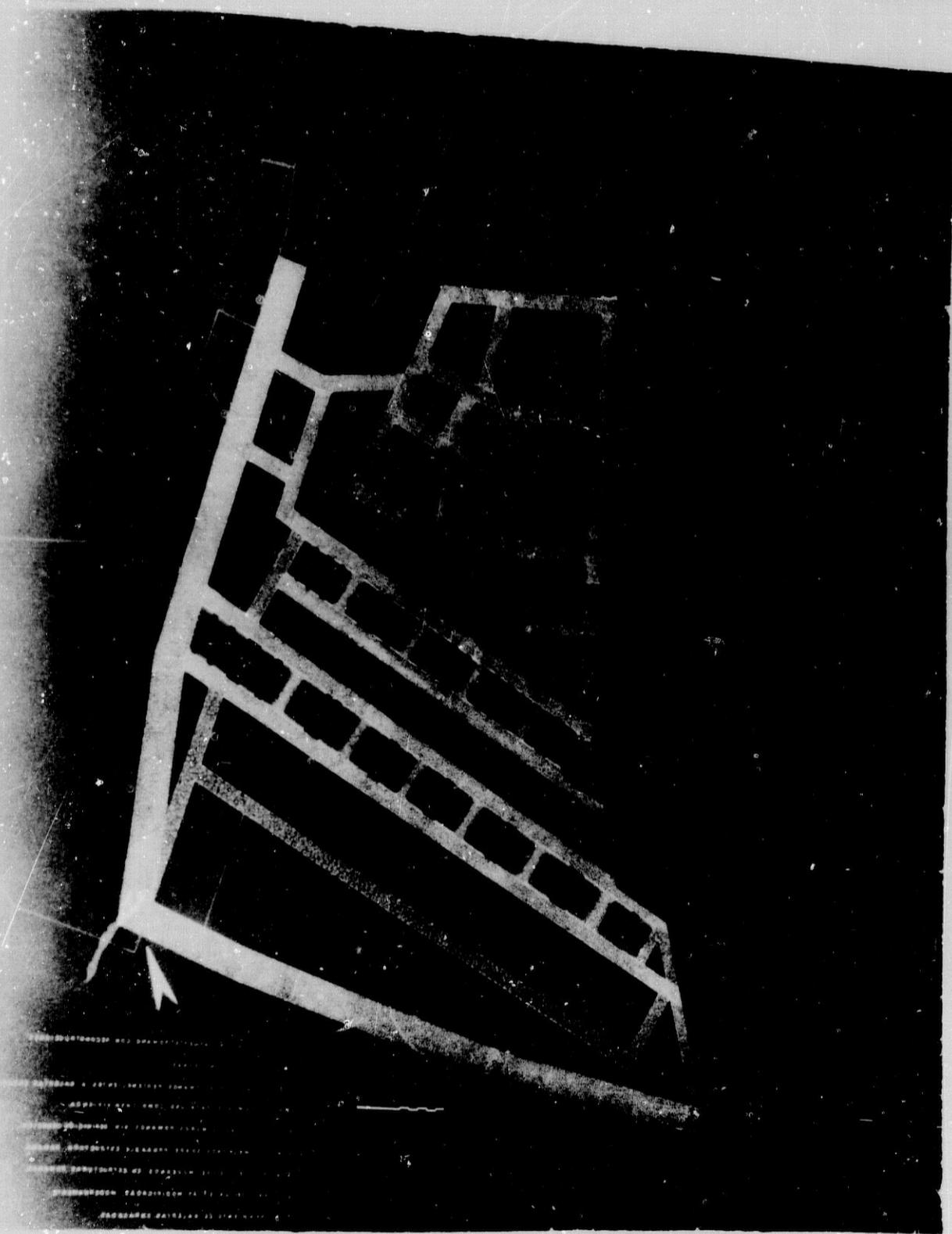










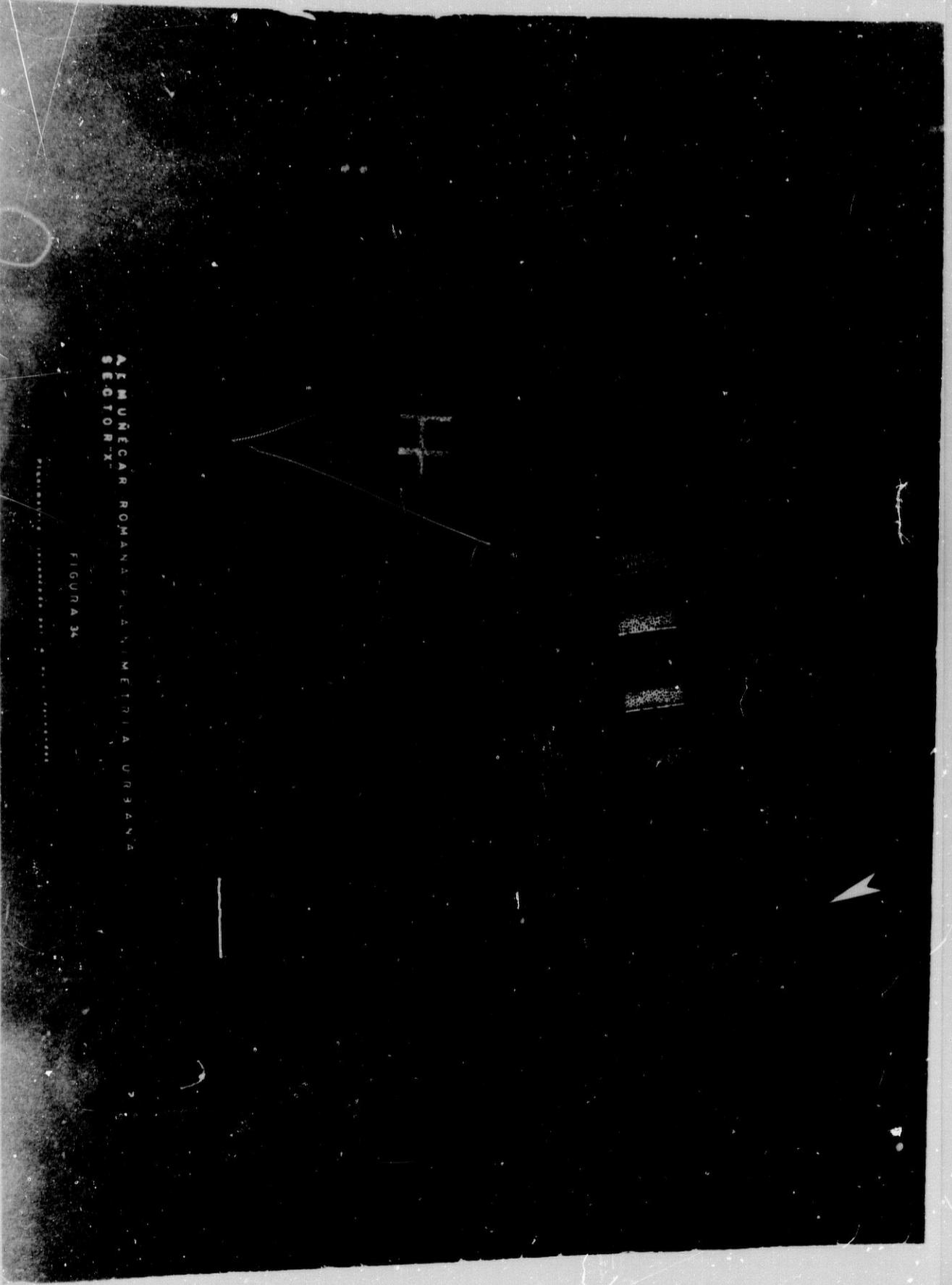


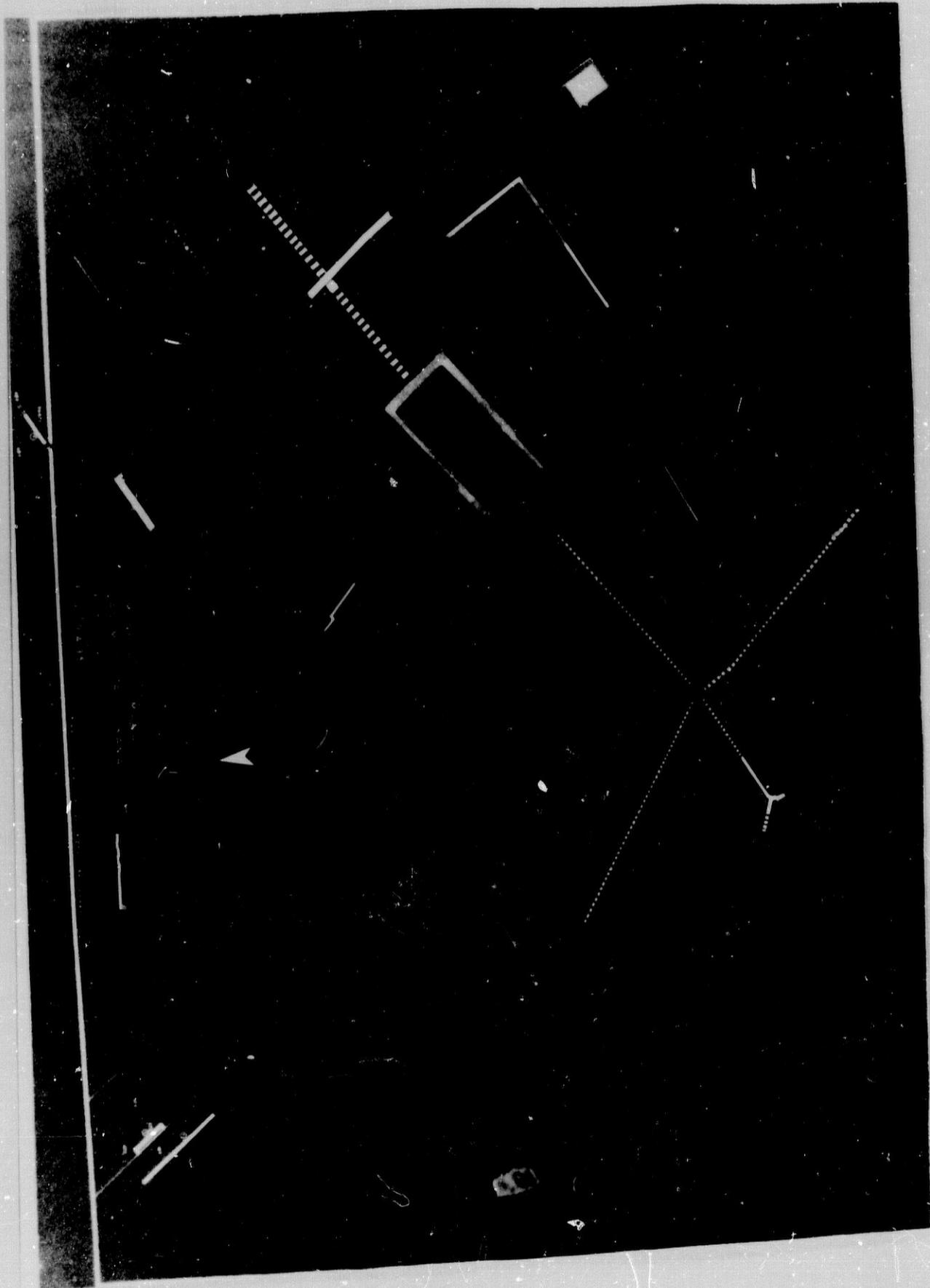


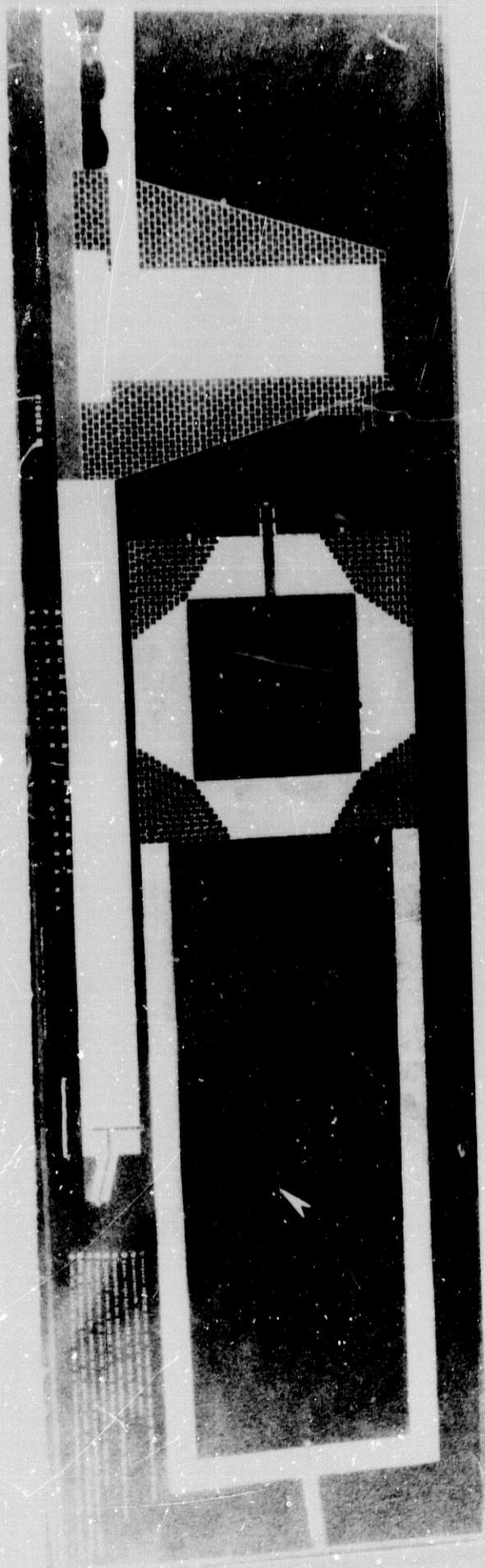
SECTOR-X
ADMUNECAR ROMANA PLANIMETRIA URBANA

FIGURA 34

.....

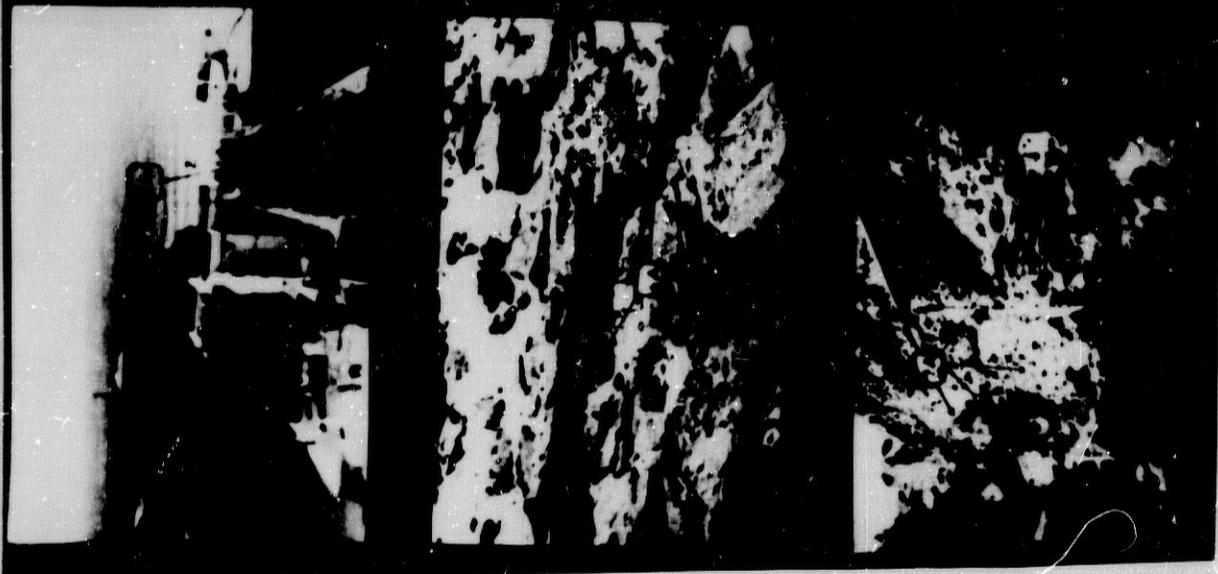
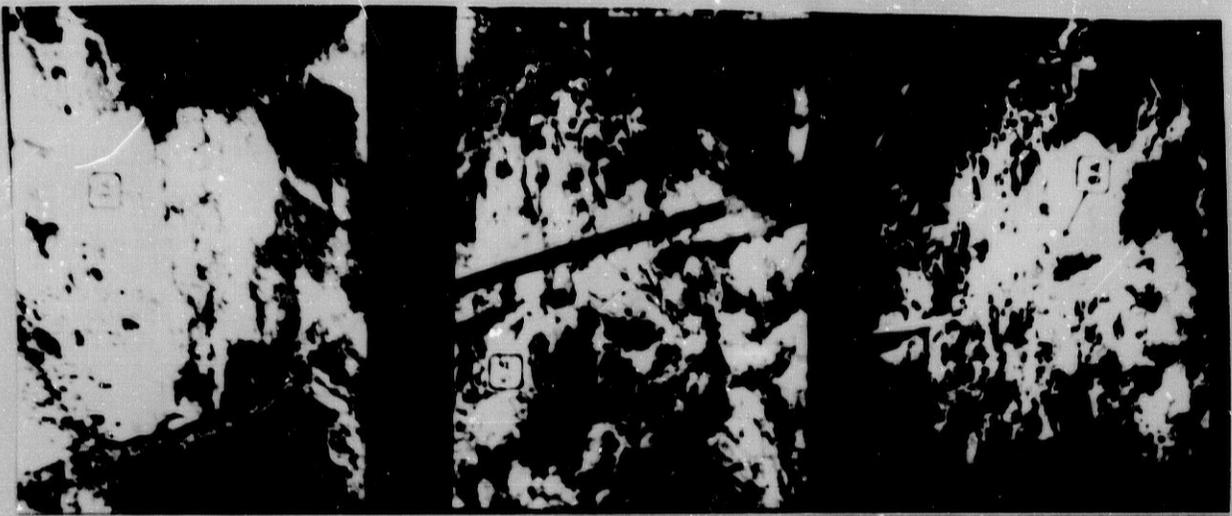


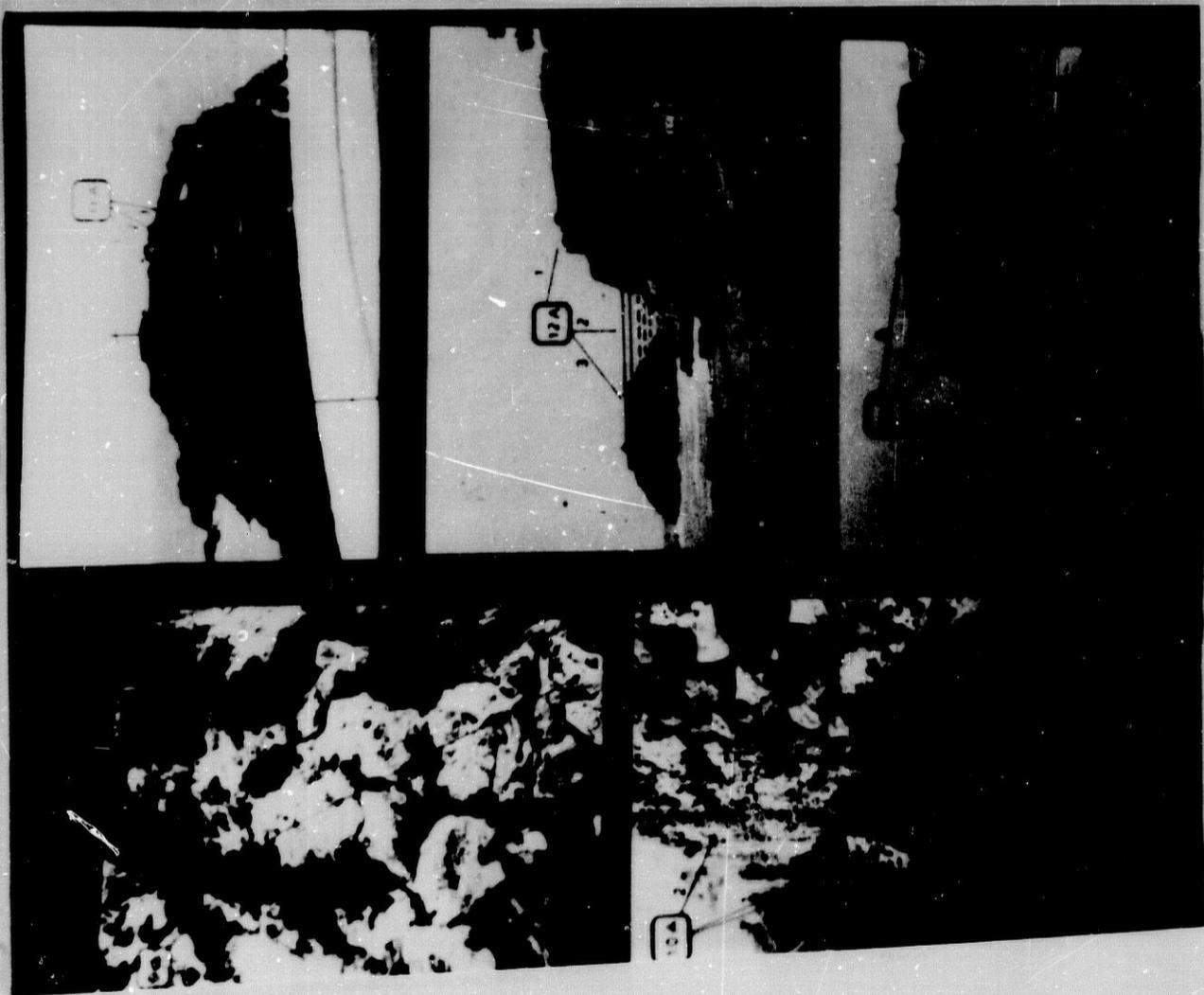
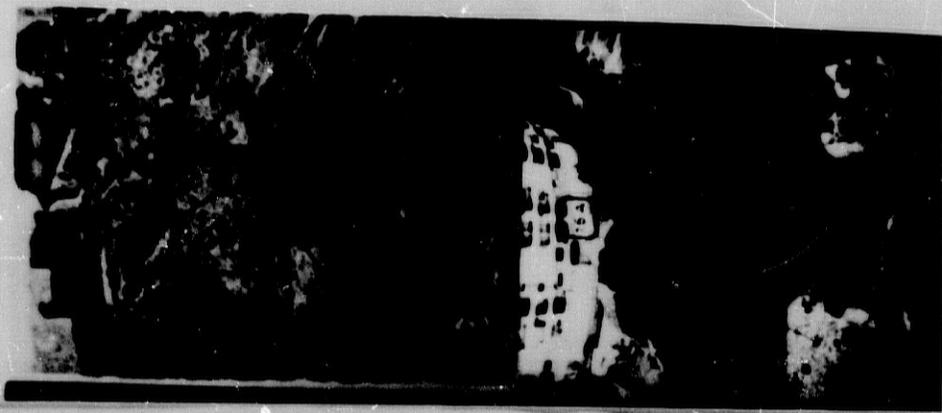


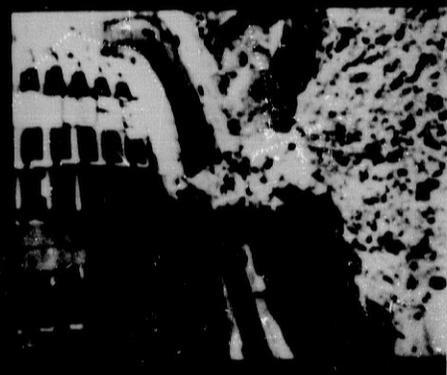
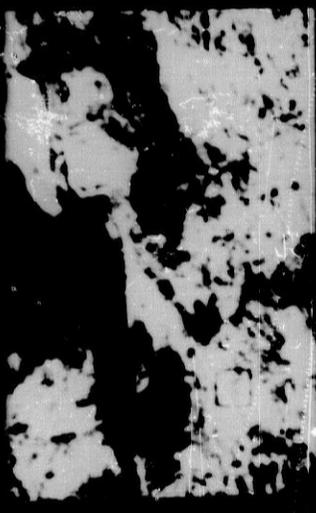
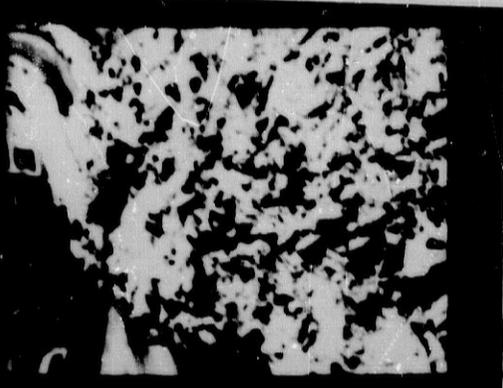




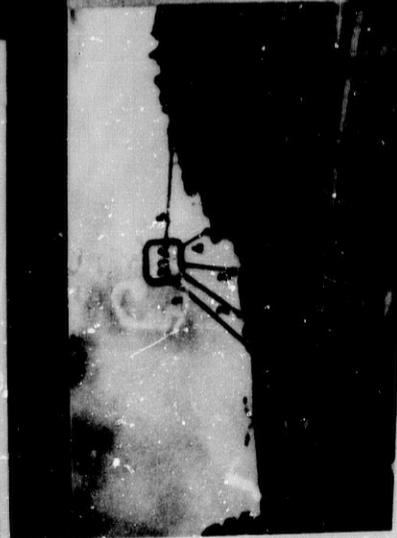
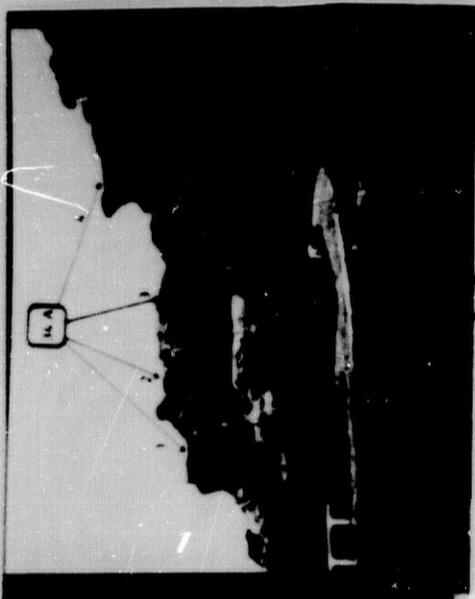
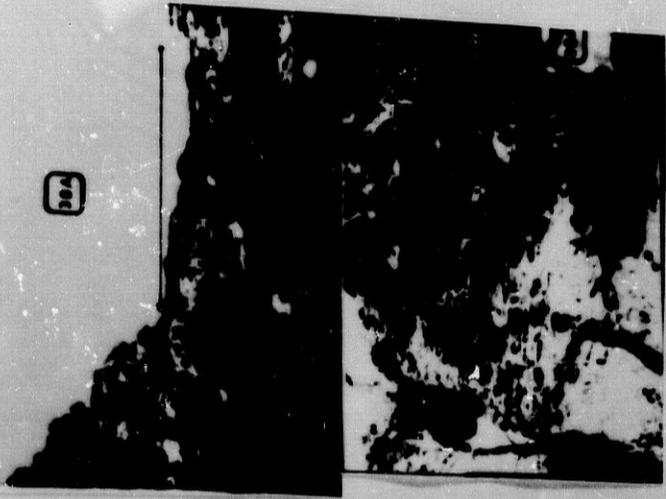
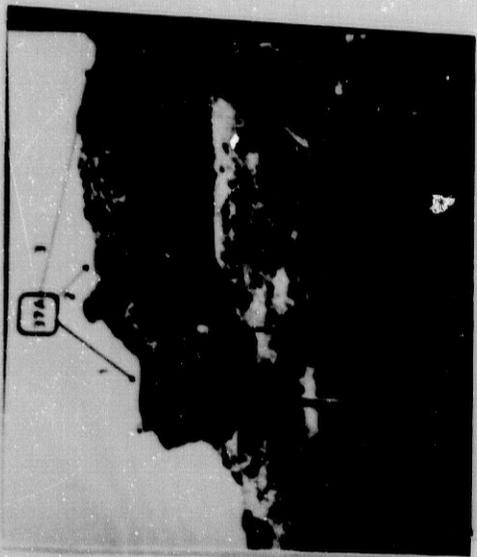
ALMUÑÉCAR ROMANA
 PLANIMETRIA URBANA
 SECTOR "Z"
 FIGURA 37

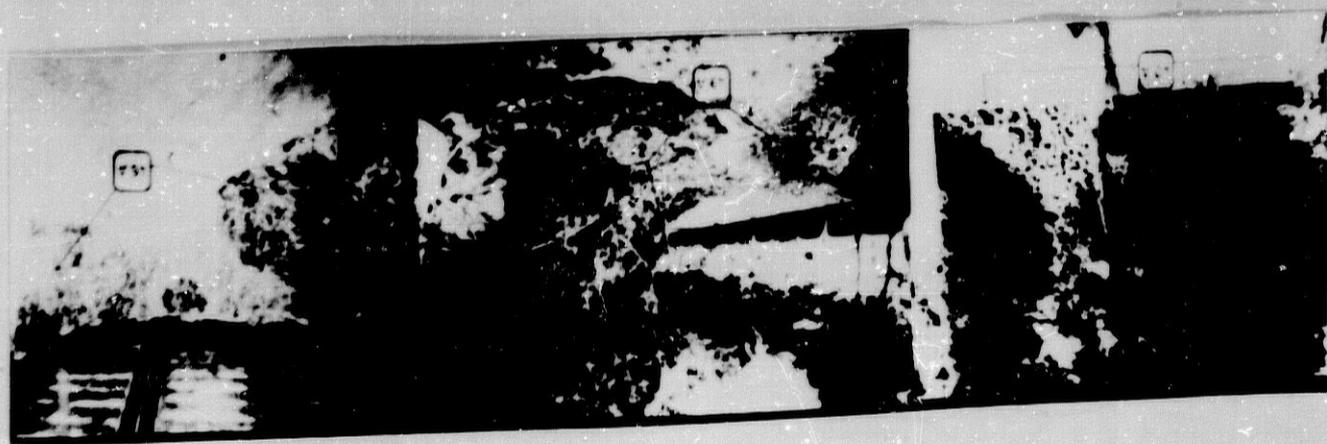
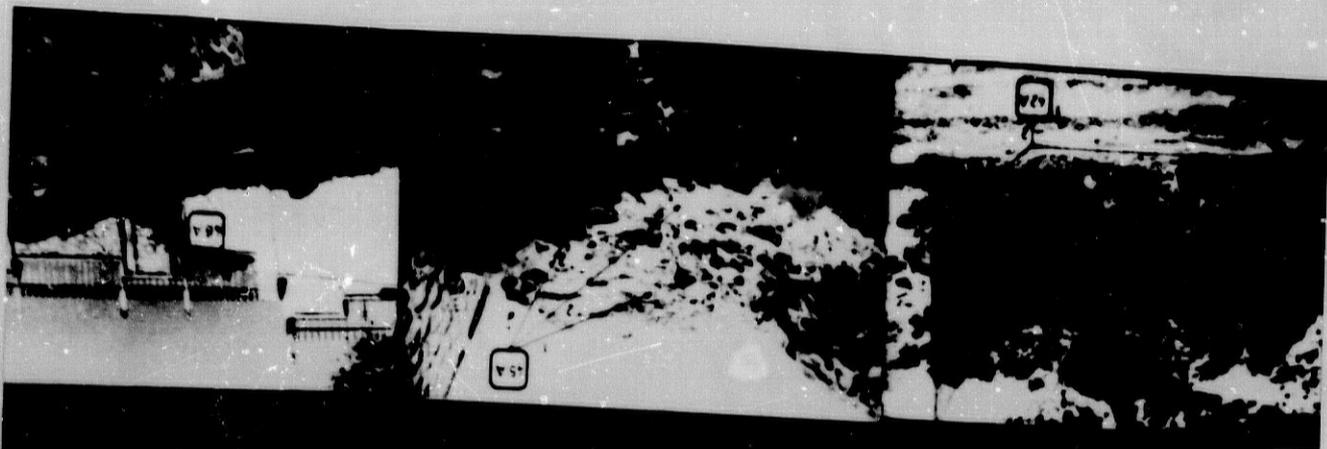


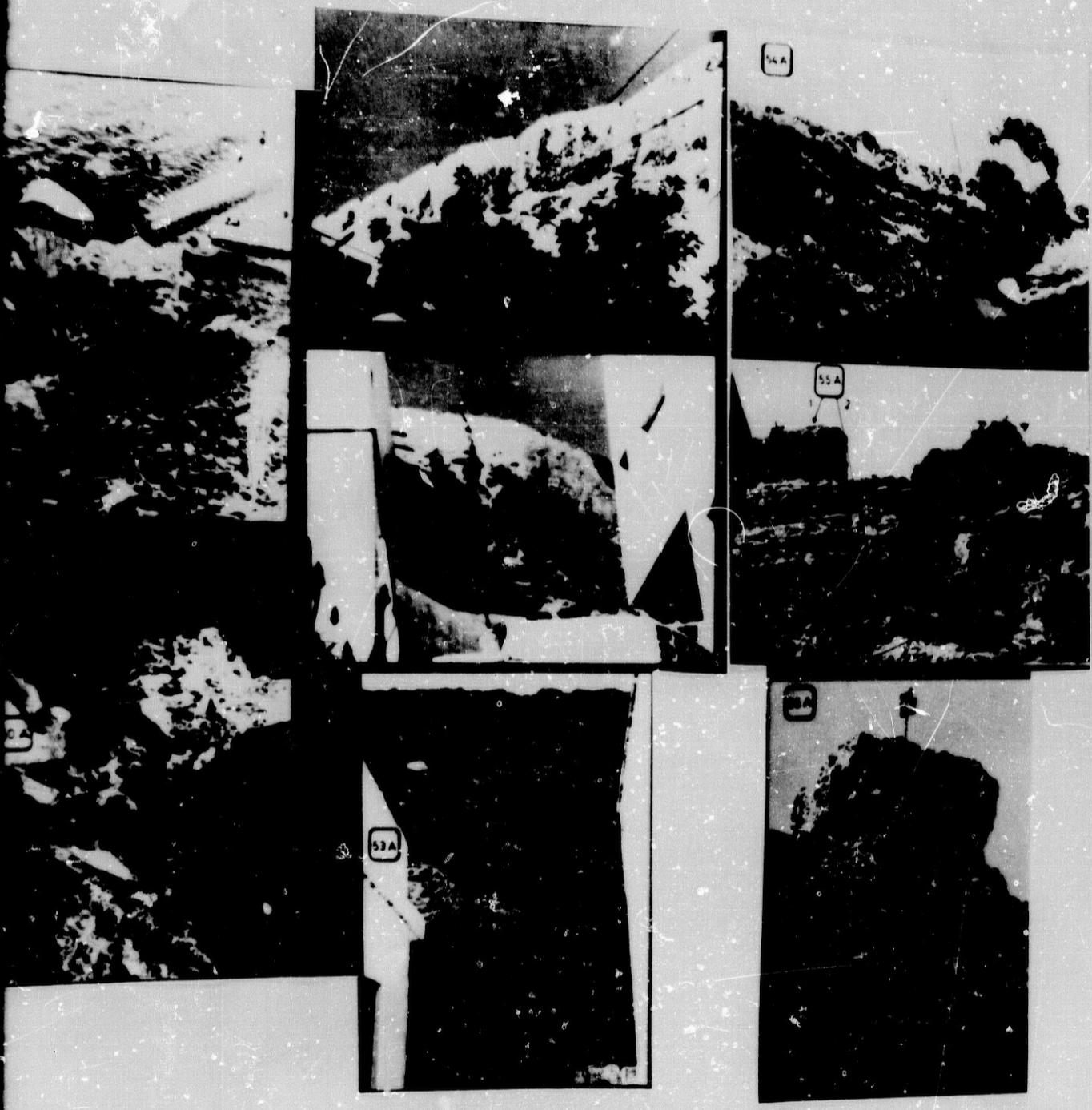




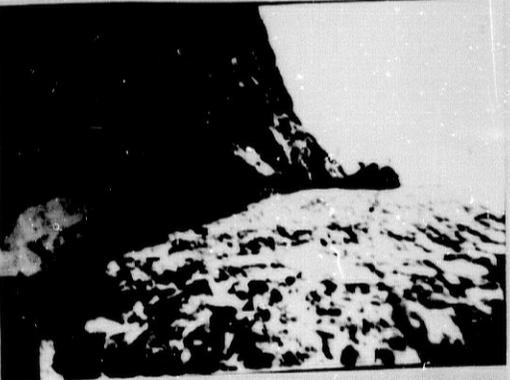


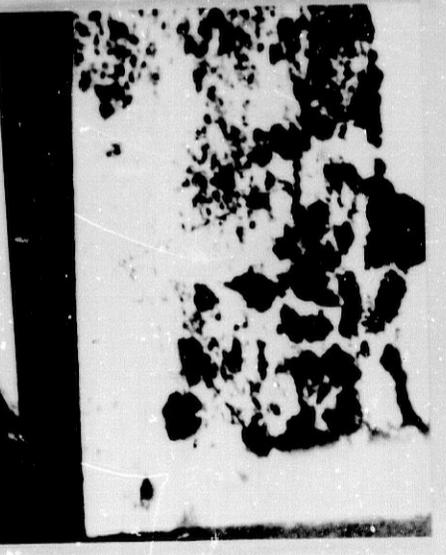
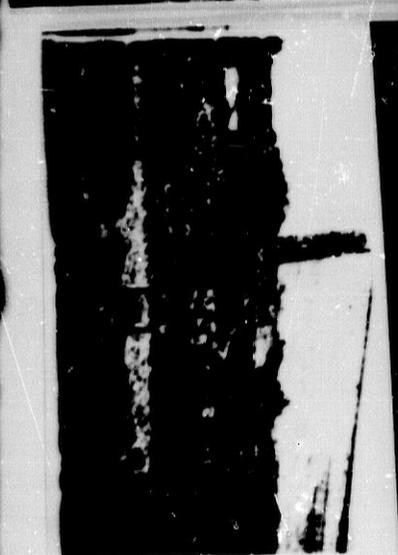
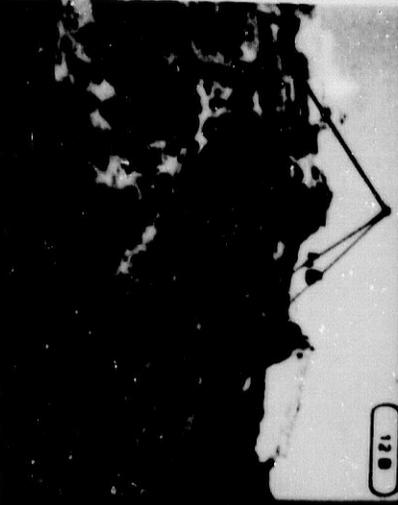


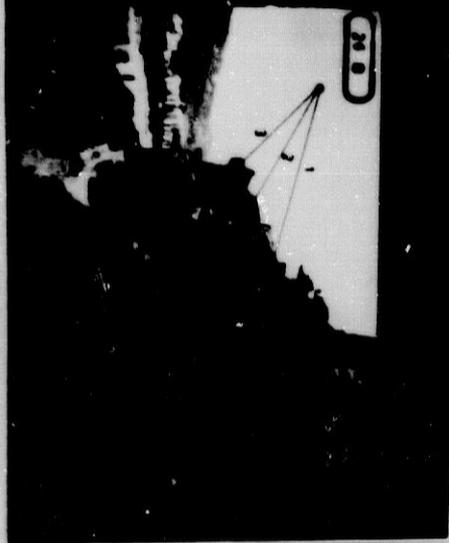
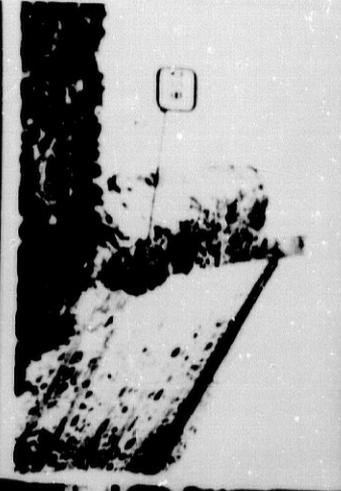
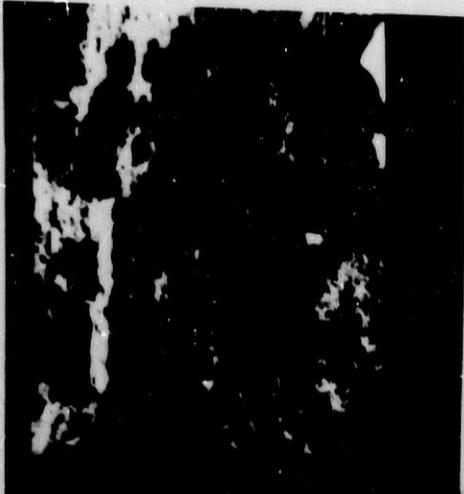




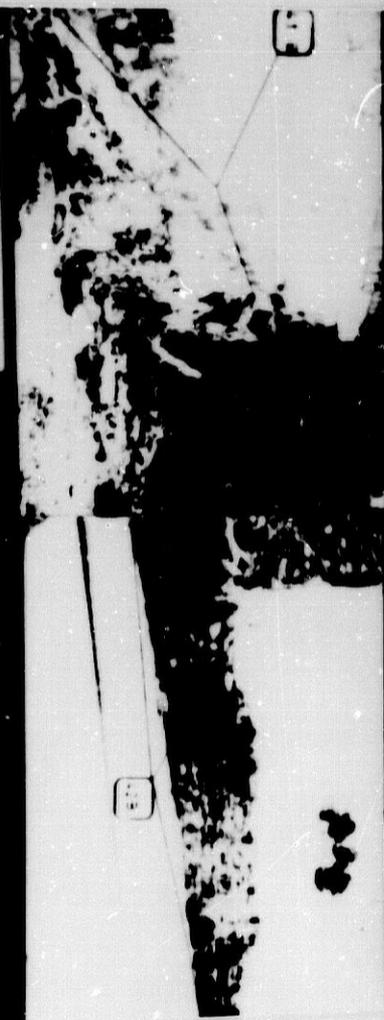


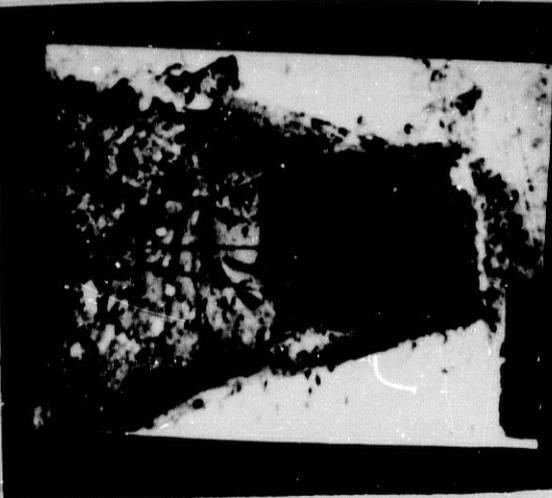
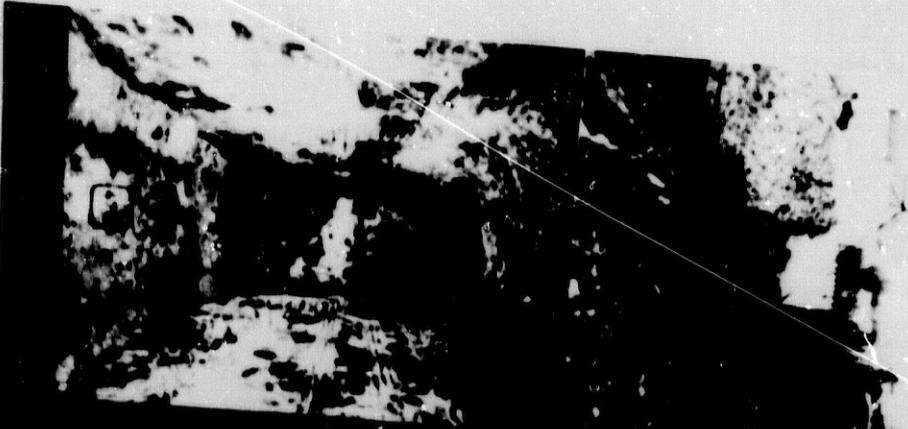




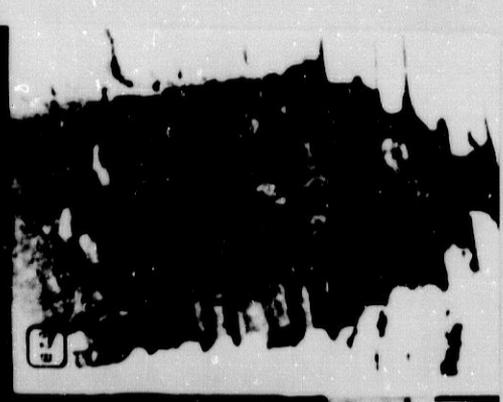
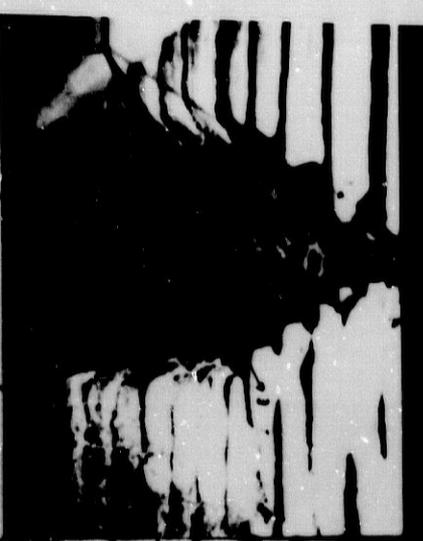






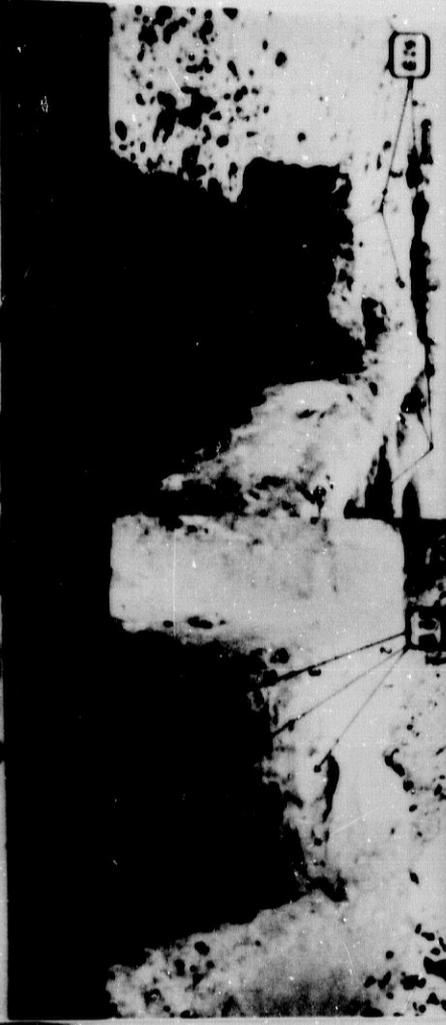
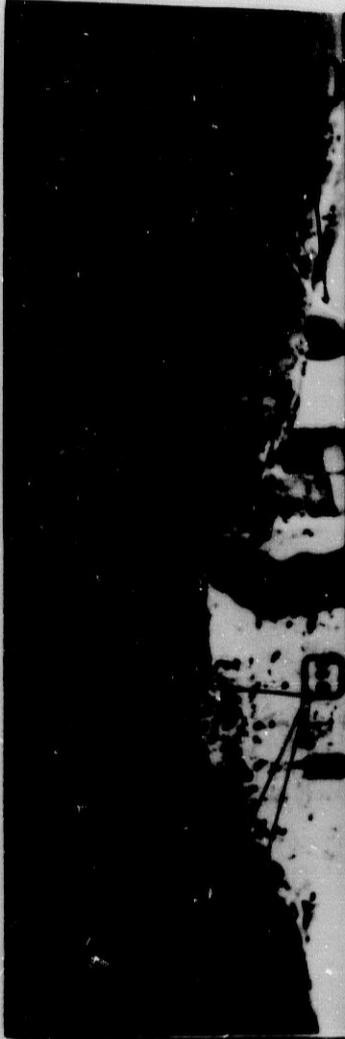




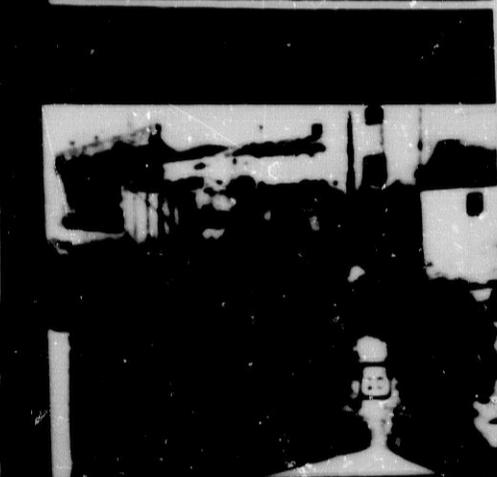
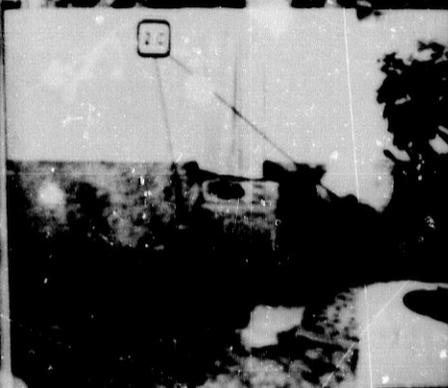
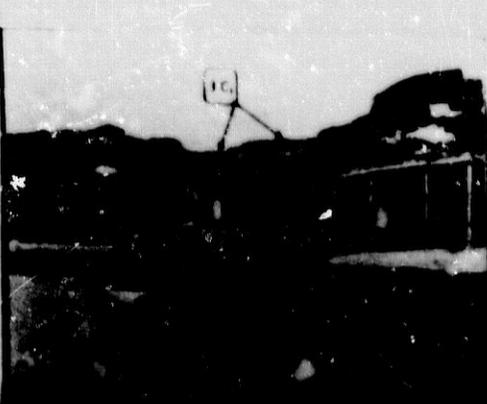




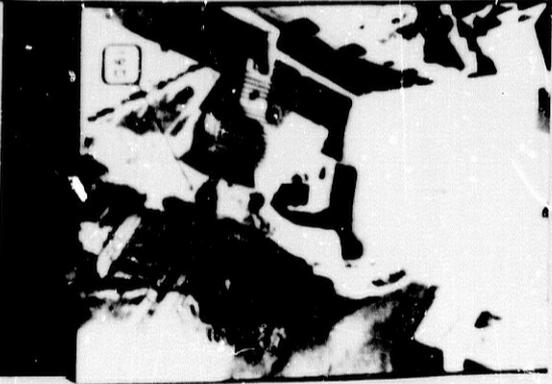
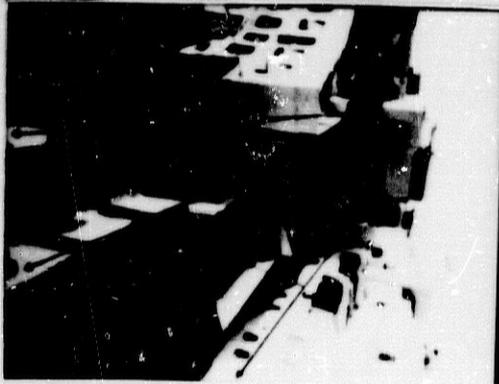
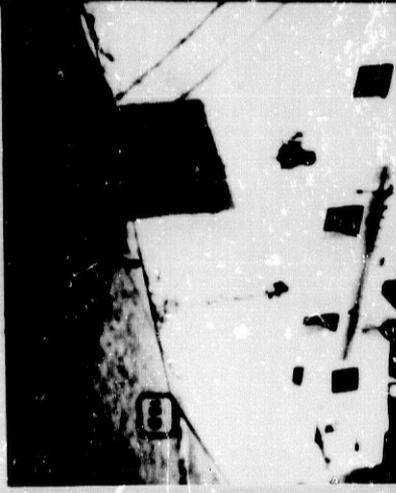
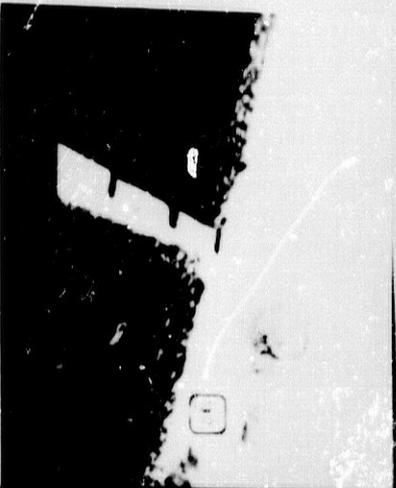


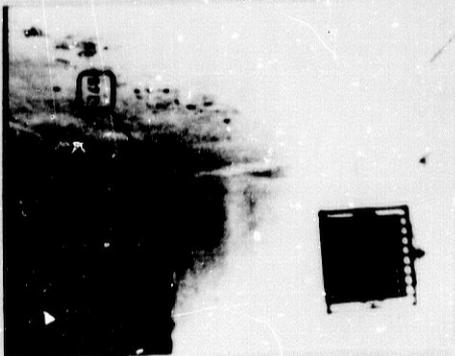
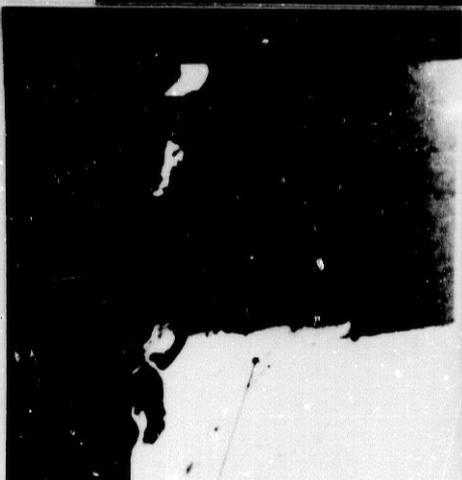
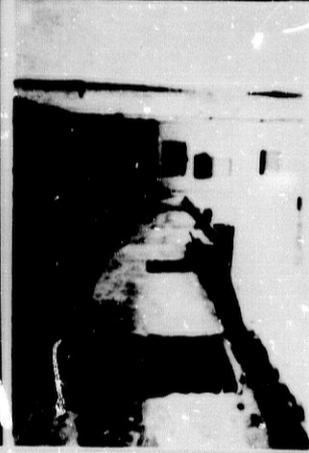
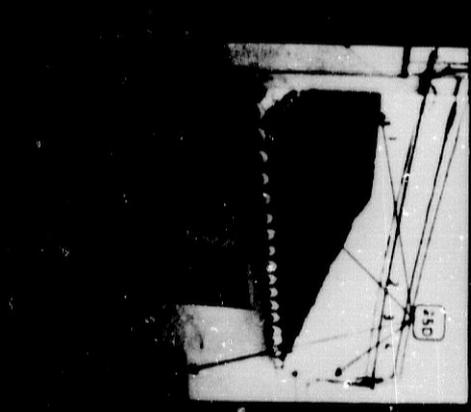
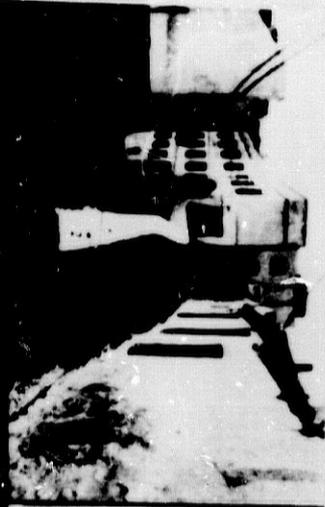


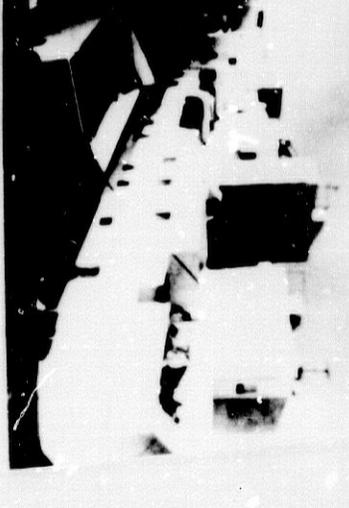
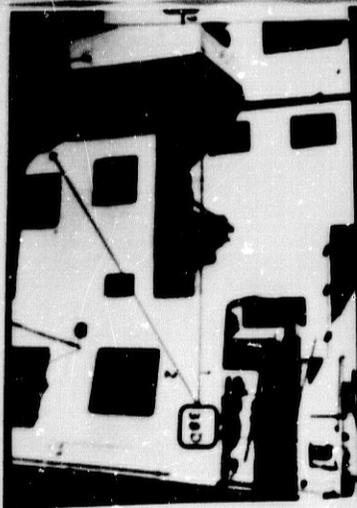
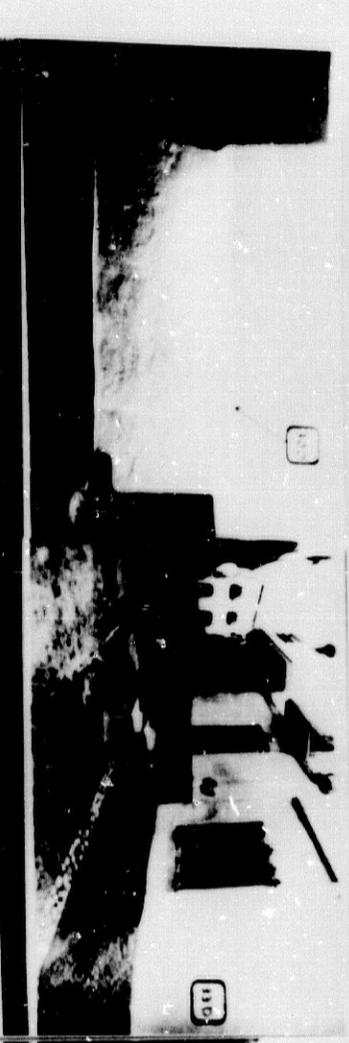


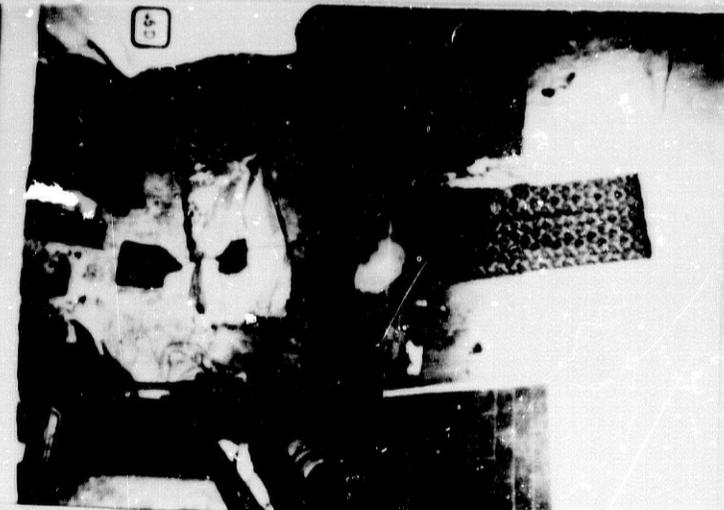
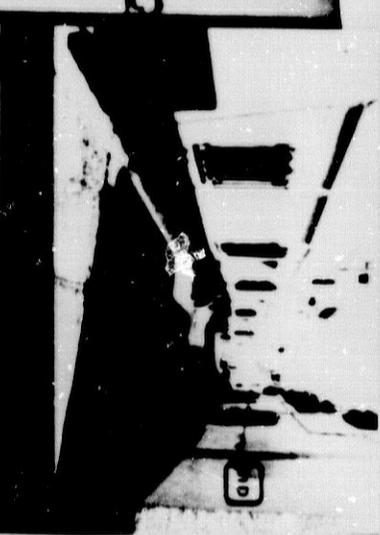


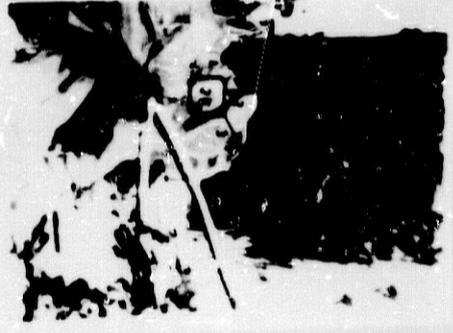
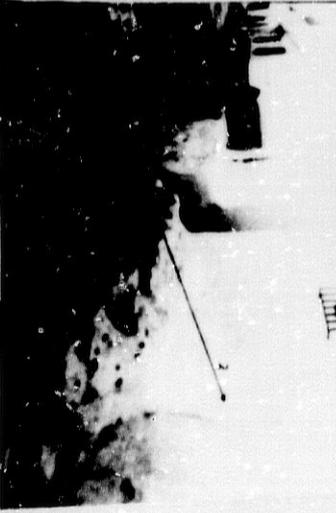
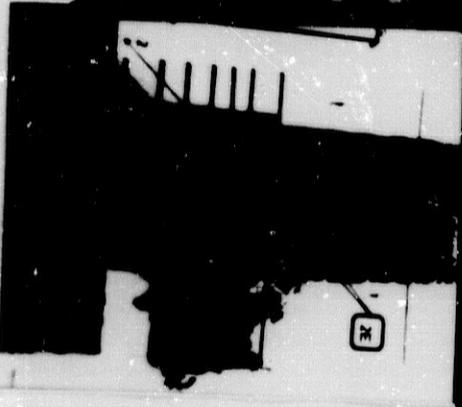
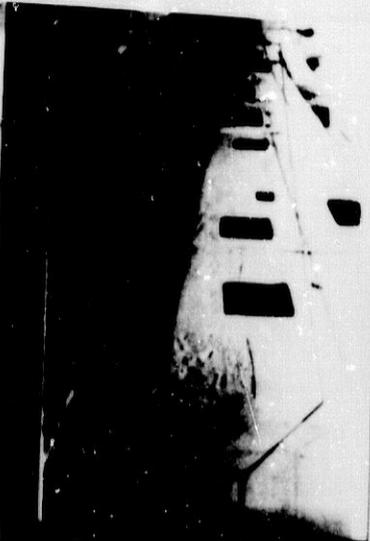


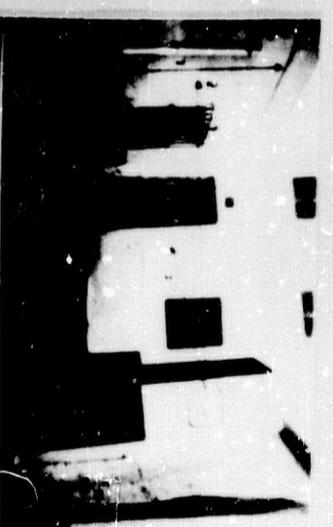
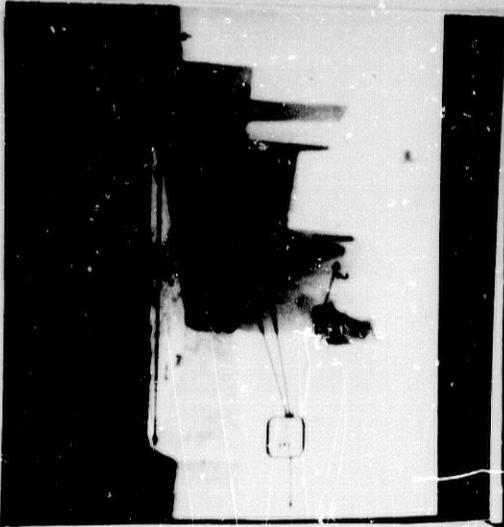
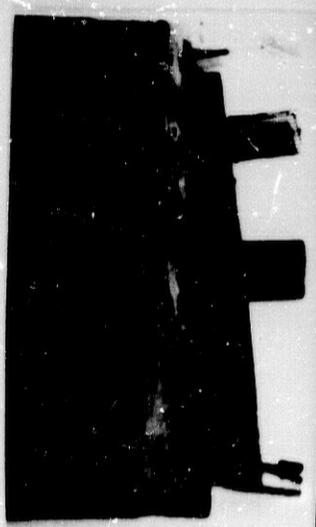
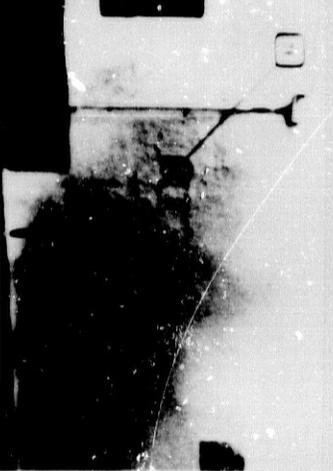
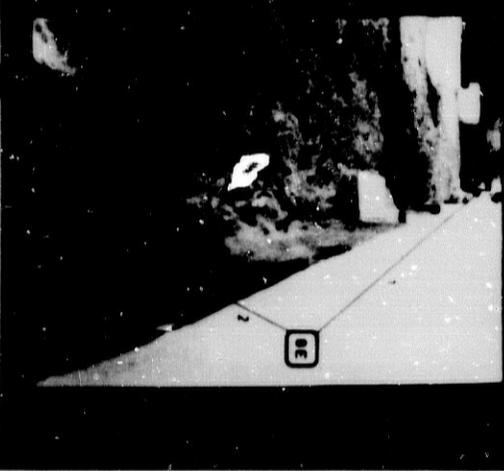


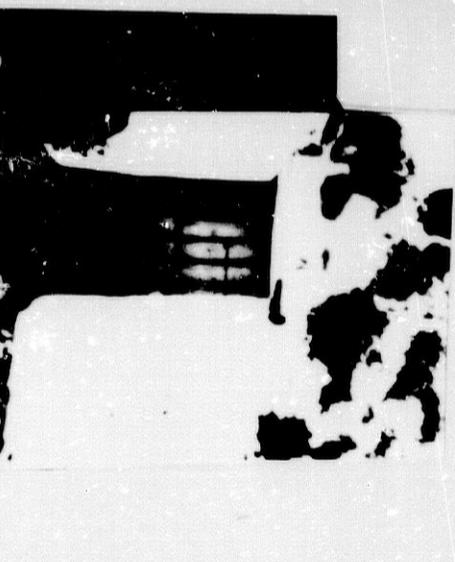
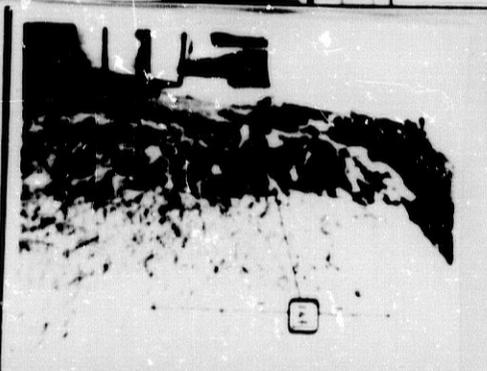


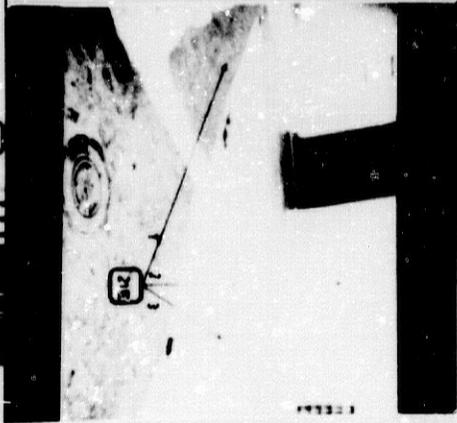
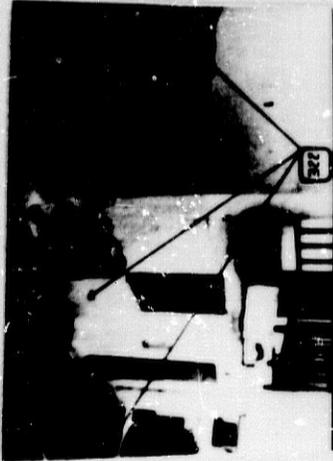
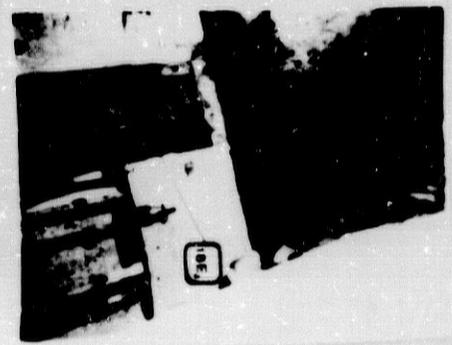
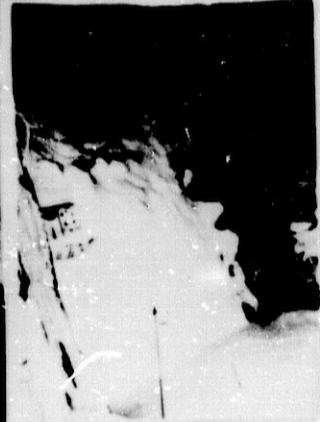
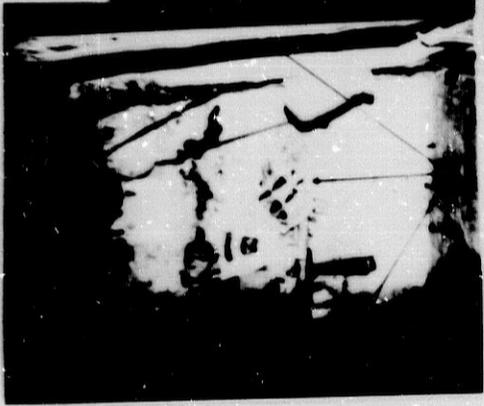
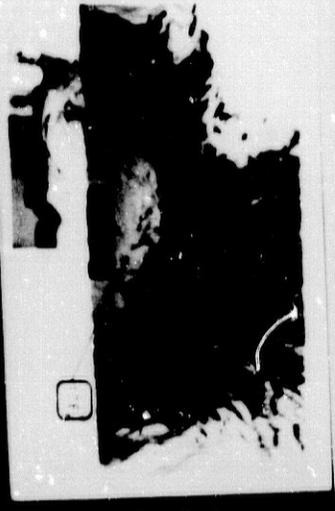


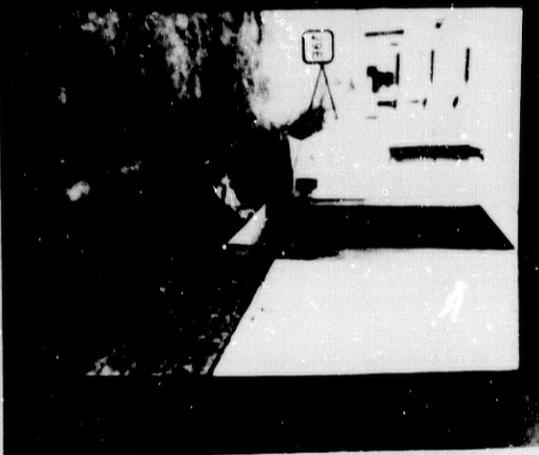
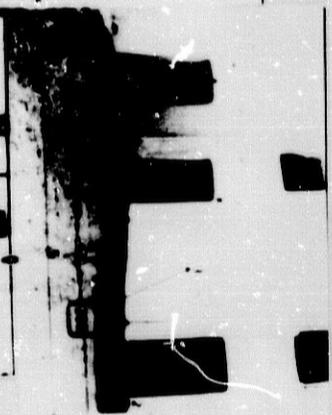
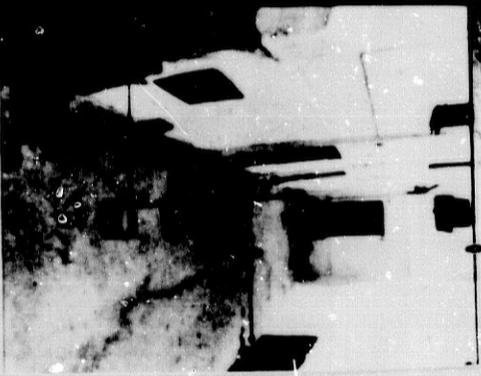
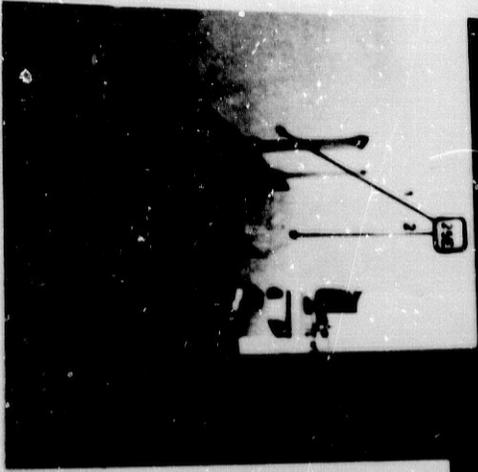


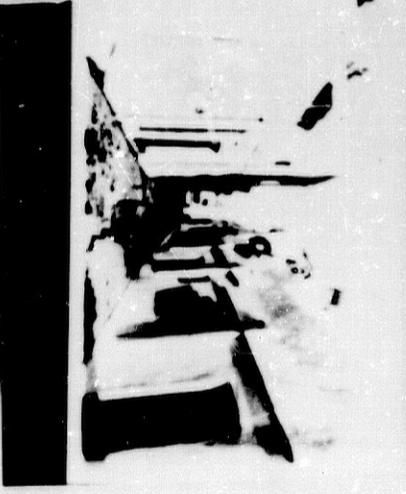
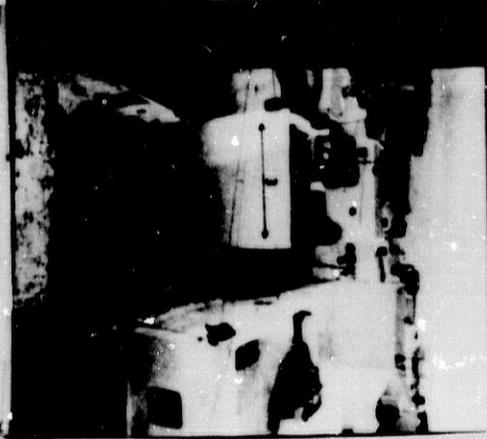
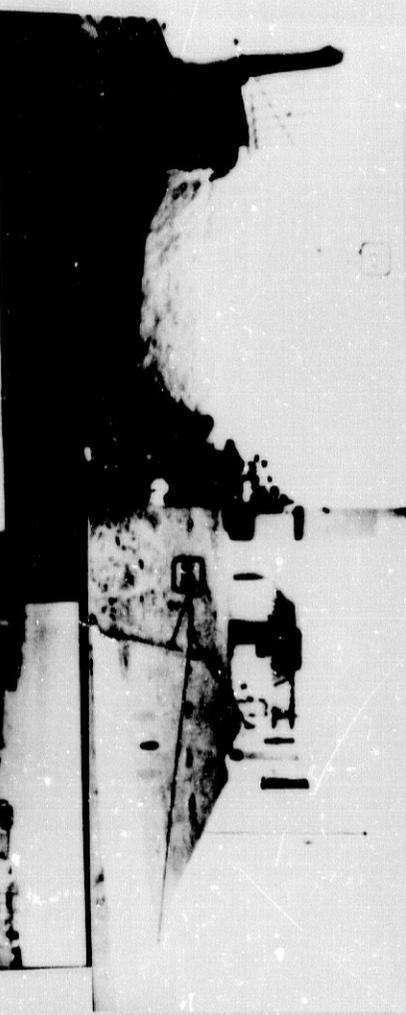
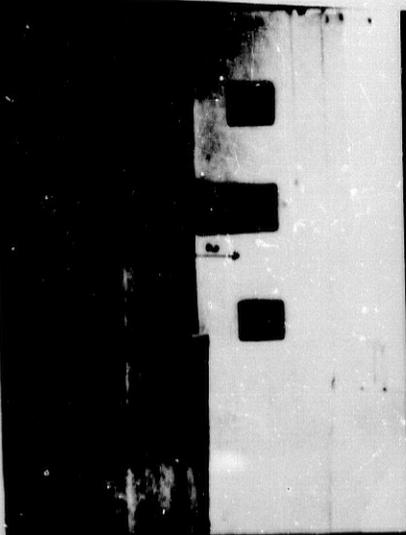


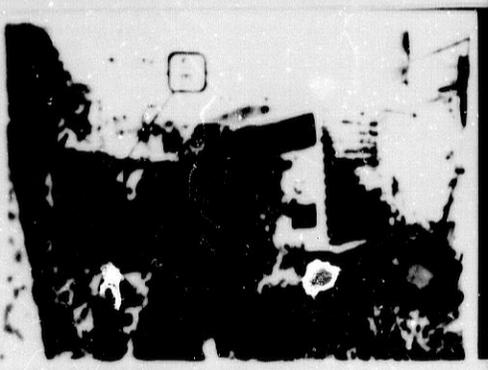
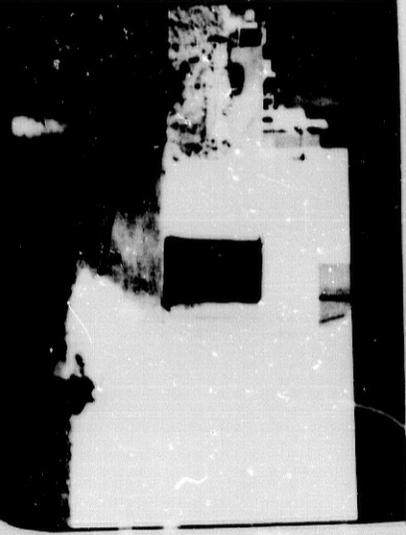
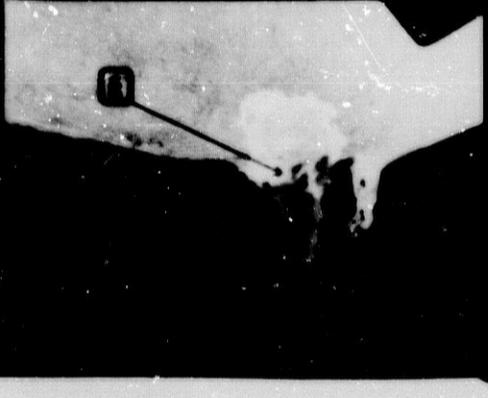
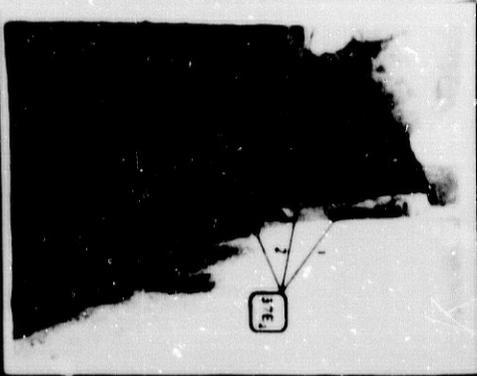


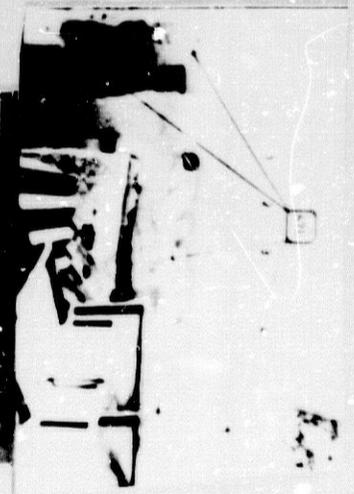


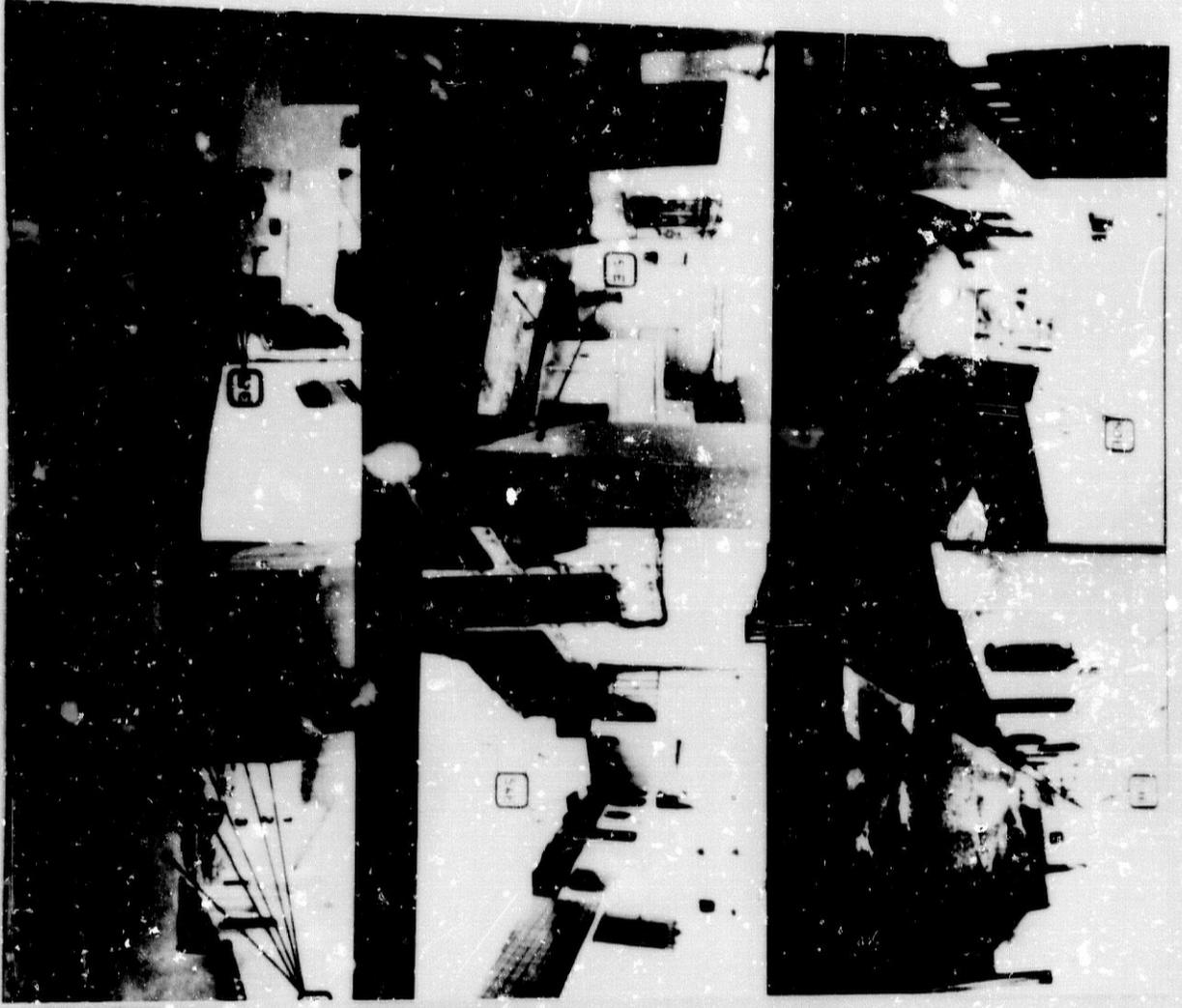


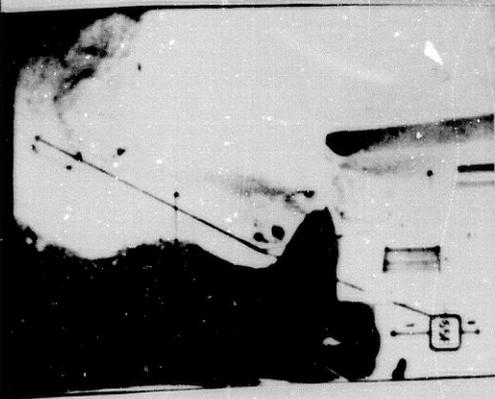
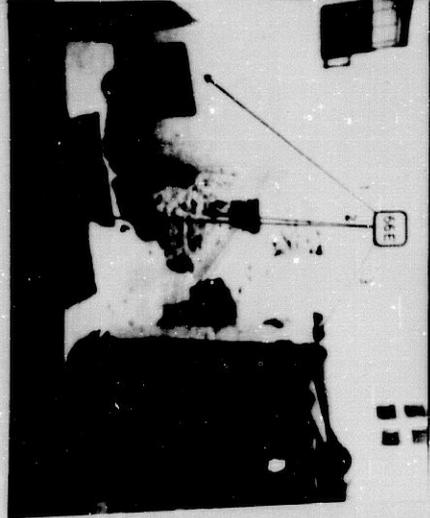
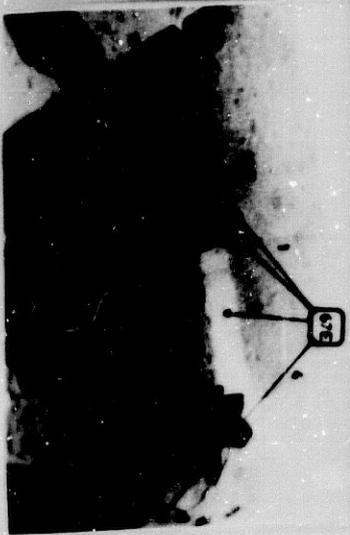
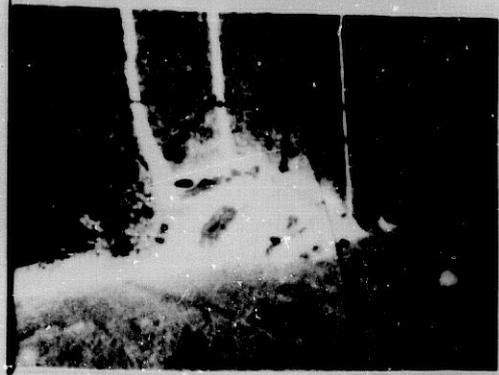
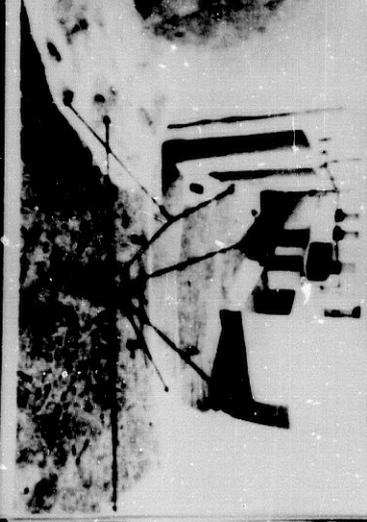
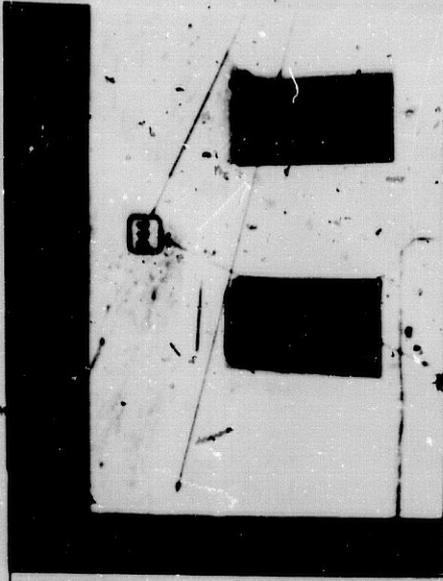
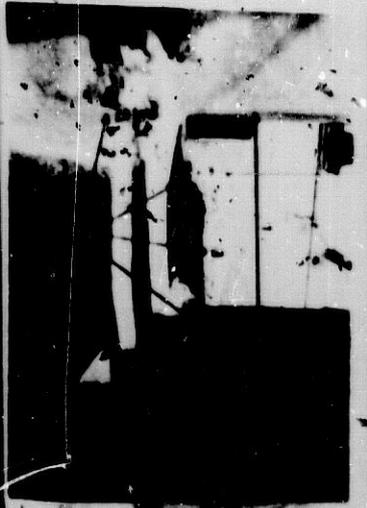


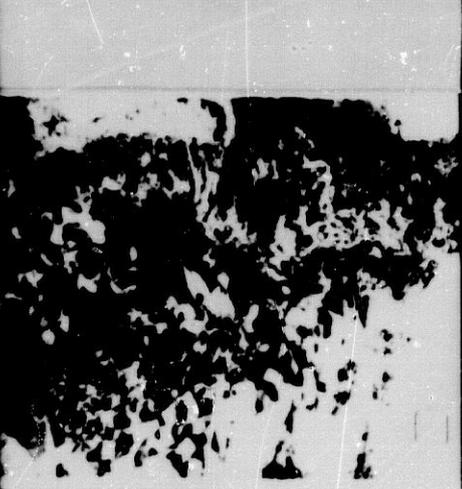
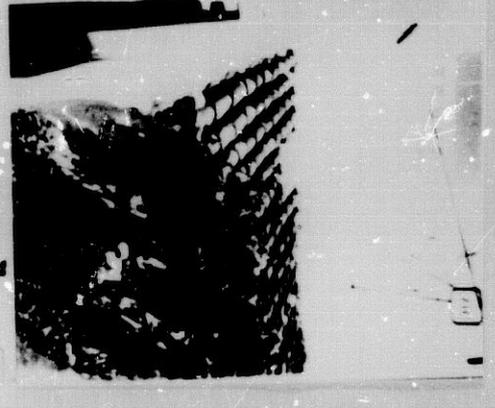
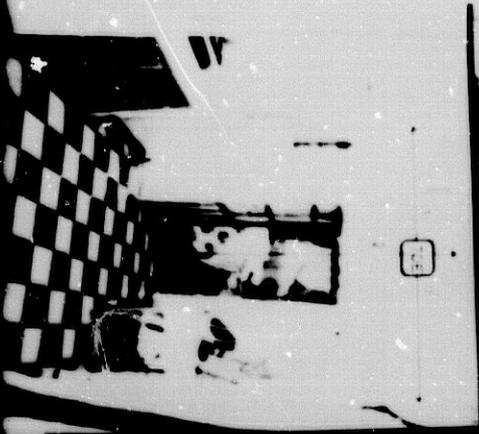


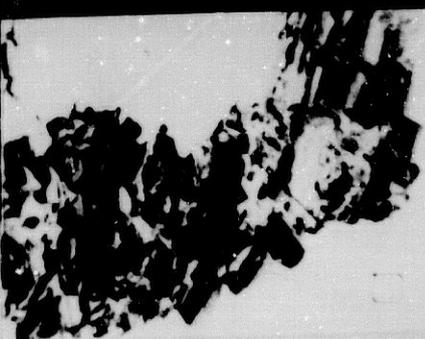
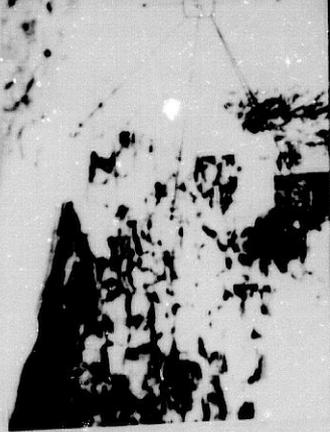
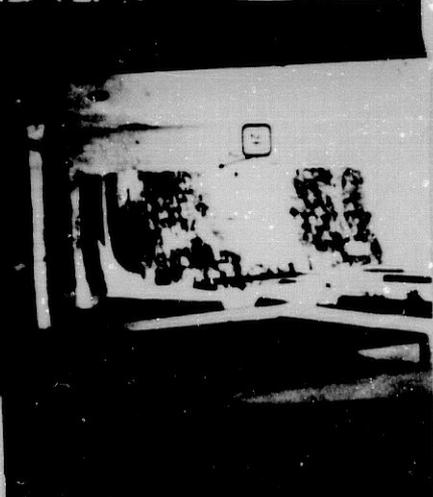
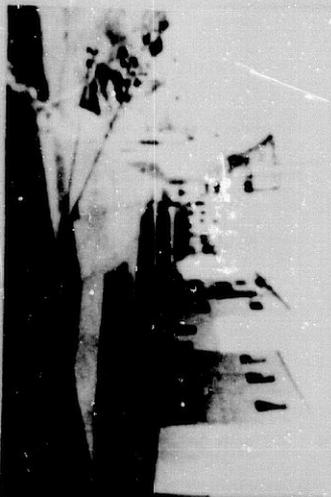


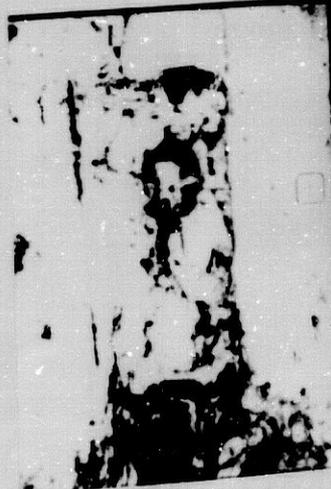
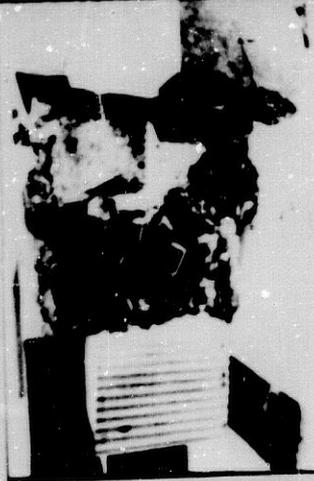
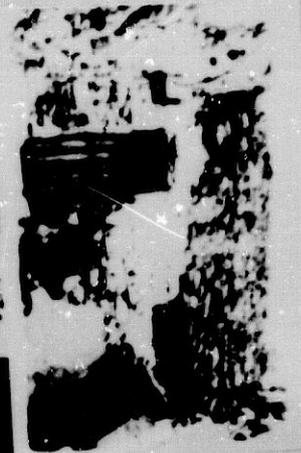
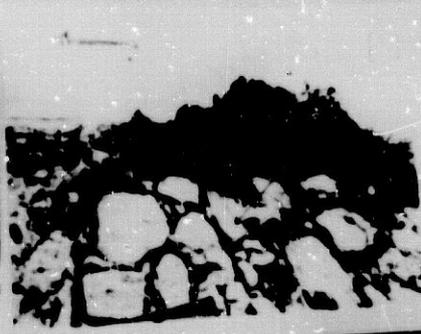
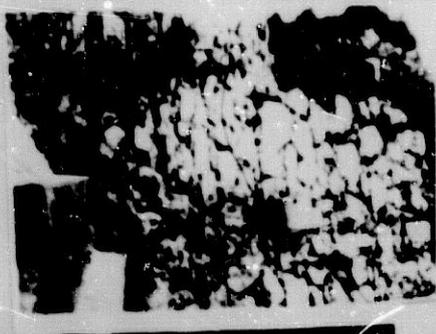


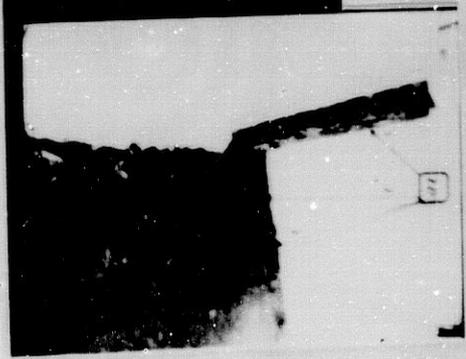
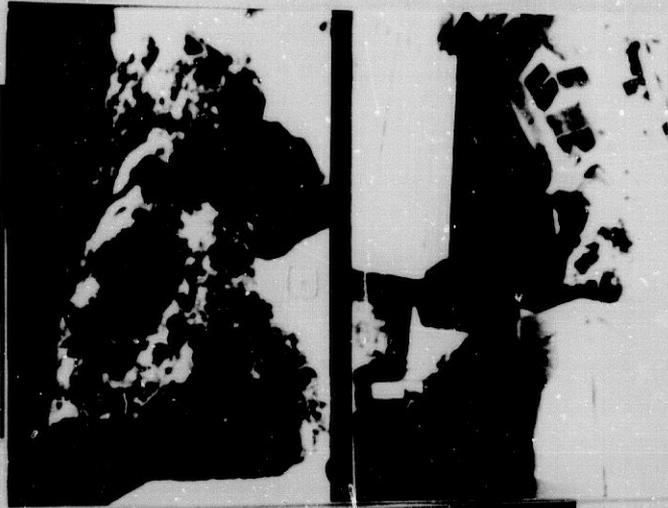


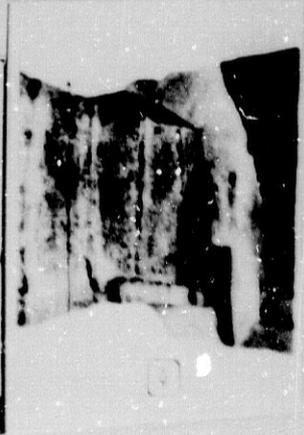
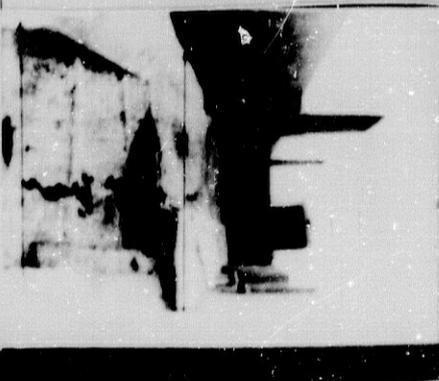
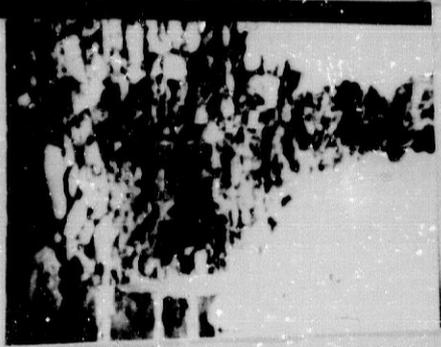
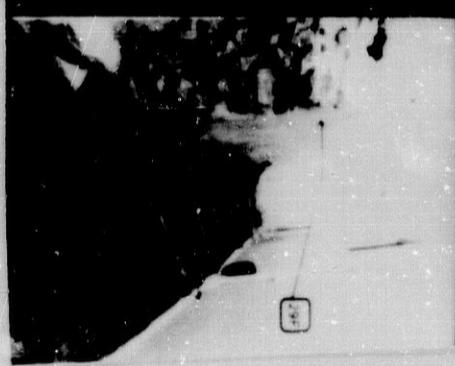
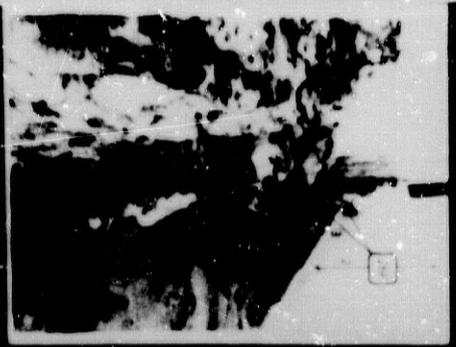


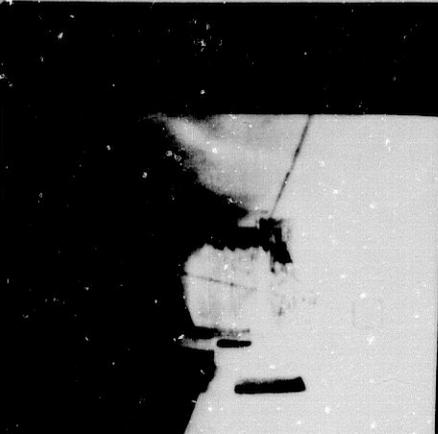
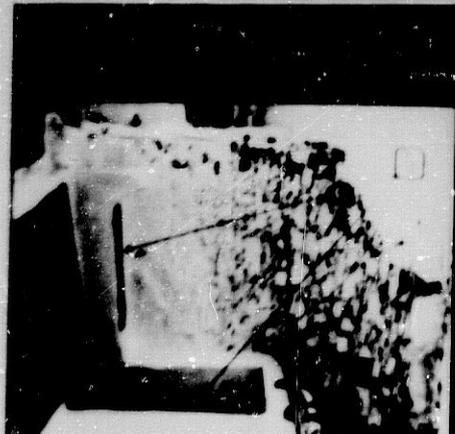
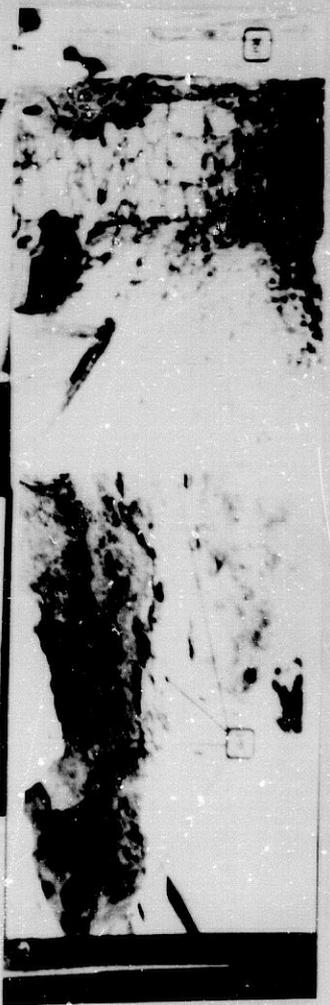
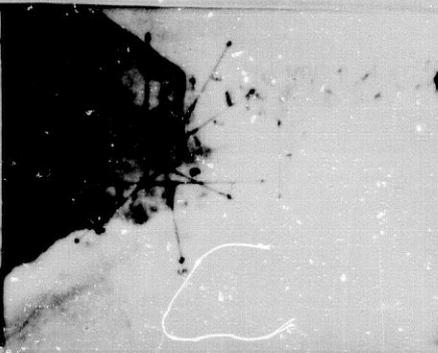
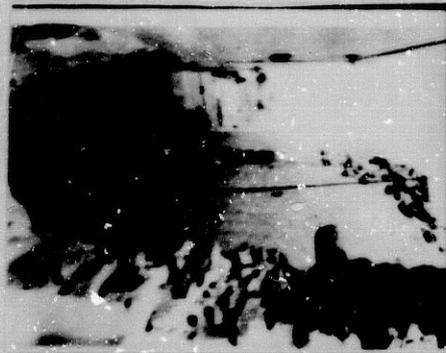
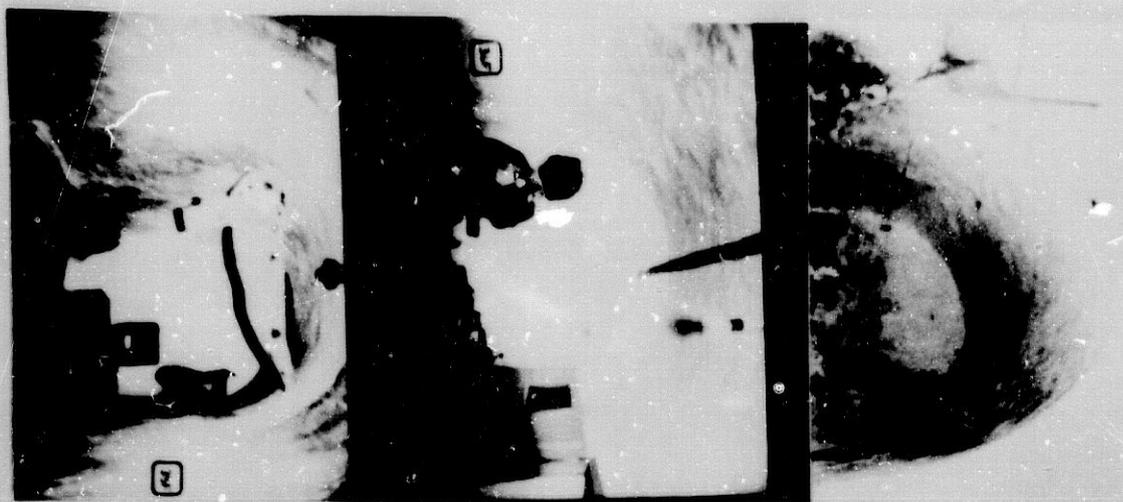


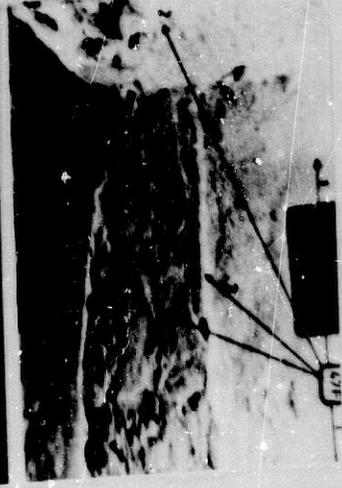
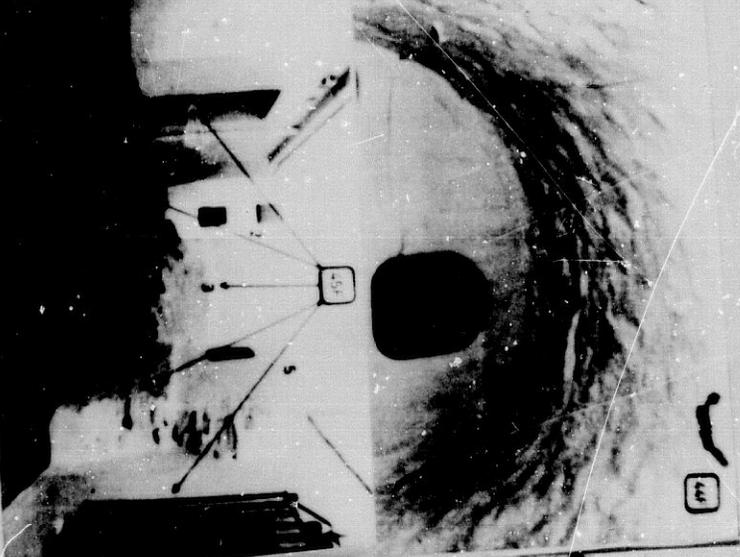
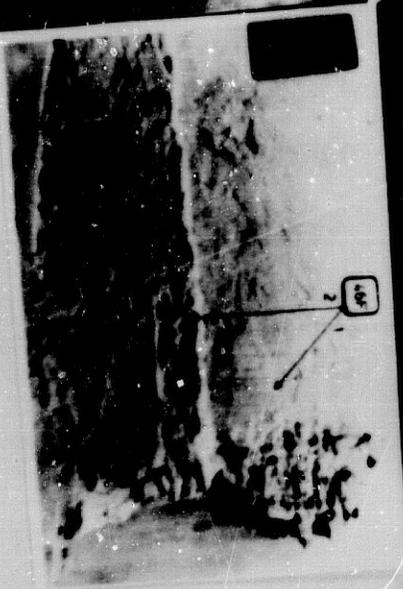
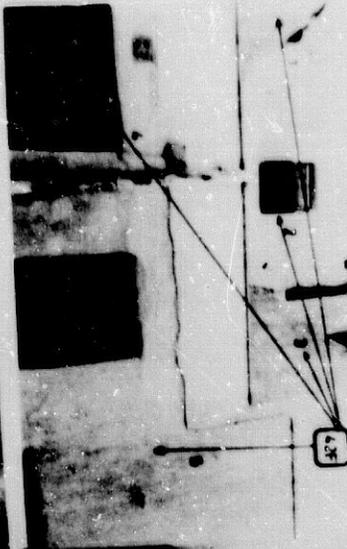
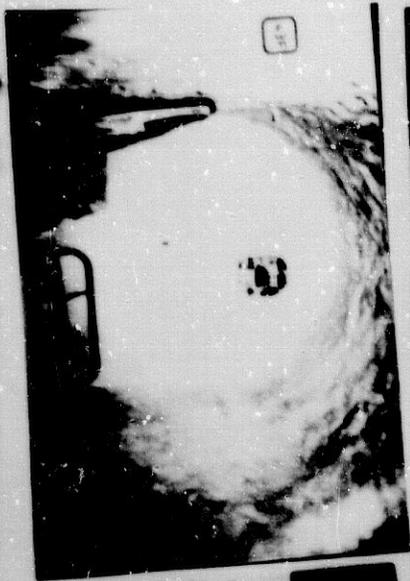


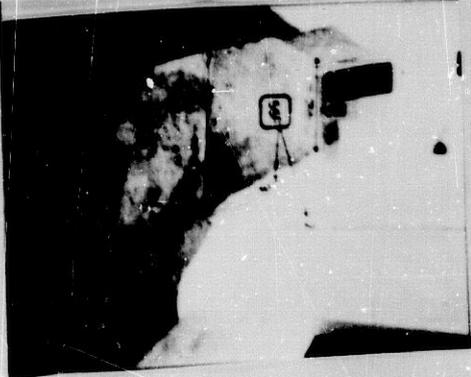
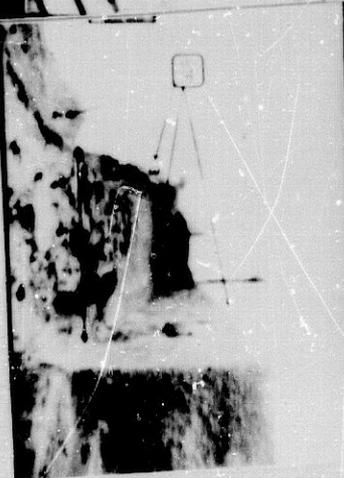
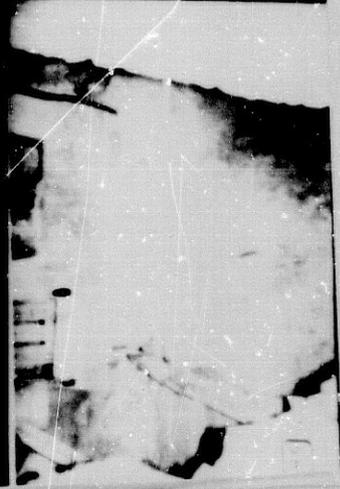


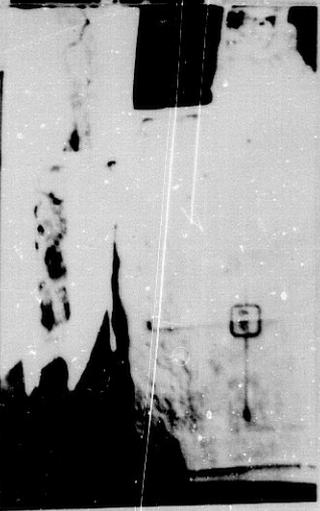
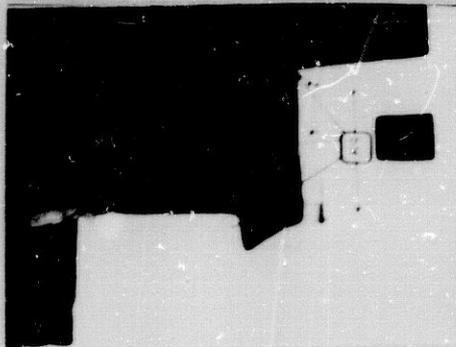
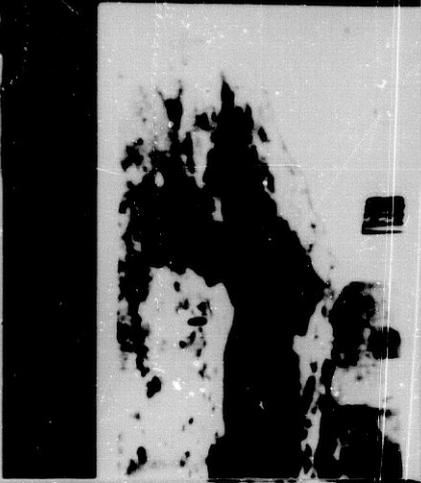
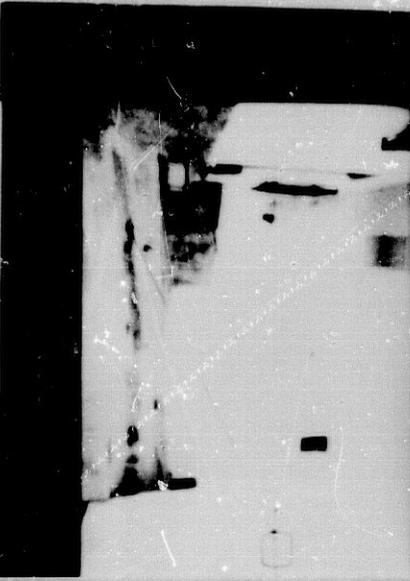
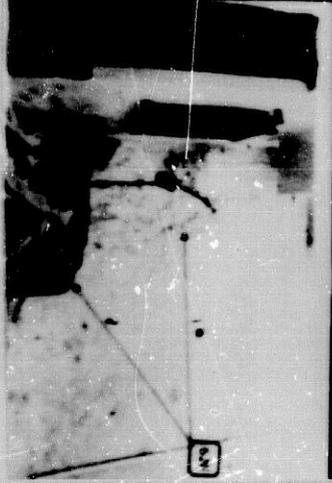
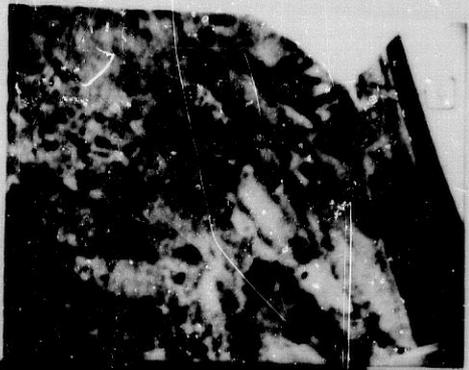
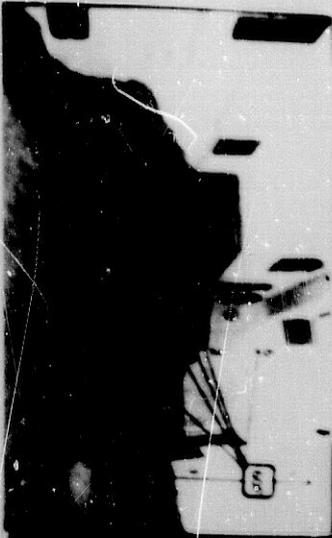


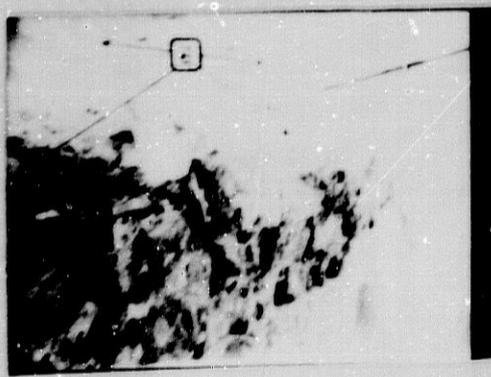


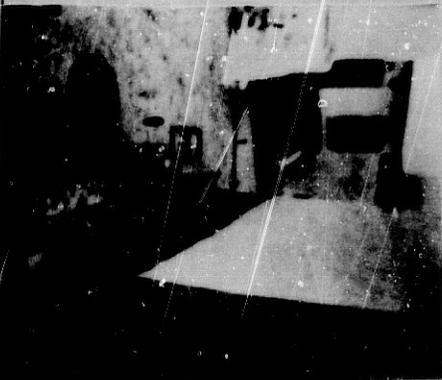
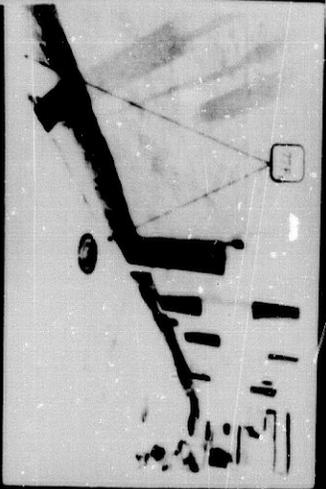
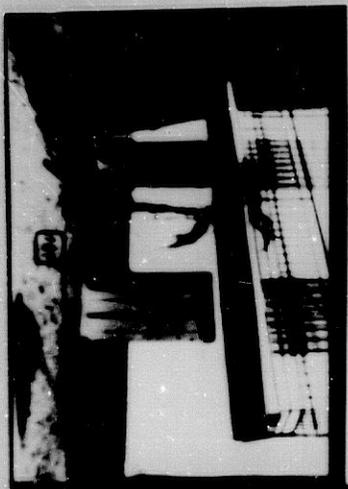
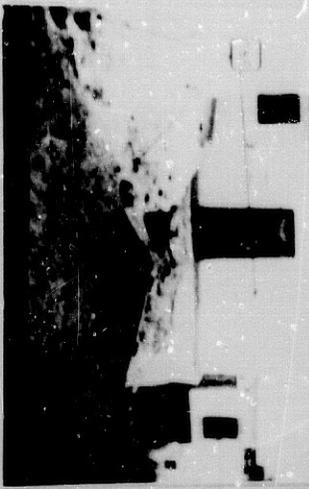


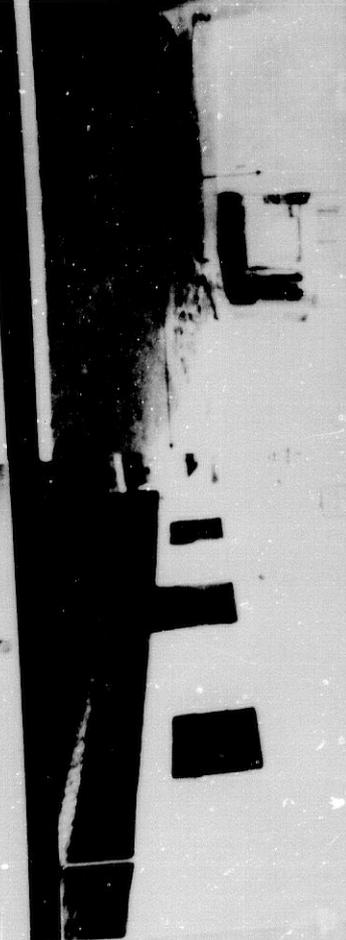
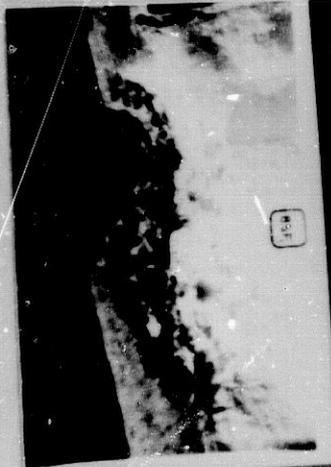


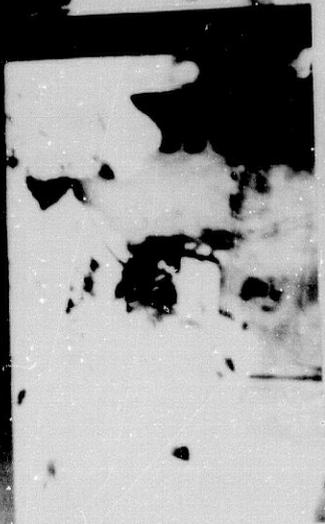
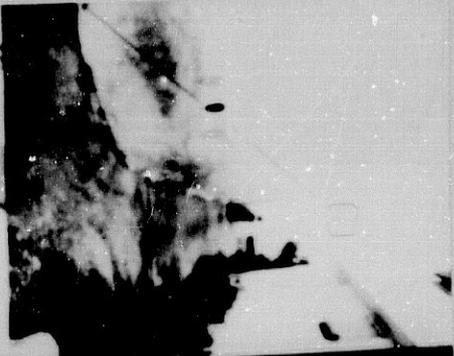








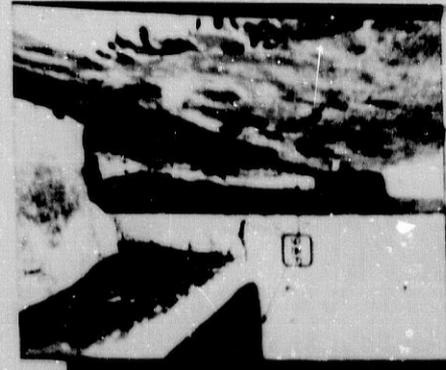




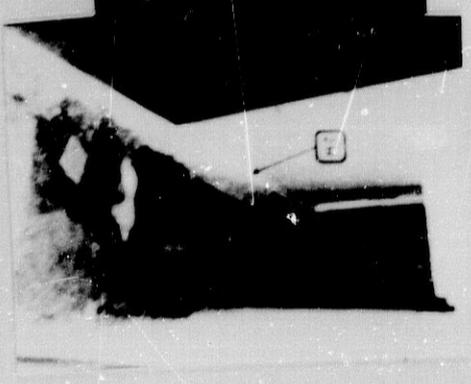
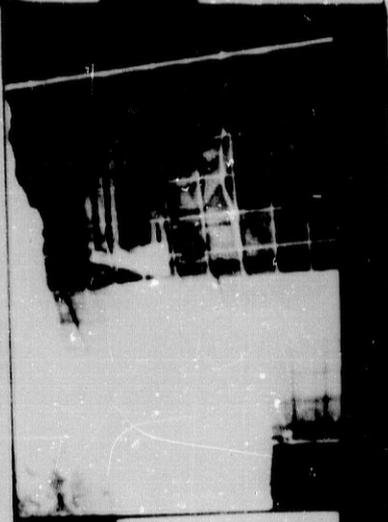
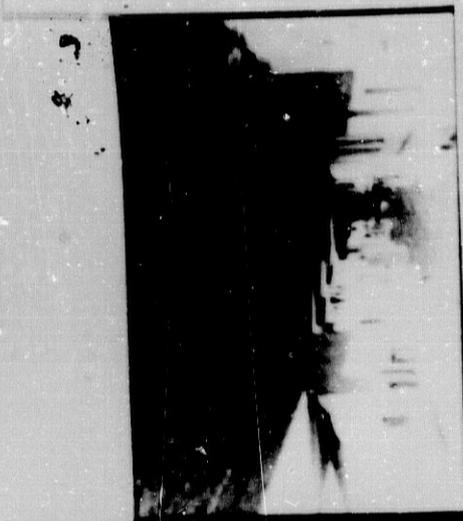
20



3



4



5





